

PRIMERA PLANA

Año VI - Nº 272 - \$ 150 - Buenos Aires, 12 al 18 de marzo de 1968

ONGANIA Y LOS MILITARES



MINISTRO KRIEGER VASENA

UN AÑO DESPUÉS: ¿OTRA DEVALUACIÓN?

Ya es hora de un smuggler.



OLD
Smuggler

esperó este momento durante cuatro años

INDUSTRIA ARGENTINA



LOUZAN PUBLICIDAD - 115

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



La cumbre de la semana está en la cuota de interés que multitud de espectadores otorga a los tramos finales de la serie de televisión *El fugitivo*. Desde hace cuatro años el doctor Richard Kimble (el actor David Janssen, foto) huye de su implacable perseguidor, el policía Gerard, y, a su vez, persigue al escurridizo manco que cometió el crimen del que injustamente se acusa al médico. Canal 11 de Buenos Aires emite todos los lunes de este mes de marzo, a las 22, los capítulos posteriores; y en la página 62 de este número se practica la autopsia de este programa que ha hecho delirar a los públicos de todo el mundo.

TEATRO

Babilonia, de Armando Discépolo — Parece un simple sainete acerca de la vida en Buenos Aires, en 1928, y en realidad es una formidable alegoría de la crisis de los valores perimidos, de la Argentina del siglo XX (San Martín, Sala Casacuberta).

Crash!, de Oscar Aráiz — Desde el rococó hasta la astronáutica, desfilados por el más talentoso e irreverente de los coreógrafos argentinos, entusiastamente secundado por los Biuti Piplis (Di Tella).

La escuela de maridos, de Molière — O cómo vio el Gran Siglo al arte de amar, refrescado con gracia y sobriedad por un director pulcro, el uruguayo Eduardo Schinca (Del Puente).

Los esperapalomas, de Juan Carlos Uviado — Todos los lugares comunes de una vanguardia apilantada, cultivados con saña por un dilettante santafesino que imagina a sus compatriotas sumergidos en el sopor (Di Tella, ver página 60).

La fiaca, de Ricardo Talesnik — A lo largo de sus vidas, los argentinos acumulan una enorme cantidad de maestras; para exterminarlas, el novel dramaturgo propone que los empleados modelos falten a la oficina cuando se les dé la gana (Regina).

El grito pelado, de Oscar Viale — Hay velorios, reportajes, encuestas, canciones, bailes y un paseo por la cuerda floja, para declarar que la enfermedad de los porteños es la solemnidad, y combatirla (Del Bajo).

LIBROS

Al contrario, por Mary McCarthy — Salvo *América, la bella*, una inteligente reflexión sobre la vida en USA, escrita hace dos décadas, los 21 textos de este libro invalidan a la autora como teórica de la novela. Sus "reglamentos literarios" son de una ferocidad francamente maccarthysta (Seix Barral, 1.700 pesos).

Cuentos del molinero y el carpintero, por Geoffrey Chaucer — Dos de los *Cuentos de Canterbury*, recreados por el chileno Jorge Elliott en una versión admirable. A 600 años de distancia, el lenguaje de Chaucer suena tan vivo como su ciudad, Londres (Arca-Galería, 280 pesos).

El espejo de Lida Sal, por Miguel

Angel Asturias — De tanto decorar y enjorar a las palabras, Asturias acaba por asesinarlas. Los relatos de este libro (que apareció casi al mismo tiempo que recibía el Premio Nobel) equivalen a una entrada en la Academia (Siglo XXI, 700 pesos; ver página 58).

Max y los fagocitos blancos, por Henry Miller — Como todas las obras de Miller, también ésta es un borbotón. Conviven deplorables intentos de guiones cinematográficos, críticas de pintura, cartas abiertas y tres cuentos conmovedores. El desorden reina. Pero negar una sola de sus páginas equivale a no comprender ninguna (Rueda, 560 pesos).

Los procesos de Oscar Wilde — El texto completo de las tres batallas libradas por el personaje más fosforescente de la vida victoriana contra las convenciones de su época. Son como las fases de una crisálida: el dandy de las primeras páginas se parece poco al poeta de las últimas (Alvarez, 650 pesos).

TELEVISION

MARTES 12. Los vengadores — Un influyente personaje es audazmente desenmascarado por John y Emma, cuando se descubre *El toque de azul* (Canal 13, a las 22.30). **Películas inolvidables** — En 7 semanas de 1942 se rodó en USA esta impecable historia de un patriota checo y de los furrores que desata, al demostrar que *Los verdugos también mueren*. Walter Brennan y Brian Donlevy interpretaron el tema que unió a Bertolt Brecht y Fritz Lang (Canal 9, a las 23.30).

MIERCOLES 13. Alma de acero — La derrota de su amigo boxeador sorprende a Paul (Ben Gazzara) en San Francisco, asistiendo al desenlace de un *Juego violento* (Canal 11, a las 22). **Ayer** — Woodrow Wilson, Presidente de USA y Premio Nobel de la Paz en 1919, minuciosamente revivido en documentales seleccionados por Héctor Grossi (Canal 7, a las 22.45).

JUEVES 14. Viaje a las estrellas — Un planeta invadido por rayos mortales y un grupo de colonos en peligro de muerte invitan al capitán Kirk y sus tripulantes del *Enterprise Al borde del paraíso* (Canal 13, a las 22.30).

VIERNES 15. Operación Ja Ja — Los mitos y complejos de la ciudad son atacados por la improvisación re-

OK



AUTOS

CONCESIONARIO OFICIAL



HOLA, 1968!

(Y tiene un día más!)

En 1967, con 365 días, le vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala. Se imagina lo que podemos hacer este año que tiene un día más?



**E. VIEL
TEMPERLEY S.A.**

El Concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

Página 1. PRIMERA PLANA

UNIVERSIDAD ARGENTINA DE LA EMPRESA

Libertad 1340 - 44-0476 - 41-1260 - Bs. As.

Está abierta la inscripción para los siguientes cursos que comenzarán el 3 de abril.

FACULTAD DE CIENCIAS EN ADMINISTRACION:

Licenciaturos: Administración de Empresas, Comercialización, Investigación de Mercados, Finanzas de Empresa, Master en Administración Pública, Master en Seguridad Social, Master en Administración Hospitalaria, Doctorado en Ciencias de Dirección.

FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS:

Licenciaturos: en Economía, Comercio Internacional, Costos, Estadística Demográfica - Estadígrafo, Organización y Técnica Bancaria, Organización y Técnica de Seguros, Consejero en Comercio Internacional, Curso Post-Graduados de Comercio Internacional.

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES:

Licenciaturos: Relaciones Públicas, Relaciones Industriales, Publicística, Doctorado en Sociología del Trabajo, Cursos de Post-Graduados: Para Abogados de Empresa; Inglés.

FACULTAD DE INGENIERIA:

Licenciaturos: Organización de la Producción, Organización de Empresas, Administración de Obras Civiles, Ingeniería de la Producción, Ingeniería en Organización de Empresas (Especializado en Productividad), Ingeniería Industrial, Curso de Post-Graduados: de Especialización en Productividad.

FACULTAD DE CIENCIAS AGRARIAS:

Licenciaturos: Administración Agraria, Economía Agraria, Tecnología Industrial de los Alimentos.

CURSOS DE EXTENSION UNIVERSITARIA:

Curso General para Dirigentes de Empresa.

Relaciones Humanas en la Empresa: Capacitación, Dirección de Personal, Relaciones Humanas para Ejecutivos, Inglés para Empresarios.

Comercialización: Comercialización, Compras, Créditos, Curso Integral para Vendedores, Jefes y Supervisores de Ventas, Comercialización de Productos Industriales.

Administración y Finanzas: Elementos de Contabilidad General, Contabilidad Superior, Matemática Moderna, Dirección Financiera y Control de la Mediana Empresa, Costos y Control Presupuestario, Legislación Impositiva (Teoría y práctica), Racionalización Administrativa, Mecanización de Empresa, Métodos para el Mejoramiento de la Rentabilidad Empresarial, Gestión de Stocks y Aprovechamiento.

Producción: Organización de la Producción, Organización y Administración de la Mediana Empresa Industrial, Planeamiento y Control de la Producción, Estadística Aplicada a la Empresa, Control de Calidad.

gociente de *Los muchachos del café* (Canal 11, a las 21). **Matrimonios y algo más** — Por los terrenos más vedados y más comunes de la pareja siglo XX transitan los desinhibidos intérpretes del desparpajo más feliz de la televisión argentina (Canal 13, a las 21.30).

SABADO 16. Misión imposible — Un dictador que intenta conseguir "espacio vital" a costa de sus vecinos descubre que la excusa ya ha sido usada cuando los agentes le roban *El diamante* (Canal 13, a las 22.30). **Los monstruos sagrados del cine** — Al son de una balada irlandesa, Errol Flynn y Arthur Kennedy *Murieron con las botas puestas*. La vida de Custer, filmada con imaginación y pericia por Raoul Walsh en 1942 (Canal 2, a las 23).

LUNES 18. Teleonce presenta — Realizada en España por el multifacético Narciso Ibáñez Serrador, esta *Historia de la frivolidad* convoca irreverentemente a cualquier famoso de la historia o del futuro (Canal 11, a las 20).

CINE

Blow-up — Una obra maestra mutilada por la censura argentina, con la complicidad de la Metro-Goldwyn-Mayer y a espaldas de su realizador, Michaelangelo Antonioni (Coliseo).

El farajón — Un triunfo personal del director Jerzy Kawalerowicz: si no consigue salir indemne de las toneladas de polvo que se desprenden de esta reconstrucción egipcia, abre, en cambio, para el cine europeo el camino de las superproducciones (Luxor).

Al umbral del infierno — Todos los lugares comunes (y los nuevos lugares) del cine negro confluyen en esta biografía de un *tycoon* hostigado por un detective. Cada fotograma mana sangre, pero, detrás, Nueva York asoma más fotogénica que nunca (Metro-politan; ver página 54).

La vieja dama indigna — O cómo narrar la historia más simple del mundo de una manera prodigiosa: el escaño René Allio, en su primer largo metraje, esquivo toda la cursilería que hubiese cabido en el film si llevase cualquier otra firma (Libertador).

DISCOS

Cuatro sinfonías, de Johannes Brahms — Junto con las de Beethoven, proponen el ruedo más espectacular para que un director pruebe su bravura, y Bruno Walter demuestra que los muchos años no mellaron su juventud (Harmony 6564/5/6, monoaural).

Concierto para violín y orquesta, de Béla Bartók — En lugar de recurrir a un arreglador profesional, Bartók (que no conocía bien el violín) prefirió fiarse de su portentosa intuición, y el resultado fue este monumento que Yehudi Menuhin revela con genio (Angel LP/SLPC 12282, monoaural y estéreo).

Jazz en Massey Hall — Hace quince años, en Toronto (Canadá), un afable grupo de maníacos se reunió para ejercitarse en la música que los fascinaba, y conviene enterarse de lo que sucedió porque los ejecutantes se llamaban Dizzy Gillespie, Charlie Par-

ker, Bud Powell, Charlie Mingus y Max Roach (Fantasy DPE 10018, estereofónico).

Música para piano a cuatro manos, de Franz Schubert — Paul Badura-Skoda y Joerg Demus se aplican a no contrariar el amistoso espíritu infundido por el autor a sus efusiones para veinte dedos (Westminster 17790, monoaural).

Música primitiva de África — Quien se arriesgue a escuchar esta placa quedará sujeto a las hechicerías de los brujos, a los tambores ceremoniales, a una poesía ignota y llena de peligro (Mainstream DPM 9042, monoaural, y DPE 10042, estéreo).

Poetas de América — Es la áurea voz de María Rosa Gallo la que eleva este recital — en el que también intervienen Milagros de la Vega, Alfredo Alcón y Ernesto Bianco — a vertiginosas alturas líricas (CBS 8811).

DANZA

45 minutos con Marilú Marini — No es una velada de baile, en realidad, sino una refrescante e insólita experiencia en comunicación (Di Tella, ver página 61).

DEPORTES

DOMINGO 17. Fútbol — El primer clásico del campeonato metropolitano llega en la 3ª fecha: Boca Juniors y San Lorenzo, que iniciaron el certamen con suerte opuesta, tratarán de imponer su ritmo recordando sus enfrentamientos de la pretemporada, cuando ganaron una vez cada uno (en la cancha de Boca, a las 16). ♦

RECORDS

CLASICOS

Los pájaros y Tríptico Botticelliano, de Respighi, por Franz Litschauer y la orquesta de la Opera del Estado de Viena (Vanguard).

Recital Chopin, por Raymond Trouard, en piano (Harmony).

Sinfonía número 5, de Prokofiev, por la London Symphony Orchestra (DM).

JAZZ

Emphaty, por Shelley Manne y Bill Evans (Verve).

Johnny Doods & Kid Ory (CBS).

The Sheriff, por The Modern Jazz Quartet (Atlantic).

MISCELANEA

Discepolin, por Anibal Troilo (Music-Hall).

Salgán Tango, por Horacio Salgán y su orquesta (Philips).

Joe Dassin (CBS).

• Casas consultadas: *Broadway*, *Centro Cultural del Disco*, *Club Internacional del Disco*, *Disquería Eco*, *Ricordi*, *Romero & Fernández* y *Selecciones Danny*. ♦

**AL COBRO
EL ANTICIPO**

**ACTIVIDADES
LUCRATIVAS**

1968

**Abone ya el 50 % del total
de 1967 (anticipo + saldo)
del Impuesto a las
Actividades Lucrativas.
Usted evitará molestias
de último momento
y recargos o multas
después del vencimiento**



**PROVINCIA DE BUENOS AIRES
MINISTERIO DE ECONOMIA**

**DIRECCION RECAUDACION
(Ex Dirección General de Rentas)**

CORREO

COSTO DE VIDA — En el N° 271, sección Economía y Negocios, se señala que durante 1967 "el costo de vida subió, en la Argentina, un 38,8 por ciento..." Me parece una cifra exagerada. ¿O no?

Rodolfo G. Tamborini
Capital Federal

N. de la D. — Se trata de un error tipográfico. Debió decir 28,8 por ciento.

LOPIZMO — Viendo cómo se acumulan los días de arresto del general Adolfo C. López (N° 271), me permito hacerle llegar una sugerencia que creo le facilitará en gran parte la tarea que ha asumido. La idea es que pida su baja del Ejército y afronte su lucha como un argentino más de los tantos que además de bregar diariamente por su subsistencia, dedican su vida a luchar de forjar desde su puesto de combate cívico la grandeza del país. Entre los muchos políticos actualmente inhabilitados y los que en el pasado sacrificaron todos sus intereses personales, incluso la tranquilidad de la vida familiar, no le faltarán ejemplos por los cuales registre.

Marcelo Jaroslavsky
Capital Federal

VIETNAM — Deseo manifestar mi contrariedad por la nota de la Dirección publicada al pie de la carta del lector Julián Montiel, en el N° 270. De dicha nota se desprende un total desprecio por la veracidad de las informaciones referentes al Vietnam que publican los diarios locales, que, al fin y al cabo, son servicios por agencias periodísticas internacionales que tienen sus propios corresponsales en el lugar de los hechos, al igual que "Newsweek", por lo tanto, me parece lógico ese sentimiento de mejor informada que destila la Dirección. En cuanto a la carta en sí, estoy de acuerdo con el lector Montiel en lo que se refiere a los articulistas de Primera Plana que escriben sobre el Sudeste asiático, pues lo que dicen parece filocomunista.

Julio César López
Capital Federal

N. de la D. — Ningún desprecio; sólo indicábamos nuestras fuentes de información.

• Los lectores Samuel Moreno y Walter Feluso (N° 269) me hacen una pregunta a la que contesto, aunque con la salvedad de que es la última, pues no deseo polemizar. Ratifico en todas sus partes mi carta anterior (N° 267); no hay ningún conflicto entre Vietnam y USA. Vietnam es tan sólo el campo de batalla (podría ser cualquier otro lugar), donde se enfrentan el imperialismo ruso impulsado por su secular y obsesivo afán de conquista y dominio en los Estados Unidos — en representación de los hombres libres de todo el mundo—, que se oponen a este criminal intento.

Referente a la intervención pro-paz de Pablo VI, su gesto será digno del más grande elogio, pero no tiene ninguna efectividad conducente, salvo que la humanidad acepte someterse sin resistencia al yugo nazi-comunista. En cuanto a de Gaulle, su posición ya es mundialmente conocida por su famoso grito "Viva Quebec libre", cuya libertad nadie pone en duda; ni amenaza, y su no menos famoso silencio frente al cautiverio de millones de católicos polacos dominados por un hato nazi-comunista amateado en Mos-

cú. Ambas actitudes lo definen de cuerpo entero como "viejo senil sin más Dios que el lucro".

Roberto Ares
Capital Federal

NOVELAS — En el despacible recuerdo que le dedican a Eduardo Borrás en Transiciones (N° 270) se pasa en silencio que dicho "escriba" fue el autor de "Un tal Adolfo Hitler", novela extraordinaria que, de haber sido editada en inglés y en los Estados Unidos, hubiera sido un señor best-seller y se la hubieran disputado los productores cinematográficos. Aquí, en cambio...

José González Palacios
Capital Federal

EQUITACION — En el N° 270, el lector Carlos M. de la Serna refuta conceptos de un artículo del N° 268, dedicado al jinete Hugo Miguel Arrambide. En primer lugar comparto la clara posición de Arrambide, quien me distingue con su amistad, respecto a que sólo debe competir en México (Olimpiadas-1970) si se tienen binomios aptos para clasificarse en el evento.

Tal conclusión es lógica, pues resulta diferente una derrota (Chimbote-octubre 1966) entre 287 victorias (Chimbote-América y Europa), de la absoluta imposibilidad de triunfar. Por otra parte esto demuestra que Arrambide desea ir a México solamente para traer un lauro más para la República Argentina y no con el objeto de realizar el tan acostumbrado turismo deportivo a costa del Estado.

Si bien desconozco cómo es eso de ponerse "como locos [sic] a fabricar [sic] caballos", entiendo que si los mismos tienen grandes aptitudes es preferible que sean montados por jinetes argentinos y no vendidos para que los extranjeros compitan con ellos en contra de nuestros connacionales.

No participo del criterio de Primera Plana, según el cual la Federación Ecuestre Argentina debe tener más "fuerza" para que los caballos de categoría superior accedan a niveles internacionales; creo que tal objetivo debe lograrse a través de la adquisición y no la apropiación o confiscación de los animales. Pero permitásemos recordar que la propiedad privada no existe en nuestro país "gracias a Dios y a los actuales gobernantes" (1966), sino que está garantizada constitucionalmente desde 1853. Finalmente, comparto plenamente la inquietud del lector de la Serna, de que cuando alguien, en este caso Arrambide, está a pie pero tiene grandes condiciones, prestigio personal, simpatía, impecable línea de conducta, intachable moral, gran espíritu de trabajo y conocidos medios de vida" sea ayudado por sus amigos para el logro de sus lógicas y naturales aspiraciones.

Andrés Gustavo Herrera
Capital Federal

• Con referencia al artículo "Nuevas armas para Arrambide" (N° 268), cabe aclarar que ha suscitado comentarios equívocos en círculos hípicos locales. Por mi parte, al igual que Arrambide y el autor del mismo, entiendo que cuando se refiere a "jinetes de nivel sólo local", este juicio, lejos de ser tomado como un simple menosprecio, constituye una apreciación justa de los valores deportivos de cada uno de los mencionados en el artículo en cuestión. Es importante establecer el nivel que le corresponde a cada uno dentro de un deporte; así es que, si hablamos de los de primera línea en el plano internacional, mencionaremos seguramente a esa sosa, D'Orliva, d'Inzeo, Arrambide, et alios, pero no a otros cuyas cualidades los ubiquen en otro plano internacional, el cual puede traducirse en

un meritorio plano de carácter local. Atento a lo expresado anteriormente, opino que éste es el momento en que la Federación Ecuestre Argentina debe tomar conciencia de la necesidad de dotar a los jinetes de primera línea de nuestro medio, del elemento equino que necesitan para formar binomios de amplias posibilidades internacionales. Recordemos, por otra parte, que cuando D'Orliva quedó sin caballo la Federación Francesa compró la yegua Pommone al bonito precio de 50 mil dólares, facilitándosela al mencionado jinete con los resultados que todos conocemos: Francia conquistó el Campeonato Mundial de Saltos. Aquí, Arrambide y Delia están "de a pie", faltando sólo siete meses para los Juegos Olímpicos. ¿Es que la Federación Ecuestre Argentina, dentro de sus posibilidades, tratará de solucionar este problema? Así lo esperamos quienes anhelamos ver nuestra bandera y oír nuestro himno en el momento del triunfo, como justo premio al valimiento de nuestros binomios ecuestres.

Manuel José Arias
Capital Federal

INDIOS — En el N° 269 se informa sobre el traslado de indios "araucanos" a Bahía Blanca, vinculada con el señor Elías Sapag, que de ninguna manera ha sido dada por mí. Esta simple aclaración tiene por objeto dejar en claro una frase que de haber sido pronunciada por el señor Sapag llevaría a suponer una respectiva actitud del mismo ante quienes son pobladores y compatriotas dignos del mayor respeto.

Juan Carlos Neyra
Capital Federal

N. de la D. — La frase a que alude el lector Neyra fue transcripta por dos redactores de Primera Plana tal como él la transmitió.

• He leído en el N° 269, con gran sorpresa e indignación: "Cuando en la primera semana de marzo todo el elenco y el equipo técnico se trasladan a Bahía Blanca, ya habrán llegado a El Cardal 300 araucanos de pura cepa remitidos desde Zapala por el caudillo peronista de Neuquén, Elías Sapag." Le escribí a Sapag pidiéndole esos extras —comenta Neyra— y recibí su respuesta de inmediato: "Hay mercadería en plaza. Avise cuántos vagones quiere." El señor Juan Carlos Neyra no me conoce personalmente y nunca me ha escrito; lo que manifiesta, si es que lo ha hecho, es una insolencia. Los indígenas de la provincia no son bestias de carga para enviarlos en vagones; cuando me refiero a ellos, lo hago siempre con la mayor consideración y respeto; he defendido sus derechos en todos los terrenos en que me tocó actuar.

Elías Sapag
Zapala, Neuquén

LENGUAS — Contrariamente a lo expresado en el N° 269, el idioma que hablan los flamencos no es el alemán y los habitantes de Flandes no son alemanes. Existen en Bélgica dos idiomas oficiales: el francés y el neerlandés. El alemán es habla de los flamencos. El alemán es empleado en una región muy limitada del Este del país, en la frontera con Alemania.

Le interesaré sin duda saber también que a las cifras aproximadas que la revista atribuye a la población de las regiones flamencas y valonas de mi país, cabe agregar la región bilingüe de Bruselas, que cuenta con alrededor de un millón y medio de habitantes.

Ch. Winterbeek
Encargado de Negocios de Bélgica ad. i.
Capital Federal

(mensaje para padres)

Dentro de algunos años harán falta nuevos gerentes generales, ministros y secretarios de estado, directores de marketing, asesores financieros y legales, médicos, investigadores, jueces... Hoy tienen entre 2 y 17 años.

Son "junior".

Que lleguen o que tengan la capacidad para llegar depende de su formación.

Y ahora ése es su problema.

LINCOLN HALL

El LINCOLN HALL admite varones y niñas desde los 2 años e imparte enseñanza bilingüe con inglés en todos los cursos. Abarca el *Jardín de Infantes*, el *Ciclo Primario* y el *Bachillerato Bilingüe en Ciencias y Letras*, este último con opción a los certificados que otorga la Universidad de Cambridge de Gran Bretaña (Lower certificate in English, Certificate of Proficiency in English & General Certificate of Education).

Los exámenes Cambridge de los alumnos del 5º año 1967 resultaron aprobados 100%. Puede ingresarse al Bachillerato con 6º grado aprobado y capacidad de inglés.

Nuevo edificio - en terminación:

Olleros 2283 - 772-0108

Informes e inscripción:

F. Lacroze 2090 - 772-7469

ANIVERSARIOS

El pueblo de Davenport (Iowa) no sufrió alteraciones visibles el 10 de marzo de 1903, cuando nació Leon Bix Beiderbecke. Su padre, un barraquero, se llamaba Bismarck Hermann, y al nacer su segundo hijo decidió apocopar definitivamente el ario nombre. Su madre tenía veleidades musicales heredadas de un abuelo, que fue director de la filarmónica local. Las hazañas de Bix comenzaron temprano: a los tres años tocaba la Segunda Rapsodia Húngara de Liszt, de oído, y los profesores se cobhian ante una criatura que asimilaba con rapidez increíble cualquier enseñanza. Y por miedo, o, mejor, por ignorancia de sus profesores, nunca aprendió a leer correctamente una notación musical. Cada movimiento que hacía, agregaba evidencias a su ecuación wetheriana: deseos menos posibilidades.

Aprendió a tocar la corneta según un método *sui generis*, apoyando sus dedos sobre las tres válvulas de manera artificial, antiortodoxa. Esta limitación no complicó sus habilidades innatas; Frankie Trumbauer, su más comprensivo compañero, afirmó: *Bix tocaba más en tres notas que todo el mundo en un coro entero*. Después llegaron a Davenport los discos de la Original Dixieland Jazz Band, y el muchacho, invariablemente reconcentrado, bajaba desde su dormitorio al comedor familiar, en pijama, le daba impulso a la victrola y escuchaba interminables veces el *Tiger Rag*. Su destreza era tal que no sólo asimiló a Nick La Rocca, el cornetista del grupo, sino que también seguía los solos del clarinetista Larry Shields. También vio pasar los *riverboats* en los que trabajaban King Oliver, Louis Armstrong y otros jóvenes negros de talento. Bix cosechaba elementos, registraba experiencias, se hacía echar de los liceos, comenzaba a emborracharse, a no encajar en el molde.

La insistencia por ser alguien, por entreverse con otros músicos, sin preocuparle sus cualidades, lo llevó a estar en 1923 el conjunto The Wolverines, el primer equipo blanco de importancia en la historia del jazz, con personal no nacido en New Orleans. Así grabaron una serie de discos en un galpón que arrendaba la compañía Gennett en Richmond (Indiana), desubicado junto a una vía de ferrocarril. Cuando pasaba el tren, debían suspender la grabación. Las evidencias allí registradas (*Big Boy, Sensation*) muestran la tesitura del ya maduro joven de 20 años, quien empleaba recursos extraños para los que le rodeaban, pero de una calidad tal que todo el mundo quedaba hechizado. Esos discos, además, ofrecen un panorama cruel: Bix sólo piensa en su música, el resto aparenta tener dificultades con el pentagrama. Poseía virtudes humanas, además: una noche, en Chicago, escuchando a Bessie Smith cantar *blues*, se desató y le tiró todo su sueldo, pues necesitaba seguir escuchando su extraordinaria voz.

Tanta afectividad tuvo por fin un elemento catalizador en Frankie Trumbauer, un músico culto y un saxofonista con una barra de hielo en la cabeza, capaz de interpretar y seguir a Bix en su instrumento como ninguno de los trompetistas. En solos

(*Hoosier Sweetheart*) como en contrapuntos improvisados (*Borneo, Just an Hour of Love*), Trumbauer parecía la continuación de Bix en el saxo. Esta relación, que comenzó en setiembre de 1925, sirvió para que, llevado de la mano de *Tram*, que se tomó tiempo para enseñarle a leer música e hizo lo que pudo, Beiderbecke pudiera relacionarse con orquestas de importancia comercial.

Jean Goldkette, un aficionado de origen francés, mantenía varias orquestas y otorgó a Trumbauer una de ellas. Para aceptar, exigió la inclusión de Beiderbecke. Ya hubo arregladores, como Bill Challis, que escribieron para lucimiento del cornetista, y un testimonio es *Clementine*. Pero Goldkette no era un filántropo, y grababa cualquier cosa, incluso uno de los primeros jingles, *In My Merry Oldsmobile*, del que se conservan dos matrices y que los coleccionistas de Beiderbecke — que son legión en el mundo y acumulan parecidas manías — atesoran, aunque prácticamente no se lo escucha. Para equilibrar las cosas, pudo hacer escapadas nocturnas, y con grupos no mayores de siete instrumentistas registró, entre otras, cuatro maravillas: *Singin' the Blues, Sorry, Jazz me Blues* y *I'm Coming, Virginia*. Su bohemia era en serio. La corneta la guardaba dentro de un diario o de una bolsita de papel; en una oportunidad en que viajaba con Pee Wee Russell en un bote por un lago, los dos se cayeron al agua, uniformados, y fueron a tocar hechos una sopa. De una cosa estaba seguro: su destreza en el instrumento podía disimular la peor de las torpezas.

En setiembre de 1927, posiblemente el mes en que grabó sus mejores dis-



Bix Beiderbecke (izq.) y su gurú, Trumbauer (extrema derecha).

cos, Beiderbecke entró aterrorizado a la monstruosa organización de Paul Whiteman. Como se sentía atraído por Stravinsky, Debussy y el norteamericano Eastwood Lane, entendió que ése era un salto positivo dentro de sus aspiraciones. Pero Whiteman, que experimentaba cariño por Bix, no tenía por qué desprenderse de su título de "Rey del Jazz"; y, por supuesto, su orquesta (que jamás hizo lo que la propaganda le adjudicó) le brindó al cornetista muy poco. Algunos discos de Beiderbecke con Whiteman son realmente geniales. El peso del mamotreto no le afecta. Un mal pasado dijo una vez que Bix era un artista que se casó con una mujer rica y que coexistía con ella emborrachándose.

El delirio de Whiteman en *Sweet Sue* o *Dardanella* es escalofriante y Bix capea los temporales con lirismo merecedor de otro ámbito. Aunque no fue a hacer dinero con Whiteman, lo mismo grabó una enormidad de discos donde, al máximo, se le escucha una corchea o dos. Y ésa era su desesperación, y el estímulo de sus coleccionistas. Los *twenties* venían en picada y él se puso a tono: en noviembre de 1928 fue internado en un hospital de Dwight (Illinois), pero Whiteman le pagó el sueldo como si trabajase y dejó, en homenaje, una silla vacía. Cuando volvió a la orquesta, meses más tarde, sobrevinieron otros problemas, pues las partituras eran más complicadas y, como tocaba de memoria, debía concentrarse con un material del que se desligaba cada vez más, como ausente.

Pero su estado de salud no era para que se siguiera deleitando con alcoholes de dudoso origen, y sus recaídas fueron cada vez más abundantes. Se separó de Whiteman, grabó otros discos en compañías ilustres, pero con arreglos espantosos, y su voz no pudo (no podía) ser la de antes. Beiderbecke se concentró entonces en el piano (grabó su pieza *In a Mist*) y dicen que hasta tuvo un amor. En todo caso, lo suficiente como para que una novelista, o algo así, de nombre Dorothy Baker, hiciera un engendro llamado *Young Man with a Horn*, que Hollywood transcribió en su mejor estilo, con Kirk Douglas en el papel de Bix y Harry James en la atroz banda de sonido.

Otra de las leyendas, que parecería ser cierta, es la que le atribuye a Bix la causa inmediata de su muerte. Hacía fines de julio de 1931, un grupo de estudiantes de Princeton deseaban que Beiderbecke concurrese a un baile, con su corneta. Se alegaron problemas de salud; no se arredaron: *No Bix, no dance*. Lo pasaron en una *overtime* descubierta, como si fuera una reliquia procesional. Contrajo un resfriado, nada más que un resfriado, y a los pocos días, el 6 de agosto, falleció de una neumonía. Lo llevaron de nuevo a Davenport, y uno de sus imitadores más conspicuos, Andy Secrest, que lo había sustituido en la orquesta de Whiteman, tocó a *capella*, en el entorno, *Davenport Blues*, una de sus primeras composiciones. Su hermano, que con el tiempo se transformó en director del cementerio, muestra a los peregrinos la tumba de Leon Bix Beiderbecke. ♦

**si
tuviéramos
una cuenta de
cigarrillos
los
venderíamos
así**

“Señores del jurado: el Fiscal sólo ha presentado
” pruebas circunstanciales. No ha podido
” probar que el arma encontrada había sido
” usada por mi defendido. Correcto, la defensa
” tampoco pudo probar el lugar exacto en el
” que se encontraba el acusado en el momento
” del crimen. El único testimonio que tenemos
” es el del mucamo de mi defendido que declaró:
” «—Estoy seguro que cuando entré al cuarto
” del señor recién acababa de salir porque
” todavía flotaba en el ambiente el intenso aroma
” de tabaco de los cigarrillos que fuma.»
” Probar que en el momento del crimen mi
” defendido se encontraba en su casa, a varios
” kilómetros del hecho, sólo por el aroma de
” sus cigarrillos, reconozco que es aleatorio.
” Pero, veamos un poco: el mucamo definió ese
” aroma como «similar a una brizna de estragón
” cuando se mezcla con el sol rajante del
” mediodía; cuando la esencia de vetiver ha
” penetrado profundamente la piel jadeante;
” cuando el roble crece joven entre los vientos
” de la tarde y el chaparrón de la madrugada,
” cuando la piel de mink llega fresca de la noche
” y nos abraza . . .»
” Señores del jurado: he aquí varios paquetes
” de cigarrillos de la misma marca de los que
” fuma mi defendido. Les ruego que cuando
” ahora, se retiren a deliberar los fumen
” y espero confiado vuestro veredicto”.

Havas, Molina y Cía.



Alvear Palace Hotel

Avenida Alvear 1891

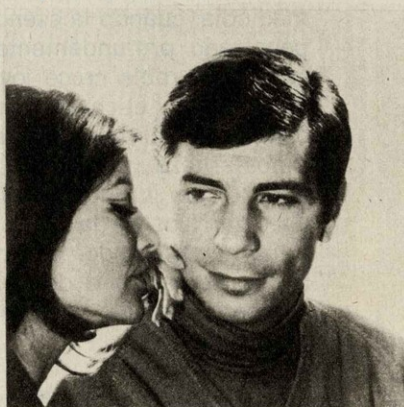
Suite 103, Tel. 41-4031

DIFICILMENTE HAYA UN PRODUCTO QUE SE CONSUMA TAN RAPIDAMENTE Y QUE TENGA TANTAS COSAS QUE DECIR MIENTRAS TANTO. TAL VEZ LE CONVENGA CONSULTARNOS AHORA.

Panten a los 25 ? para qué ?

M 965

Para que a los 50
también tenga cabello sano y abundante



JOHNSON ADVERTISING

Combate caspa
y seborrea.

Detiene la caída
del cabello.

LOCION CAPILAR

PANTEN



la loción capilar vitaminizada de mayor venta en 116 países del mundo

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE
 Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS
 Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL
 Jefe de la Redacción
TOMAS ELOY MARTINEZ

Redacción — El País; Roberto Alcizábal (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Algañaraz, Enrique Bugatti, Sergio Cerón, Fañor F. Díaz, Economía y Negocios: *Julián Delgado* (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia", El Mundo y América: *Osiris Troiani* (Secretario de Redacción), Roberto García, Investigaciones especiales: Hugo Gambini (Jefe), Julio Algañaraz, Carlos A. Russo, *Vida Moderna*: Francisco N. Juárez, Felisa Pinto, Félix Samoilovich, Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Laya, Artes y Espectáculos: *Ernesto Schó* (Secretario de Redacción), Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaga, Iida Ana Barbot, Alberto Cousté, Columnistas — Mariano Grandona, Jordán de la Cuzuela, Art Buchwald, Paul Samuelson, Ilustradores — Flax, Kalondi, Sábati, Sempé, Fotografía — Jaime González Cociula, Ediciones: A. Iglesias: The Associated Press, Interprensa, Agencia Afa, Diagramación — Alberto Replanski, Archivo — Susana Oliveira de Zúñer (Jefe), Emilio González Moreno, Doris Knop, Corrección — Dardo Batuecas (Jefe), Alberto J. Ortiz, Héctor C. Castrera, Manuel B. Cituñano, Traducción — Leda Orellano.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.
 Corresponsales — Alfonso Colatti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS), Corresponsales — Mario Vargas Llosa (Londres), Silvio Ruffini (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Oeste), Antonio Muñío (N. York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quetcia (Gerente), José Detamer (Subgerente), Gregorio Lamuedra, Eduardo Louzan, Luis Olivo Gallo, Promoción y Circulación — Juan Carlos Toet (Gerente).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000), Perú 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10, Teleprensa: Pripia Baires, Telex: 012-1999

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES, MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Correo 4226, Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355, Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 60 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL 950.808.

Correo Argentino Central y Suc. Cebaleros
 PRIMERAS PLANAS
 CONFECCION EN 1971/1.821
 Nº 7017

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI

Buenos Aires, 12 al 18 de marzo de 1968

Nº 272

CARTA AL LECTOR

ECONOMIA — El 13 de marzo de 1967, el Gobierno resolvió devaluar el peso argentino en un 40 por ciento. El Ministro Krieger Vasena anunció que se trataba de una devaluación "a la mexicana o a la francesa: la última, con un efecto que perdurará varios años". Doce meses después, la elevación de los costos internos y la caída de los precios en el mercado internacional hacen dudar de la estabilidad monetaria: nuevamente se especula con otra devaluación, que las autoridades niegan (páginas 20/21).

FUTBOL — En el Nº 270, el columnista Argentino Geronazzo aseguraba que "Boca no podrá formar [este año] un gran equipo". Boca inició la temporada con una catastrófica derrota, en su cancha y ante un club chico. Fue la última profecía del técnico para su primer ciclo en esta revista. De inmediato tomó la conducción del plantel superior de Chacarita Juniors y formuló una incompatibilidad: "Cuando dirijo un equipo, no estoy seguro de poder escribir con la misma objetividad que cuando estoy vacante; el fútbol se ve entonces desde otro ángulo". Por tal razón, Geronazzo declinó continuar con su columna, pérdida que ya compensan los redactores de la sección (Félix Ricardo Frascara y Alberto Laya) con aportes como los que pueden leerse en las páginas 47 a 49.

GOBIERNO — El martes 5, el Presidente Onganía amonestó a la burocracia, pero ese discurso contuvo algo más: una autocrítica, la confesión de que muchos sectores del Estado no son suficientes y de que es preciso introducir cambios. ¿En qué medida influyeron los mandos militares sobre esos anuncios? Un informe completo sobre las relaciones actuales de Onganía y las Fuerzas Armadas se despliega en las páginas 12 y 13.

ENSEÑANZA — La fiebre de los cambios, iniciada a fines de 1967 con el decreto de reformas de la enseñanza media, acaba de propagarse a las escuelas primarias. Dos redactores de Primera Plana rastrearon, la semana pasada, en el Consejo Nacional de Educación y en la Secretaría que lo orienta, las características de esos planes y su aplicación (pág. 38).

MEMORIAS — Las del pintor Emilio Pettoruti, próximas a publicarse, son, tal vez, las más ácidas y furibundas que haya escrito un artista argentino. De cómo libra esa batalla contra los mitos que él cree falsos dan testimonio los fragmentos que incluye la sección Textos de este número.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

Aniversarios	6	El País	12
Artes y Espectáculos	52	Señoras y Señores . .	51
Deportes	47	Textos	56
Economía y Negocios	20	Transiciones	64
El Mundo y América	26	Vida Moderna	38



La calidad de las copias Xerox salta a la vista!

N 270

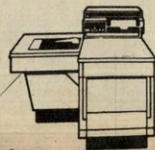


...y el precio por copia es más económico!

Lógicamente! Por algo en todo el mundo hay funcionando más de 200.000 copadoras Xerox. Y en la Argentina ya hay varios cientos en uso! Piense que quienes no están conformes con la calidad y el precio de las copias podrían devolver la copiadora. Si no lo hacen, habrá razones importantes. Todas esas empresas saben calcular costos!

Saben que no necesitan invertir capital. Saben que no tienen riesgo de obsolescencia! Saben que Xerox les presta la máquina y les regala el Service. Y sólo deben pagar por las copias! Esas copias de calidad inigualable. De calidad Xerox! Copias secas y nítidas. Permanentes e inalterables. Copias hechas en papel común! Vale la pena conversar con las empresas que tienen en préstamo una Xerox 914. Ellos dirán que las copias Xerox son las mejores!... Y el precio por copia es el más económico!

Compruebe Ud. también las ventajas del Servicio Xerox, pidiendo una demostración en sus propias oficinas.
Llámenos al 32-7556/7/8.



XEROX ARGENTINA I. C. S. A. - Leandro N. Alem 619

XEROX

DOS HISTORIAS PARALELAS

Por

Mariano Grondona



Hay dos maneras de juzgar la crisis de las relaciones entre Gran Bretaña y la Argentina. Se puede pensar que la crisis proviene de la veda británica contra nuestras carnes. O se puede pensar, por lo contrario, que la veda se pudo producir precisamente porque las relaciones entre Gran Bretaña y la Argentina están en crisis. Nos inclinamos por esta segunda explicación.

La veda, cuyo levantamiento parcial se anunció la semana pasada, no es un hecho aislado en la historia de las relaciones británico-argentinas. Es, más bien, el nuevo eslabón de una cadena de decisiones y circunstancias cuyo origen se remonta a la Segunda Guerra Mundial.

Contra lo que puede juzgarse superficialmente, la Argentina y Gran Bretaña perdieron la Segunda Guerra Mundial. Gran Bretaña dejó de ser el centro del mundo. Y la Argentina dejó de ser uno de los países que tenían relaciones privilegiadas con el centro del mundo. Una y otra debieron buscar una nueva ubicación dentro de la comunidad internacional. Y sus relaciones sufrieron en consecuencia.

Los años de la posguerra fueron años de desorientación para Gran Bretaña y la Argentina. Los británicos vacilaron mucho tiempo entre los Estados Unidos, el *Commonwealth* y Europa. Los argentinos, sin el apoyo ancestral de Europa, se sintieron desvalidos ante los Estados Unidos y se internaron sin entusiasmo en el continente latinoamericano.

Poco a poco, sin embargo, los dos países fueron descubriendo su nueva misión. Gran Bretaña ha tomado la decisión de ingresar en Europa. La Argentina, por su parte, promueve su propio desarrollo industrial y acepta la integración latinoamericana. Gran Bretaña y la Argentina vivieron largamente fuera de sí mismas: una, entretenida en empresas imperiales, y otra, buscando las claves de su progreso en las relaciones de ultramar. Ahora las dos regresan a sus continentes, impulsadas por la vecindad geográfica y la afinidad cultural.

La dirección de la corriente — Las relaciones entre los dos países siguieron de cerca esta evolución. Las exportaciones británicas de maquinarias, petróleo y capitales tuvieron un papel decreciente en nuestro desarrollo. Y las compras británicas de carne ocuparon un lugar cada vez menos destacado en nuestra balanza comercial.

En su proceso de adaptación a Europa, Gran Bretaña va cortando uno tras otro los puentes que la ligan a su pasado imperial. Devalúa la libra, disminuyendo decisivamente su posición como moneda de reserva internacional, heredada de otros tiempos. Retira sus fuerzas armadas de todas las bases situadas al Este de Suez. Y deja de comprar

gradualmente las carnes argentinas. Las restricciones británicas contra nuestras carnes son la contrapartida económica del abandono militar de Singapur, anunciado para 1971.

El levantamiento parcial de la veda, pues, aliviará la situación de las relaciones comerciales entre nuestro país y Gran Bretaña en el corto plazo, pero no corregirá el rumbo fundamental de la corriente. Gran Bretaña se interna en Europa, y, para ello, tiene que abandonar un mundo que ya no existe. Un mundo que le aseguraba, entre otras cosas, la abundancia de carne argentina barata en la mesa del consumidor inglés.

Es inútil, por lo tanto, irritarse contra los ingleses por sus restricciones: ellos no actúan por maldad, sino en obediencia a un irresistible movimiento histórico. De la misma manera, sería gratuito congratularse por el levantamiento parcial de la veda, pensando que todo volverá a ser como antes. La corriente marcha en otro sentido.

Pensando en el futuro — Las relaciones entre Gran Bretaña y la Argentina atraviesan en este momento su punto más bajo porque nos hallamos en la fase negativa de la transición: en la liquidación de las viejas formas de vinculación. Pero el futuro de una Gran Bretaña europea y una Argentina latinoamericana anuncia, en cambio, un vigoroso renacimiento. Primero hay que destruir; después hay que construir. Mientras liquidan gradual y arduamente los viejos vínculos, Gran Bretaña y la Argentina han de proyectar los nuevos con energía y con imaginación. Porque todo indica que serán importantes.

Una Argentina señera en América latina seguirá necesitando más que nunca la presencia europea. Tanto para compensar la influencia norteamericana como porque el modo de ser europeo es, precisamente, su aporte peculiar a América latina. Y una Europa fortalecida decisivamente por el ingreso inglés podrá colaborar, en mayor medida que antes, en el desarrollo latinoamericano. La antigua ruta entre Londres y el Río de la Plata tomará entonces un nuevo impulso. Ya que, asociadas durante tanto tiempo y líderes de sus respectivos continentes, ¿qué otras dos naciones podrán impulsar con mayor eficacia el acercamiento entre América latina y Europa que la Argentina y Gran Bretaña? ¿Qué otras dos naciones podrán hacer más en favor del equilibrio entre las tres porciones de Occidente: América del Norte, Europa y América latina? Más allá de las recriminaciones y de las negociaciones, ésta es la dirección en que debemos marchar. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



El Presidente, en Olivos, el martes 5: Crítica del ejercicio.

EL PAIS

Onganía y los militares

Si algo faltaba, a fines de la semana pasada, para confirmar los rumores sobre reorganización del gabinete, era la renuncia de un Ministro: esa renuncia apareció el viernes en la mano del ingeniero Antonio Lanusse, un empresario de 55 años, casado y padre de 6 hijos, que ocupó el Ministerio de Defensa el 4 de enero de 1967.

Que la dimisión de Lanusse arrastraría consigo a la de todos sus colegas se daba por descontado en los círculos opositores; sin embargo, el oficialismo insistió en considerarla una actitud aislada: "Que yo sepa, el Presidente no ha solicitado a nadie el abandono de su puesto", afirmó a Primera Plana un alto funcionario de la Casa Rosada.

Esas fuentes gubernistas no olvidaban, por cierto, que Lanusse manifestó en numerosas ocasiones el deseo de dejar la actividad pública y reintegrarse a sus negocios particulares. Pero, en especial, habrían influido sobre su decisión del viernes último dos situaciones:

- Hace quince días, el Ministro sugirió al Comandante en Jefe del Ejército, Julio Alsogaray, que era conveniente aprovechar la oferta norteamericana, esgrimida por el general Robert Porter; según ella, la Argentina podría adquirir en los Estados Unidos una brigada de tanques, además de las treinta unidades AMX ya comprometidas con Francia. La respuesta del Ejército fue negativa y decepcionó a Antonio Lanusse.

- El viernes último, cinco docenas de comodores y brigadieres discutieron en el Círculo de Aeronáutica, en Buenos Aires, el problema de Aerolíneas Argentinas; al finalizar la reunión decidían pedir al Comandante de la Fuerza Aérea, brigadier Adolfo Teodoro Alvarez, que se opusiera a cual-

quier intento de pasar la empresa a la órbita de la Secretaría de Transportes, donde Armando Silvio Ressia (un discípulo de Lanusse) pretendía convertirla en una sociedad anónima con mayoría estatal. Esta deliberación, según se estima, fastidió a Lanusse, quien apoyaba la idea de sustraer Aerolíneas a los aviadores militares. Por eso, la noche del viernes, los tres Comandantes de las Fuerzas Armadas recibieron un llamado urgente de la Casa Rosada; debían entrevistarse con el Ministro, a instancias de él (la premura obligó al brigadier Alvarez a concurrir con ropas deportivas). En una hora, Lanusse explicó su posición, recogió sus papeles y se marchó.

En otras épocas, la renuncia de un Ministro de Defensa electrizaría al país, auguraba enfrentamientos y lucha. La del ingeniero Lanusse, en cambio, apenas si promovió comentarios sobre el futuro de sus colegas. Es que, de acuerdo con el organigrama del actual régimen, el Ministro de Defensa, despojado de sus funciones políticas, cumple las de un mero administrador (se parte de una ficción: que las Fuerzas Armadas no hacen política; de ahí la disolución de las Secretarías militares). Como se recordará, el Gobierno Onganía careció de Ministro de Defensa durante sus primeros seis meses de gestión.

Con todo, su renuncia abrevió una coincidencia: porque la semana había empezado deletreando el nombre de otro Lanusse. El lunes antepasado, una mañana de versiones se abatió sobre el general de división Alejandro Agustín Lanusse, primo hermano del Ministro y comandante del Tercer Ejército, con asiento en Córdoba. Ese día, al saberse que estaba reunida la plana mayor de la guarnición cordobesa, los

observadores políticos tejieron esta frase: "Como hace un año, Cano Lanusse y los suyos analizan el curso del Gobierno; su disconformidad apunta nada menos que al teniente general Julio Alsogaray".

¿Por qué nació este rumor? Tal vez debido a que el 25 de febrero le tocó al Tercer Ejército arrestar en Salta al general en retiro Adolfo C. López; casi de inmediato, Lanusse aclaró que había obrado por cuenta exclusiva de Alsogaray. Se entendió que intentaba eludir toda responsabilidad en la detención y descargarla sobre el Comandante en Jefe.

De hecho, el Tercer Ejército sólo trató, a fines de febrero, de contrarrestar el influjo de los mentideros locales que atribuían el premdimiento de López a una iniciativa personal de Alejandro Lanusse; probablemente, las noticias de que en la reunión del lunes 4 existieron críticas a Alsogaray deben endilgarse también a la imaginación de los politiqueros cordobeses. Pero acaso las divergencias improbables entre Alsogaray y Lanusse existan, aunque sólo en el deseo de ciertos oficiales jóvenes que ansían participar más activamente en los planes del Gobierno; según ellos, Alsogaray no es lo suficientemente dúctil como para transmitir a Onganía todas las inquietudes de la institución. Serios problemas personales y una larga amistad con el Presidente lo impedirían. Colofón: "Es necesario suplantarlo a Alsogaray con Lanusse", suelen engolosinarse los políticos situacionistas; otra quimera —o riesgo—, pues si eso ocurre quedarían eliminados del escalafón activo mandos tan vitales como Osiris Villegas, Enrique Gugliamelli o Juan N. Javicoli.

Pero, hacia fines de la semana, las versiones no cesaban: los servicios de Inteligencia quisieron ver en algunas reuniones de la oficialidad de Campo de Mayo una ofensiva por el relevo de Alsogaray; y hasta reaparecieron los amigos del general (re) Enrique Rauch: "El Comandante abandonará su puesto a mediados de marzo", decían. Intencional o naturalmente, la Argentina vivió, en los últimos días, bajo una dosificada psicosis militar; lo muestra la resurrección de los partidos políticos y del aventurerismo: cada grupo civil, por pequeño que fuera, aprestaba sus bártulos para tomar asiento en un nuevo Gobierno.

No faltó, a la distancia, una profecía de Juan D. Perón: "Antes de finalizar marzo habrán novedades en mi país", evocó a los parroquianos del café Zahara, de Madrid. En su tertulia se da por seguro que el general López, detenido ahora en Las Lajas, no es otra cosa que una avanzada de los altos mandos. "Mi misión —habría dicho López a un emisario de Perón— consiste en mostrar los errores del Gobierno y separar al Presidente de sus colaboradores para que este lugar lo ocupen las Fuerzas Armadas, verdadera fuente del poder revolucionario."

¡Subordinación y valor!

"El Gobierno es una maniobra y Onganía hizo la crítica del ejercicio", declamó un general de brigada ante Primera Plana, el martes 5, al con-

cluir el discurso que el Jefe del Estado descerrajó a 180 funcionarios, entre ellos, cuatro Ministros del gabinete y sus Secretarios. La homilía tendió a demostrar la discutible tesis de que casi todas las dilaciones del Gobierno se deben a la burocracia; por lo demás, "el pueblo —repetió Onganía— acompaña a la revolución en una actitud política adecuada". El Presidente comparó al empleado público tradicional, atado a la rutina, con el Superhombre a quien él anhela conducir: "Hombres más que comunes, de una gran formación moral, que deberán renunciar a sus sentimientos personales y esforzarse física e intelectualmente al máximo".

Bebió un gran sorbo de agua y espetó a su auditorio: "Las necesidades del relevo surgen por el imperativo del perfeccionamiento, y por las defecaciones que la intensidad de la lucha provoca. Ustedes, de la misma forma que cuando no se sienten con fuerzas suficientes piden el relevo, deberán sustituir a quienes flaqueen en

Matías Laborda Ibarra.

Es que la semana última, así como crecieron los rumores militares y la actividad política, rebotaron todos los litigios provinciales: el Gobernador del Chubut, Osvaldo Guaita, desmintió su renuncia, atribuida al empecinamiento de la administración central en no abonarle las regalías petroleras. Más al Sur, en Santa Cruz, el comodoro Carlos Raynelli nombraba Director de Colonización a Enrique Green Urien, el cuñado del Presidente. ¿Buscó Raynelli evitar su despido? "No queremos dar la impresión de que los cambios serán numerosos —apaciguó Guillermo Borda, el viernes 8—, porque el Presidente concede importancia a la estabilidad del elenco oficial." Ese día, en Tucumán, circulaban tres nombres de aspirantes a la Gobernación: el de Carlos Aguilar, un católico cursillista; el de Bernardo Colombres, y el de Bernardo Frías Alurralde; al general Fernando Allaga García se lo consideraba un renunciante.

Si es verdad que gobernar es como hacer la guerra, debe concederse que el Presidente aprovechó el principio

Mi-Carême

La política del disparate

La quincena pasada, el humor político volvió a florecer entre los argentinos; no era para menos: un manantial de situaciones risueñas brotó del Gobierno y la oposición. La seguidilla comenzó el 1º de marzo, cuando Roberto Avellaneda, el Intendente de Tucumán, retornó a su provincia luego de pasar unos días en Londres, invitado por la Corona británica. "San Miguel no está muy atrasada con respecto a las ciudades europeas", fantaseó Avellaneda; pero toda su euforia se volvió en la descripción de los minifaldas que lo cautivaron en Portobello Road. "No he perdido, sin embargo, mi capacidad de asombro." ¿Tomó lsd? "No, porque no me lo ofrecieron", respondió el aprendiz de hippie, un procurador de 40 años que hasta 1966 compartió con Onganía los cursillos de cristiandad.

La caridad cristiana, por cierto, no era ajena a las denuncias de Andrés Balla, vicepresidente de la Asociación Mundial de Protección a los Animales, quien el martes 5 conminó a Guillermo Borda para que haga cesar las lidias de toros en Río Negro, consentidas por el hispanista Gobernador Luis Lanari. Fue imposible determinar quién se beneficia con el precio de las entradas, pero los habitantes del Alto Valle sindicaron a varios comisarios de pueblo.

Más solemne, pero no menos desopilante fue la ocurrencia del Gobernador de Buenos Aires, Francisco Imaz, el mismo martes: al clausurar en el recinto de la Cámara de Diputados la conferencia que mantuvo con 42 Intendentes locales, Imaz fijó el 8 de abril como *Día del Despegue*, que será festejado en toda la provincia. Nadie sabe si entonces Buenos Aires preparará a la estratosfera, o si el Gobernador aludía a su relevo, frecuentemente proyectado en el Ministerio del Interior.

Como si todo esto fuera poco, al comenzar la última semana un grupo de nacionalistas y radicales estrenó, en una abacería céntrica, el Movimiento de la Revolución Nacional, una organización encaminada a promover la rebeldía cívico militar, que dirigen Marcelo Sánchez Sorondo y Carlos A. Caro. Entonces, un vocero del grupo informó: "Tenemos una subefutura femenina". ¿Para qué menesteres? "Para hacer las empanadas el día del golpe." Pero quizá nada tan sorprendente como la "solicitada" que publicó Lindor Barrionuevo, el flamante delegado provincial del Trabajo en Río IV (Córdoba), en todos los diarios de la ciudad. Luego de relatar su trayectoria desde la escuela de primeras letras hasta la actualidad concluye: "No tengo antecedentes policiales o penales y estoy identificado con la Revolución Argentina". ¿Faltaba más! ♦



Primera Plano

Alvaro y Julio Alsogaray, Antonio y Alejandro Lanusse: Coincidencias.

la batalla". Es claro que el mandatario dejó librada a la conciencia de cada uno de sus asesores la decisión de renunciar o permanecer en su sitial, pero también es cierto que su filipica constituye una última advertencia para todos ellos: en adelante, Onganía tiene las manos libres para separar de su cargo a quien le plazca.

Si la burocracia no cesa de cometer errores, "Cuba puede repetirse; de esto proviene nuestro celo". Horas después, el Embajador en Washington, Alvaro Alsogaray, fue más allá: sostuvo en el Pentágono que el totalitarismo señorea ya del río de la Plata, "actúa subrepticamente bajo formas híbridas y seudodemocráticas".

Pero no son comunistas, por cierto, los Ministros del gabinete saltėjo que el miércoles arrojaron sus renuncias sobre el escritorio del Gobernador Héctor D'Andrea: lo acusaron de nombrar en el Banco de Salta un director —Carlos E. Mosca— adicto al neoperonista Ricardo Durán. Tampoco son marxistas los jueces puntanos o el Obispo de San Luis con quienes sucesivamente se enzarzó el Gobernador

del año administrativo para iniciar el combate contra sus adversarios: la reorganización del Estado tiende a restarles argumentos y a postergar impacencias. Es incierto que tales impacencias surjan del Ejército; al menos, faltan pruebas testimoniales de intranquilidad militar: el "caso López" parece haber entrado en una fase estacionaria (le serían aplicados 4 meses de arresto, en total) sin que el ex Jefe de Campo de Mayo haya logrado conmovir al Gobierno. Lo convienen, sí, la falta de planes políticos concretos, las vacilaciones para encarar los grandes problemas argentinos, la carencia, en fin, de una concepción ideológica total, capaz de interpretar siquiera a una porción dinámica de la población. Mientras tanto, el ejercicio del Gobierno desgasta vínculos que antaño fueron poderosos; si de algo sirvió la agitación creada en torno a Cándido López fue para mostrar dispersos, en el retiro, a los generales Carlos J. Rosas, Carlos Augusto Caro, Enrique Rauch, Pascual Pistarini, Nicolás Hure, Manuel Laprida: ellos fueron, en 1962-1963, el nervio del "azulismo", la savia que este Gobierno ya ha perdido. ♦

Adelante los que quedan

Como si desearan cerrar el paso al Gobierno y empujarlo hacia mayores dificultades, los grupos de oposición volvieron a la palestra en la última semana; si es verdad que no alcanzan a conmover a la opinión pública, en cambio regaron con versiones los círculos políticos: la menor de ellas presagiaba una crisis de gabinete y la mayor anunciaba una revolución.

De revolución nacional se habló, precisamente, el lunes 4 en un café y salón de billares cercano al Congreso, en Buenos Aires; entonces, el coronel retirado Joaquín Correa, un sanjuanino que hasta hace poco resistaba en el lopizmo, anunció la fundación de un movimiento cívico-militar destinado a sublevar a las Fuerzas Armadas: lo comandan, por partes iguales, el general retirado Carlos Augusto Caro y Marcelo Sánchez Sorondo.

Aquella tarde rodeaban a Correa el ex Senador radical Edgardo Acuña, de Catamarca, y Pedro Ancarola, un ex asesor del Ministerio de Bienestar Social. "Como este Gobierno no ofrece una salida electoral y tampoco tiene planteos políticos —resumió Acuña— se impone hacer una revolución,

cruenta o no, que produzca un cambio de estructuras." (Por lo visto, jugar con fuego ya no es cosa de chicos, ni puede acusarse únicamente a los fubistas de complotar en las lecherías.)

Ancarola informó que del comando biocéfal depende una Junta central ramificada en varias organizaciones provinciales. Hasta el momento trascendieron los nombres de un par de miembros de la Junta: el de Juan Carlos Neyra, un experto en temas gauchescos, y el de Federico Ibaruren; según Ancarola existe un subcomando militar que ya cuenta con el almirante (R) Samuel Toranzo Calderón, el general (R) Carlos Jorge Rosas San Martín y el brigadier (R) Gilberto Oliva. ¿Integran el complot oficiales en actividad?, preguntaron los cronistas. "De eso no puedo hablar —explicó, muy serio, Correa—. Saquen ustedes sus conclusiones."

Por tratarse de la primera conjura que se anuncia en los diarios, las conclusiones ya no pueden ser halagüeñas: el sector (que se divorció de López el 9 de febrero último, cuando Sánchez Sorondo acusó a *El Tape* de tibo) sólo busca agitar a los militares para obtener cambios en el Gobierno. Pero no todo es soplar y hacer botellas; quien tuvo el mando de la guarnición de Campo de Mayo sin conmover a Onganía —esto es, el propio López— debió resignarse a lanzar una proclama desde la cárcel militar de Las Lajas, divulgada el jueves 7. Destinatario: la ROTIA, el gremio de



Teleonce

Acuña, Ancarola: "Mozo, un café".

cañeros tucumanos que había exigido a López, quince días antes, una definición sobre política social. En resumen, el prisionero cree necesaria una revolución social en la Argentina, siempre que ella pueda combinarse con la eficacia, la productividad y la reducción de costos.

"Suele ocurrir que la transformación se hace con rapidez en la conciencia de los pueblos y en el campo legal —intuye López—, pero cuando se pretende darle vigencia mediante un adecuado reparto de bienes, éstos no alcanzan o resultan caros." Y es natural que así sea; desde la rebelión de los Gracos hasta la revolución soviética, la primera etapa, dogmática, de todos los procesos, se ha caracterizado por un extremo desastre económico. "Con lo dicho —se excusa López en un párrafo de la carta— me habré ganado ya en algunos sectores el calificativo de romántico." Así es.

Menos románticos, tal vez, los disueltos partidos políticos incrementaron, hace una semana, su tráfico interno: los radicales del Pueblo congregaron, el domingo 10, a los titulares de sus 24 distritos para analizar en común las propuestas de reformas al ideario del partido. Esas modificaciones serán publicadas a la brevedad: tienden a proporcionar una nueva imagen de la anguilosada UCRP y a evitar la convocatoria de una asamblea de notables —que piden los heterodoxos desde noviembre último—, porque allí podría fenecer el liderazgo de Ricardo Balbín.

Un nuevo maquillaje facilitaría al radicalismo la posibilidad de sumarse a los sectores disconformes con el Gobierno —obreros, empresarios— sin despertar recelos en las Fuerzas Armadas, cuyos oficiales evitan compliarse con las expresiones del pasado. Forjar una plataforma apta para ofrecerla a los militares, si se producen cambios, era también una preocupación de Oscar Alende: el jueves, el líder de la ucrp reestructuró las comisiones de trabajo del Centro de Estudios de los Problemas Argentinos (CEPA); trata de formar un *shadow cabinet* con especialistas en todos los temas, que presidirá Héctor Portero. ♦



—¡Las cosas que hay que hacer para conseguir plata!

El vuelco del destino

Quince días atrás, el sindicalismo estaba fraccionado en dos bandos irreductibles; la piedra de la discordia: el Congreso nacional de la ccr, que debe reunirse a fines de mes para escoger las autoridades permanentes de la central obrera, dirigida hasta hoy por un Consejo provisorio. He aquí los núcleos en pugna:

• **El gremialismo "de participación"** — Un sector adicto al Gobierno y proclive a evitar la asamblea: es que sus jefes, tras cortejar a Onganía, fracasaron en la tarea de extraerle un aumento general de salarios; desde luego, el prestigio de la tendencia mermó, y con ello se desvanecieron los sueños de conquistar la ccr. Era necesario, opinaban sus voceros, esperar tiempos mejores, una teoría compartida por la Secretaría de Trabajo, que temió el surgimiento de una nueva ccr antifuncionalista.

• **Los opositores** — Partidarios de efectuar la conferencia a cualquier precio con el objeto de articular un frente de lucha contra Onganía; postulaban la incorporación de los representantes de los gremios intervenidos y la omisión del sistema de elecciones directas para unirlos. En otras palabras, abogaban por una ccr subversiva, semilandestina, que el Estado jamás reconocería.

Sobre el filo de ambas vertientes caminaba el Consejo de los 20: en la tercera semana de febrero, ideó citar a los Secretarios Generales de todos los sindicatos para pedirles opinión: ¿Se reuniría o no el Congreso? Entre ambas aguas nadaban también los grandes peces del mundo laboral: Augusto Vandor, Tomás Uncal, José Alonso y, sobre todo, Rubens San Sebastián, titular de Trabajo. Los dos últimos consiguieron, a principios de la semana pasada, transformar el antagonismo; mediante negociaciones directas, Alonso y San Sebastián (quienes contaron con la anuencia de Uncal, Armando March, Vandor, Félix Pérez y Antonio Di Santo) lograron establecer fórmulas de acuerdo que permitirán construir una ccr más o menos independiente y también legal, es decir, reconocida por el Gobierno. Las fórmulas:

• El Congreso sesionará en la fecha establecida e incorporará a las delegaciones de todas las entidades, incluso las de aquellas como ferroviarios, telefónicos y químicos que funcionan en la resistencia, al margen de los interventores del Gobierno. Pero el cónclave pasará a un cuarto intermedio no sin antes exhortar a Onganía a que convoque a elecciones en tales gremios.

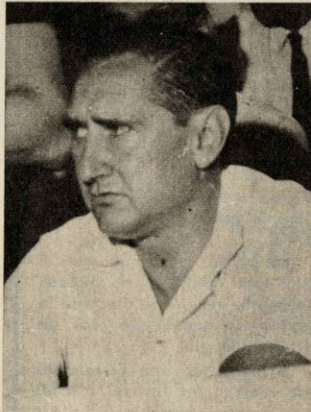
• Inmediatamente, la Casa Rosada anunciará su propósito de normalizar las organizaciones intervenidas, y acaso cite a comicios en una de ellas: la Unión Ferroviaria. Cuando el Congreso reanude sus deliberaciones será suficientemente representativo (vfr aporta 62 delegados), legalmente inobjetable y, además, legítimo ante los obre-

ros, puesto que los jefes de las facciones opositoras habrán probado sus fuerzas en las urnas.

• Posteriormente se designará el Consejo Directivo: sobre tal tema no existe acuerdo aún; el Gobierno pretende que sean los caudillos de primera línea quienes asuman la dirección: Vandor, Alonso, Uncal, Juan José Taccone.

Precisamente Taccone — el nomen del gremialismo de "participación" — es quien se muestra más remiso a tolerar el esquema: a la cabeza de uno de los polos, no puede liderar el pacto ni acepta ser segundo. Una cinta grabada por Juan Perón, difundida hace pocos días, lo sindicó como vinculado a la AFL-CIO norteamericana. En el fondo, los otros jefes hubiesen deseado también postergar el Congreso; pero el miércoles último Vandor y Alonso se encontraron con 29 gremios dispuestos a ratificar ante el Consejo de los 20 la decisión de reunirlo. Sólo 8 organizaciones votaron por la prórroga y los dos jefes peronistas optaron por encabezar la tendencia mayoritaria; ellos mismos propiciaron que se discuta antes de concluir el mes: 1º) Los objetivos que tendrá la próxima ccr, a la luz de la realidad presente, 2º) Sus medios de acción, 3º) El nombre de quien la conducirá (que no podrá ser el gráfico Raimundo Ongaro: el abrazo que le dio Perón, hace una semana, en Madrid, lo inhabilitaría para negociar con el Gobierno).

¿Qué modificó los designios oficiales, favorables a la postergación? Segura-



Primera Plana

Augusto Vandor: ¿Es papá el amo?

mente, la garantía de que un grupo moderado se apresta a dominar la asamblea; pero también cuenta el deseo presidencial de sumar a la ccr a su escolta para exhibir cierto apoyo popular, así él provenga de un grupo de dirigentes veteranos. Al menos, las fuentes gubernistas rezuman el ansia de contar con una representación unida (de obreros, patrones y Estado) en el próximo cónclave de la Organización Internacional del Trabajo, que deliberará en Ginebra (Suiza), en el mes de junio venidero.

No obstante, varios factores impon-

derables, menores, podrían demoler este castillo de naipes que Alonso, Vandor, Uncal y San Sebastián tratarán de apuntalar en estos días, a través de charlas privadas; los obstáculos más notorios:

• **La puja de los metalúrgicos** — Esta semana se efectuarán las elecciones seccionales en el gremio que dirige Vandor: los delegados que surjan de ellas formarán el Colegio Electoral de la tom, el cual, a su vez, ungrá al futuro Secretario General y nombrará a los delegados al Congreso de la ccr. Como se ve, los metalúrgicos utilizan un sistema indirecto, diametralmente opuesto a lo que establece la Resolución 969, una bandera oficialista, en su artículo quinto: exige el "voto directo y secreto de los afiliados". Nadie duda, con todo de que en el Colegio vencerá **El Holandés**, aunque pierda las filiales de Córdoba y La Matanza (Buenos Aires), pero lo cierto es que su poderío sufrirá golpes muy rudos en los últimos meses: 1º) Su amigo Paulino Niembro fue desplazado de la seccional metropolitana, y aunque la mayor parte de las huestes mantiene su fidelidad a Avelino Fernández, un sacristán de Vandor, ha surgido una "Lista Gris" que siembra el divisionismo; 2º) A principios del mes, el Juez de Trabajo José D'Herz concedió amparo a José Stassone, quien denunciara obstáculos internos para llegar a ser candidato; 3º) También por esa época otro magistrado liberó de culpa y cargo a Lorenzo Oddone, un oponente de Vandor al que éste acusó de cometer delitos comunes. En síntesis, ¿qué ocurrirá si alguno de tales disidentes impugna el comicio metalúrgico por no obedecer a la resolución 969? Desde luego, San Sebastián deberá suspender la consulta para impedir que el método indirecto se propague; y sin los 42 diputados metalúrgicos el Congreso cegetista carecerá, sin dudas, de representatividad.

Si hasta se murmura que San Sebastián interrumpirá la elección secundaria en el caso de que Vandor pierda las primarias: pero "en el Colegio habrá una sola lista —vaticinó el condottiero a Primera Plana— y de 198 miembros apenas tendremos cinco o seis en contra".

• **El caso textil** — Una situación idéntica se presenta en la AOT: elecciones indirectas que epilogarán el 24, en un Congreso, amenazan con dividir al gremio entre Andrés Framini y Juan Carlos Loholaberry; aunque el mismísimo Perón ordenó votar por Framini a una embajada textil que lo visitó en la Puerta de Hierro. La AOT consagrará también entonces los 34 delegados al Congreso cegetista.

Sin embargo, Perón no se pronunció de manera oficial por ningún dirigente para encabezar la ccr; piensa, a buen seguro, que cualquier dirección obrera soportará sus presiones a través del grupo ortodoxo y, en ciertos casos, deberá ceder a ellas. Algo más compleja se presenta la pugna para el propio Gobierno: busca rehabilitar a un gigante que luego podría enfrentarlo. De todos modos, "la participación será una realidad era 1968" asegura Onganía, el martes 5, ante los funcionarios; que la promesa se cumpla depende del Secretario San Sebastián y su reconocida capacidad de maniobra en el campo obrero. ♦



PARALIPOMENOS

FESTIVAL DE CINE

Por Jordán de la Cazuela

El Anfitrión recorrió los brillantes salones. Un Anfitrión tiene que ser recorredor.

—Madame, ¿me permite este vals? —oyó pedir a un señor de anteojos negros.

—¡Oh, oui! ¿Tú eres actor? Por favor, di, ¡macanudo!

—Madame, yo soy un funcionario invitado. Puedo mostrarle la credencial.

—¿Te da vergüenza decir que eres actor? ¡Ah, estos países donde ciertos prejuicios no han sido superados! ¡Alors, mon petit, están tocando el pata-pata!

—Señora, yo sólo bailo valsos y mazurcas.

El Anfitrión saludó con amplia reverencia y se trasladó a otro rincón del salón.

—¿Qué bel film argentino pasan hoy? —preguntaba una estrellita italiana a un señor, también de anteojos negros.

—Vea, signorina, la vista que daremos hoy es brasileña.

—Ustedes los sudamericanos sí que son generosos, hacen su propio festival y pasan casi todos films ajenos.

—Esta es la ciudad feliz y queremos que todas las películas se sientan felices.

El Anfitrión escuchó de otro grupo situado a sus espaldas:

—La señorita Tatiana, rusa de Rusia —explicaba un intérprete—, dice si usted es salteño: en la Universidad se especializó en actores salteños.

—Soy mexicano, actor mexicano —contestó el interpelado.

—¿No hay actores argentinos en Mar del Plata? —preguntó una española.

—Como haber hay, sólo que prefieren ir a la playa —intervino el Anfitrión—. En verano no les gusta permanecer en lu-

gares cerrados y bailables.

—¿Cierto que los actores de acá no tienen representante en el Comité Ejecutivo del Festival? —insistió un japonés de anteojos negros.

—Sí que tienen, por ahí debe andar su presidente, don Marzio. ¡Eh Marzio! ¿Dónde estará?... Vea, don Mifune, seguro que don Marzio se ha ido a pescar, y eso que siempre le decimos: Duilio, no has de abandonar los festivales por irte a pescar.

—De cualquier manera, yo tampoco soy Mifune sino el que ganó la licitación para colocar los ornamentos florales.

El Anfitrión se marchó al Hermitage para echar una ojeada. Un Anfitrión debe estar en todo.

—¿En qué películas has trabajado? —preguntaba una actriz a su guapo compañero.

—¿Me van a dar un papel? —se alegró el joven—. ¡Ya sabía yo que con anteojos negros siempre se triunfa! Me imagino en letreros luminosos: "Vea a Mathías, el muchacho de Madariaga".

—Hijo, no puedo atender a todos los vecinos, por buenos mozos que sean —se disculpó la actriz—; entendí que eras un actor autóctono.

—¡Sepan de una buena vez que éste es un festival oficial, para mostrar películas y no actores! —dijo, enérgico, el Anfitrión, rompiendo contra el suelo sus anteojos negros

—Es notable la perfección que van adquiriendo los certámenes de cine —agregó alguien—; ya casi no se necesitan los actores, y seguramente pronto no serán necesarias las películas. Bastará con que asistan funcionarios de anteojos negros. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



Luis M. Móiz

Grandma Obligado: 5.000 pesos.

Previsión

Vos, la viuda y el guerrero

El jueves último, en una divulgada reunión de prensa, el Ministro de Bienestar Social, Julio Alvarez, salió al cruce de las versiones que le atribuyen imperancia y lo indican como víctima inminente del relevo auspiciado 48 horas antes por Onganía: en síntesis, el Ministro informó que los jubilados de la administración central comenzarán a percibir ahora sus beneficios actualizados según las nuevas escalas y los salarios vigentes.

Pero Alvarez no maravilló a nadie: esas escalas fueron aprobadas hace unos 10 meses y el Secretario de Seguridad Social, Alfredo Cossido, anunció en varias oportunidades que los reajustes están en marcha; desde diciembre pasado los cobra el personal de la industria y hasta unos 20.000 ex agentes del Estado. Que Alvarez, para reconquistar terreno se abrigue otra vez con los tímidos avances de Cossido, denota que es el único pilar más o menos sólido de su cartera.

Al menos Cossido es el único que tiene las cuentas en orden como para distribuir estos pequeños regalos: hace una quincena elevó a 5.000 pesos la pensión a las nietas de los soldados de la Independencia, que hasta entonces recibían 1.400 mensuales; tanta miseria recluyó a muchas de ellas en el Hogar Viamonte, un asilo cercano a la Recoleta, en la Capital Federal. "Ponga que mi abuelo peleó en Salta, junto a Belgrano, y en Montevideo, y que no pararemos hasta que Bienestar Social nos acuerde el subsidio mínimo de 10.000 pesos", se encrespó ante Primera Plana, el jueves 7, Sara Obligado, una nieta del prócer unitario Tomás Obligado. Conceder tal aspiración no sería una demagogia muy cara: las patricias censadas apenas llegan a doscientas veinte. ♦

Carnes

Sherlock Holmes investigaba mejor

Los cuatro hombres llegaron a Ezeiza el viernes pasado: John Mackie, secretario legislativo del Ministro de Agricultura británico, y los funcionarios Tame, Payne y Roberts. *Crónica* tituló, esa tarde: "PRETENDEN NEGOCIAR — LOS PIRATAS INGLESES COMEN CORDERO". Eran dos epílogos para una semana en que las relaciones entre Buenos Aires y Londres alcanzaron su máximo deterioro de los últimos veinte años. Nadie sabía, entonces, cuánto podía aún crecer ese enfrentamiento.

Lo desató el 4 de marzo, en la Cámara de los Comunes, el Ministro de Agricultura, Frederick Peart, al anunciar que el 15 de abril cesaría el embargo a la entrada de carnes vacunas de la Argentina y otros países; la vida, en cambio, pesará *sine die* sobre las carnes ovinas. El 4 de marzo, precisamente, vencía el plazo de tres meses acordado entre los exportadores y sus clientes británicos, para suspender los envíos a Smithfield. Ese pacto —que el gabinete Wilson hizo suyo— fue sólo una componenda destinada a evitar al Gobierno inglés el mal trago de las prohibiciones.

Ya desde antes, Buenos Aires llovía sus protestas de inocencia: la epidemia de aftosa desatada el 25 de octubre de 1967, en una granja de Shropshire, no se había originado en carnes argentinas. Una comisión de expertos, luego de un viaje a Inglaterra, convalidó esas afirmaciones. La Casa Rosada, a su vez, amenazó con cancelar todas sus compras en el Reino Unido, así como las financiaciones bancarias locales para adquisiciones privadas. Es evidente que esta amenaza influyó en las decisiones británicas; es evidente, también, que el Gobierno derrochó en el pro-



"Mackie had a little lamb..."

ceso más infulus que imaginación, más apotegmas que soluciones prácticas.

A la vez, viruelas: la Argentina se ensañaba contra su antigua metrópoli, en lugar de empeñarse en la búsqueda de otros mercados. En algo acertaba: si no defendía sus carnes, si no les arrancaba el balón de la aftosa, adios a los mercados nuevos (y a los viejos). No se necesitan demasiadas evidencias para deducir que el Reino Unido actuó, en el bloqueo de las carnes, movido por intereses extra sanitarios. Tampoco obedece a un exceso de generosidad o de tolerancia que haga la vista gorda ante la subversión de Rhodesia o se retire antes de tiempo de Adén.

Hacia febrero, con todo, el embargo pareció convertirse en eterno. El Embajador en Buenos Aires, Sir Michael Creswell, estuvo nueve días en Londres y es probable que se haya unido a la presión argentina. El Primer Ministro, Harold Wilson, anunció una respuesta para comienzos de marzo: fue la que Peart —sobre la base del informe elaborado por John Reid, jefe

de veterinarios del Ministerio de Agricultura— trasmitió a los Comunes. Esta vez, sí, la Argentina tenía derecho a encrespase: el Informe Reid es de una asombrosa vaguedad; y de una temeraria irresponsabilidad, porque acusa al cordero argentino de la atroz epidemia.

El propio Reid admite los defectos de su investigación: "No he podido descubrir ninguna posible fuente de infección, exceptuando el cordero argentino —cierra su análisis—. A pesar de que no existen pruebas decisivas de que el cordero argentino haya sido la fuente, opino que existe suficiente prueba circunstancial que nos permite llegar a la conclusión de que este cordero fue el causante del primer caso [registrado en Shropshire]". También hace tres meses, el Gobierno inglés se manejaba con los mismos elementos que Reid: las sospechas.

"La Argentina —resumió el Canciller, el jueves pasado— ha sido afectada injustamente y sin motivo alguno, dañándose su responsabilidad como exportadora, y eso es inaceptable para nuestro país. Eso es lo que está en juego ahora, y no un problema comercial, de envío de carnes." Por su parte, la Secretaría de Agricultura y Ganadería emitió dos documentos criticando a Londres; el segundo, que firma el Director de Sanidad Animal, refuta punto por punto el Informe Reid. En esos momentos se encontraba en Buenos Aires el jefe del Servicio Exterior británico, Paul Gore Booth: durante el almuerzo que le ofreció el jueves pasado el Subsecretario Jorge Mazzinghi se sirvió carne de cordero. Se ignora si también pidieron probarla los miembros de la misión Mackie, que parte a mediados de esta semana, después de haber cumplido su papel principal: suavizar el exabrupto de su Gobierno. Mackie trataba, además, de organizar un comité de veterinarios ingleses y argentinos que reexaminara el caso: es lo que debió haber buscado tres meses atrás el Gobierno de Su Majestad. ♦

Porque las condiciones de pago son más livianas que el aire... Basta un pequeño adelanto en pesos argentinos, y ya Europa es suya en

cómodas cuotas mensuales.

Consulte a su Agente de Viajes. Pídale los folletos de EXCURSIONES a Europa... y Ud. elegirá

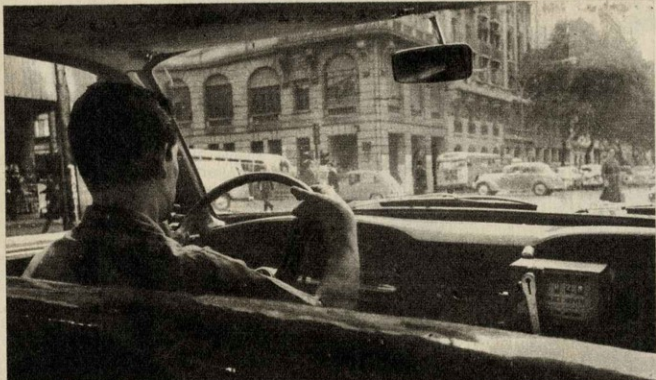
su excursión predilecta con IBERIA.

No se pierda Europa. Vuele por IBERIA

Quiere venir conmigo a Europa?

EL NUEVO PLAN IBERIA LO LLEVA VOLANDO!

IBERIA
LINEAS AEREAS DE ESPAÑA
Donde solo el avion recibe más atenciones que usted.



"La ciudad era un laberinto de silencio y cristal" (Henry Miller).

Municipalidad

El desbarajuste de los taxímetros

¿Pagarán los porteños más dinero por viajar en taxi? Aparentemente sí: una semana atrás, fuentes municipales adelantaron que el general (RE) Manuel Iribar permitirá un aumento del 25 por ciento en la tarifa si los patronos se comprometen a actualizar sus taxímetros: de esa manera, el usuario podrá leer directamente en cada aparato el valor total de la travesía sin necesidad de atenderse —muchas veces en plena oscuridad— a la planilla auxiliar que el chofer lleva consigo.

"El caso está a estudio —ratificó Iribar a Primera Plana, el jueves último—, pero si el incremento se autoriza, la Comuna entiende que será preciso arreglar los relojes." Las concesiones del Intendente a los taxistas se iniciaron el 31 de diciembre pasado, cuando trascendió la intención oficial de modificar el precio de la nafta: en vísperas de Año Nuevo, ellos dispusieron un *lock out* y la ciudad se despobló, por unas horas, de automóviles de alquiler. Esa misma tarde, Iribar autorizaba una elevación del 22 por ciento en el costo de los viajes, es decir, el 120 por ciento sobre el monto registrado por los medidores, puesto que ya entonces los pasajeros debían agregar un 80 por ciento a esta cifra.

De cualquier forma, el beneficio obtenido no satisfizo al sector patronal: es que el valor de la nafta creció en más de la mitad, y algo parecido ocurrió con los neumáticos; por eso, las tres asociaciones de propietarios y el sindicato de peones volvieron a la carga sobre el Intendente en los primeros días de enero. Los resultados están a la vista: el alza prevista sería del 150 por ciento sobre la cantidad marcada; así, en un viaje cuyo precio original era de 100 pesos (y que ahora cuesta 220), el transeúnte deberá gastar 250 pesos.

Que las inversiones a cargo de los taxistas sean tantas como para justificar el aumento es algo discutible; más notoria es la falta de control municipal sobre el servicio. En la Capital Federal, a las horas de mayor tránsito, los autos circulan impunemente con la bandera tapada; desde luego, quien necesite trasladarse de un lugar a otro sin dilaciones deberá acordar con el conductor un precio excesivo, ajeno a la tarifa y cercano al que cobran los vehículos de "remise". Es cierto que la Comuna cedió a la Policía Federal en 1967 buena parte de sus atribuciones en la materia: los zorros grises revistan hoy como agentes uniformados y se dedican, naturalmente, a sus actividades específicas, entre las que cuenta poco la de vigilar los transportes urbanos.

Por haber olvidado que la facultad de policía es básicamente municipal, la Intendencia debe tolerar otro tipo de abusos: en días feriados es casi imposible atrapar un taxi, aunque "ciertos extranjeros, en el centro de Buenos Aires, se pregunten —metaforizó *La Prensa* el 20 de enero— si es una costumbre argentina que las mujeres viajen en el asiento delantero de los coches de alquiler". Casi tan corriente como el uso familiar del vehículo resulta su utilización para excursiones fuera de la ciudad: en la temporada veraniega, que recién concluye, fue habitual ver taxis porteños en Mar del Plata, Córdoba y Punta del Este.

Aguiles Vázquez (42 años, casado, 1 hijo), el Secretario General del sindicato del ramo, defendió el miércoles 6, ante Primera Plana, a sus colegas amantes del turismo: "Todo el mundo se toma 15 días de vacaciones por año", opinó. Es cierto, pero no lo es menos que el taxímetro es un servicio público, cuyos deberes legales son la continuidad de la prestación y el precio uniforme. "Claro, somos un servicio público para recibir sanciones, pero no cuando gestionamos créditos, de los que sólo se benefician los dueños de colectivos", replicó Vázquez.

El se refería a la Ordenanza 23912, que pena con multas de hasta 40.000 pesos a los automovilistas que violen normas del tránsito: una amenaza que ronda a los 27.000 taxis metropolitanos.

Según Vázquez, el negocio ha dejado de ser remunerativo: las unidades nuevas cuestan 1.700.000 pesos, término medio, y no existe para ellas financiación bancaria, pero su trajinar arroja sólo unos 4.000 pesos diarios, alrededor de 100.000 mensuales. De esta cantidad es preciso deducir la amortización —que oscila en los 35.000 pesos por mes— y el sueldo del chofer, nunca inferior a los 25.000 pesos.

Los gastos fijos: dos juegos de gomas anuales insumen 80.000 pesos, el seguro devora 100.000, el impuesto a las actividades lucrativas, alrededor de 10 mil, y los depósitos previsionales para el peón, cerca de 25.000 pesos más. A esta cifra debe añadirse el precio de los infortunios comerciales: desperfectos mecánicos, infracciones.

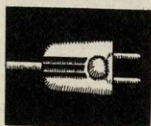
¿Cómo evitar el alto costo de la explotación? Acaso quepa ensayar la solución adoptada en otras grandes ciudades: en Frankfurt, Berlín del Oeste y Hamburgo (Alemania Federal), en París y Madrid, los taxis tienen paradas fijas; se apostan cada tres cuadras en las zonas de gran circulación, y cada diez manzanas en los suburbios. Quien desea viajar, concurre al apeadero, y en caso de mal tiempo llama por teléfono al chofer: al cabo del trayecto, el automóvil se suma a la hilera más próxima al lugar de destino. Por supuesto: si el conductor encuentra un pasajero en ese camino lo recoge y se pone a sus órdenes.

Si se descarta la idea de matricular a grandes flotas de taxis, equipadas con radioteléfono —que ya fracasaron en Buenos Aires—, una organización de postas parece la más cercana a la eficiencia: los vehículos reducirán sus gastos de combustible y repuestos y, al eliminar el vagabundeo, desahogarán la zona céntrica. Desde luego, es preciso instruir a los conductores en la geografía de Buenos Aires: en los últimos tiempos, la mayoría de los peones confiesa, paladinamente, que desconoce las rutas para ir a cualquier sitio ajeno al centro. Tal vez los aumentos sean tolerables cuando estas u otras reformas comiencen a practicarse. ♦



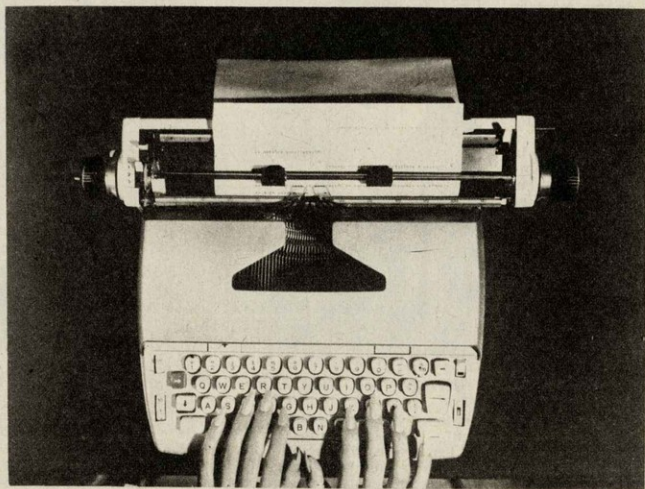
Mario A. Iglesias

Jefe Vázquez: Veraneo en Punta.



Existiendo la Smith Corona 250 eléctrica, no tiene sentido comprar una máquina de escribir manual.

Porque la Smith Corona 250 eléctrica es más veloz. Más prolija. Automática en su accionar. Moderna en su diseño. Y porque cuesta sólo algo más que una máquina de escribir manual. Si le preocupa la imagen de su empresa, no hay otra alternativa: Smith Corona 250 eléctrica.



SMITH-CORONA
MARCHANT

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS

Boote & Cia.s.â
PASEO COLON 439 TEL. 33-1021/3-
BUENOS AIRES

Máquinas de escribir Smith Corona. Calculadoras Marchant. Copiadoras electrostáticas Coronastat.

Un año después: ¿Otra devaluación?

"La medida trascendental de fijar una nueva paridad del peso argentino igual a 350 pesos por dólar o su equivalente en otras monedas asegura, por su magnitud, que no habrá más devaluaciones." (Ministro de Economía Adalberto Krieger Vasena, 13 de marzo de 1967.)

Esta semana se cumple un año de la temeraria afirmación que el país conoció junto con la decisión de devaluar en un 40 por ciento la paridad cambiaria de la moneda argentina. Los círculos opositores al Gobierno —o al Ministro— ya se regodean con la esperanza de una nueva medida similar: la semana pasada hacían llegar a los diarios la versión antojadiza de que el Banco Central necesitará este año desprenderse de no menos de 200 millones de dólares de sus reservas si quiere mantener el tipo de cambio. Una posibilidad que los operadores comparten, en cierto modo, puesto que el mercado futuro a 180 días registra 14,40 pesos más que el tipo de 350 pesos vigente para las transacciones del momento. Es, sin embargo, una perspectiva que las autoridades no aceptan, como se vio en una de las últimas declaraciones de Krieger Vasena antes de su viaje a Asia: "La actual paridad monetaria del peso se mantendrá inalterable".

Pero la depreciación de una moneda y su consecuencia inevitable, la devaluación, no son fenómenos a contrarrestar con meras declaraciones. La palabra oficial puede, en todo caso, entibiar ciertas expectativas, nunca detener el curso de los acontecimientos. Sólo la acción oficial lograría esto último. O sea, detener la inflación.

Con todo, hay que recordar que la devaluación del año pasado tenía también un carácter de anticipación: el peso quedaba por debajo de su valor real en una paridad matemáticamente calculada, y se creaba un colchón de retenciones entre uno y otro extremo para jugar gradualmente, descontando que los costos internos seguirían subiendo por un tiempo más y obligarían a sucesivos ajustes. Gracias a ese margen de seguridad, el peso argentino pasó airoso la crisis de la libra esterlina, un movimiento que otros países aprovecharon (en algunos casos, como España, sólo como un pretexto) para ajustar la paridad de sus monedas. Pero el colchón ha perdido grosor con más velocidad de lo que se esperaba, y muchos suponen que el peso dormirá en poco tiempo más sobre el elástico de la cama.

¿Una exageración? Puede ser; pero también puede ser una premonición válida, un cálculo razonable. Al fin de cuentas, la depreciación de una moneda no es un fenómeno tan misterioso como para que los entendidos no puedan seguirlo con ciertas seguridades. Cuando los costos internos continúan creciendo a causa de la inflación, se trasladan a los precios y los productos de exportación no encuentran mercados en el exterior; paralelamente,

todo aumento de liquidez, en vista de esta situación, tiende a desviarse hacia el mercado cambiario en demanda de dólares, especulando con una futura devaluación, con lo que el proceso se agrava. Hay que reconocer, de paso, que el principal factor del alza de los costos internos son los aumentos salariales y que, en este terreno, el Gobierno ha sabido mantenerse firme. Ahora bien: ¿hasta cuándo?

Según los círculos privados, en 1967 los costos industriales ascendieron 26 por ciento, principalmente a causa del aumento en un 50 por ciento de las materias primas importadas; la mano de obra subió un 30 por ciento; las materias primas nacionales, un 20 por

los costos internos, el agro requiere, a veces, la movilidad del tipo de cambio en función de los precios internacionales vigentes en cada ocasión. Hasta el presente queda lana en el colchón, y lo que el campo reclama es la eliminación más o menos drástica de las retenciones (el término que oficialmente se usa es impuestos) a la exportación. Una modificación de las retenciones, al parecer, debería operarse próximamente en productos como el maíz, el trigo y las carnes.

En la actualidad, el maíz se negocia en las esferas privadas sin necesidad de intervención de la Junta de Granos: los exportadores lo compran a 1.280 pesos el quintal (30 pesos más que el precio sosten) y lo venden a 49,50 dólares la tonelada FOB de Buenos Aires, de los cuales deben deducirse retenciones e impuestos por 11,50 dólares. El saldo equivale a 1.350 pesos por quintal, lo que da un margen de 50 pesos, esto es, una ganancia bruta del 3,6 por ciento. Si el precio del mercado internacional de maíz, que está en baja, llegara a caer en un dólar por tonelada, sería preciso restar un dos por ciento de las retenciones, actualmente del 18 por ciento. "En este producto —dijo la semana pasada un exportador a Mario Sekiguchi, de Primera Plana— todavía existe un buen margen para que el Go-



Krieger con Real, titular del Banco Central: Los hombres clave.

ciento, y los otros rubros, un 26 por ciento. Hay, no obstante, una diferencia en los niveles de aumento de las dos mitades del año: en el primer semestre oscilaba entre el 31 y el 32 por ciento, y en el segundo, alrededor del 26.

Por su parte, el sector agropecuario denuncia, a lo largo de 1967, un alza de costos del 30 por ciento, con un ritmo diferente al de la industria: en el primer trimestre, los costos agropecuarios subieron un 8 por ciento; en el segundo pasaron al 12 por ciento; en el tercero se atenuaron a razón de un cuarto por ciento, y en el último, más aún: dos por ciento.

Pero, al margen de la evolución de

bierno juegue los niveles de retención antes de verse obligado a devaluar. Pero lo importante es que las modificaciones se hagan en forma ágil y oportuna para no llegar a una situación parecida a la del trigo."

Es la otra cara de la moneda. Hoy, el trigo tiene que comprarlo la Junta de Granos, a pérdida —en la práctica, subsidiando al productor—, porque el sector privado no encuentra márgenes adecuados para operar. La Junta lleva compradas 2 millones de toneladas al precio sosten de 1.500 pesos el quintal, que, adicionados 80 pesos de gastos generales, dan un precio real de compra de 1.580 pesos. Y el precio del trigo

argentino en Europa es apenas de 55 dólares la tonelada; deducidos 13 dólares de retenciones e impuestos, quedan 42 dólares, equivalentes a 1.470 pesos, con 110 pesos de merma por quintal. Si el sector privado se decidiera a actuar perdería 30 pesos por quintal. En conjunto, la exportación de la cosecha de trigo puede significarle a la Junta de Granos una pérdida capaz de oscilar entre los 1.240 y los 2.280 millones de dólares.

La eliminación de las retenciones para el trigo podría presentarse en forma aguda a partir del mes de agosto, cuando comienza habitualmente el ciclo de la compra de la cosecha y los compromisos de ventas. Si se tiene en cuenta que durante 1967 los costos agropecuarios se incrementaron en un 30 por ciento, hay que suponer que el precio sostenido del trigo subirá un diez a un quince por ciento, hasta variar entre los 1.650 y los 1.725 pesos que, sumados a la ganancia mínima del 4 por ciento para el sector exportador (4 por ciento) darían precios de venta de 1.720 a 1.800 pesos por cada 100 kilos. Si el mercado internacional alcanza un nivel de 56 dólares la tonelada, sería preciso quitar las retenciones o dejarlas a un nivel del 5 por ciento, cuanto más. El próximo aumento de costos, entonces, debería ser enjuagado por una modificación del tipo de cambios o un mecanismo compensador.

La situación se agrava aún más en el mercado de las carnes vacunas, que padecen un castigo del 18 por ciento. Los frigoríficos pueden comprar y exportar al precio actual sin ganancias; sin embargo, a mediados de año, a 79 pesos el kilo vivo del novillo, no podrían eludir las pérdidas, a menos que las bajen al 12 por ciento. Pero las carnes cocidas y congeladas, que están ganando mercado en los Estados Unidos y no sufren ahora retenciones, caerán de salida en un futuro cercano si no hay modificación del tipo de cambio o desgravaciones o subsidios de cualquier otra índole.

Desde luego, ninguno de estos fantasmas se agitaría si pudiera detenerse, de una vez, la inflación de costos. Para esto se requiere una política de contención más severa que la de 1967.

Una estrategia en acción

El nuevo director de Política Económica del Ministerio de Economía, Lorenzo J. Sigaut (ver recuadro, pág. 22), aseguraba la semana pasada que esa estrategia ya está siendo implementada, a la vez que admitía que los pasos dados en 1967 para frenar la inflación fueron positivos aunque no suficientes. Ahora, el ataque sería simultáneo contra todos los factores de inflación: las expectativas, provenientes tanto del sector estatal como de los sectores productivos y hasta la clase pasiva; las rigideces del sistema económico; el bajo nivel de productividad, del sector público y del privado; las dificultades financieras del sector estatal; la debilidad de la infraestructura económica. "Estoy seguro de que hay una salida para el país —dice Sigaut— y que es posible atacar el problema de la estabilidad en forma conjunta, con un ritmo lógico de crecimiento."

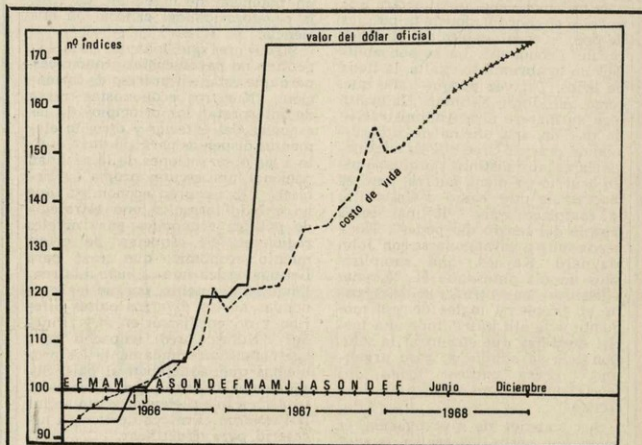
Según el funcionario, las expectativas inflacionarias disminuirán porque se han contenido los aumentos de costos y precios industriales y agropecuarios, a nivel de producción: "Esto queda claro al observar los precios mayoristas y los del costo de la construcción". En los primeros, a partir de julio de 1967 hasta febrero de este año, la suba fue alrededor de un dos por ciento, mientras que en la construcción, desde mayo de 1967 hasta febrero, el alza registrada alcanzó apenas el uno por ciento. En el índice del costo de vida no se verificó una desaceleración similar, por la gravitación peculiar de algunos rubros y los regímenes deficientes de comercialización; pero a partir de enero se habrían advertido ciertos indicios auspiciosos en el comercio minorista.

Respecto de la eliminación de rigideces, Sigaut señala que se reflejan mejoras en el sector estatal, como el caso de las actividades portuarias, las nuevas bases operativas de las empresas del Estado y las nuevas normas de trabajo que se pactan a través de la Secretaría de Trabajo.

Pero la mayor importancia se la asigna a la caída de stocks y el cambio de mentalidad que este fenómeno revela. "En la Argentina —explica Si-

gaut—, el mantenimiento de elevados stocks era, en el fondo, producto de la vigencia de las expectativas inflacionarias en el sector privado." La disminución, en esos rubros, significaría —según el funcionario— que tales expectativas tienden a desaparecer: durante 1967 se observaron reducciones de stocks a nivel de las materias primas, tanto importadas como de producción nacional, y en la esfera de las producciones intermedias, pero hasta los últimos meses, la acumulación de stocks en la etapa de producción final era muy alta.

En 1967, la baja de los stocks entró un menor ritmo de producción en las etapas intermedia y básica; la producción resultó menor que la demanda y la diferencia la cubrieron los stocks en liquidación; por eso, el crecimiento del PBI no fue mayor que el registrado. Pero durante el último trimestre de 1967 la liquidación de stocks llegaba también a la etapa de la producción final, un fenómeno que continuó, al parecer, en el primer bimestre de 1968, y se advirtió con más notoriedad en las fábricas de artículos para el hogar y en la industria automotriz. Esto significa que, de aquí en más, el nivel de mayor demanda se trasladará íntegramente a los ni-



En junio de 1966 la paridad matemática del dólar estaba en un nivel aceptable. Pero las expectativas inflacionarias y las presiones del sector agropecuario para la exportación más fluida de sus productos colocaban el precio de la moneda estadounidense a 238 pesos en el mercado paralelo. De allí en adelante las autoridades económicas siguieron la tesis de las devaluaciones escalonadas teniendo en cuenta la variación del costo de vida. El 13 de marzo de 1967 se produce la devaluación a 350 pesos por dólar y con ello una sobrevaluación del dólar en aproximadamente 100 pesos. Pero en febrero de 1968 el ascenso del costo de vida hizo perder ya la mitad de esta diferencia. Las propias estimaciones del Gobierno respecto a la evolución de los precios durante los próximos meses permiten suponer que, por lo menos, a fines del corriente año, la paridad matemática volverá a ser alcanzada y las expectativas de devaluación tendrán más asidero. Esto sólo se podría detener si se alcanzara una real estabilidad antes de esa fecha.



Primero Plano

Lorenzo J. Sigaut: El nuevo guardián de la estabilidad.

Es la nueva transfusión para el equipo económico y llega muy a tiempo. Con 34 años de edad, el flamante Director de Política Económica, Lorenzo Juan Sigaut (casado, dos hijos) está ahora a cargo del complicado sistema de palancas y pedales que podría poner freno a la inflación, aunque él aclara que es "sólo el coordinador de la política de precios en el ámbito del Ministerio de Economía". La responsabilidad no lo abruma, lo exalta, lo llena de bríos. Tal vez porque sabe que, como él, John Kenneth Galbraith hizo su ingreso a la Administración de USA en una oficina de supervisión de precios. Cree que su circunstancia es muy distinta, porque aquello ocurrió en plena guerra, pero es inocultable que, como a Galbraith, le complace estar "lo más cerca posible del centro del poder". Tampoco aspira a parangonarse con John Maynard Keynes, que cumpliría años un día antes que él. "Keynes —desliza— encontró su solución para el problema inglés de ese momento y de allí infirió toda una teoría. Aquí hay que encontrar la solución que se adapte al caso argentino." ¿Para edificar luego una teoría? "Bueno, no sé, algo ya llevo escrito."

Sus trabajos de investigación, en su mayor parte, los realizó cuando trabajaba como jefe de la Oficina de Estudios para la Colaboración Económica Internacional (OECEI) de la Fiat, desde 1959 a marzo de 1967, en que sus actividades se abrieron en un fecundo abanico: analista de las tendencias y la perspectiva económica en la revista *Competencia*, asesor de la Cámara Argentina de Comercio y asesor del Ministro de Economía. En todos esos cargos consiguió eludir, con bastante buena fortuna, la clasificación en algún casillero ideológico. Una vez se le pidió que rastreara en el pasado reciente del país los esfuerzos más meritorios de conducción económica. Entresacó la política de sostener el proceso de industrialización, hacia 1946; la intención de apertura de la economía argentina a los capitales

del exterior a partir de 1955 y, después de ese año, el reconocimiento de las funciones del agro como factor de impulso del crecimiento económico, a través del incremento del poder adquisitivo del país en el exterior, para transformar el potencial de ahorro en la Argentina en un potencial de inversión; en 1960, la revaloración del criterio de eficiencia.

Sigaut cree que, todavía, en la Argentina no hay escuelas económicas, pero que están en proceso de formación: "Nuestros economistas tratan de interpretar los principios de las escuelas del exterior y escogen elementos dispersos para plasmar, junto a las observaciones de la realidad nacional, una escuela propia". ¿Prebisch? "Es un gran economista que ha sabido formular una estrategia de política económica para niveles regionales. El esquema de crecimiento económico que trazó para Latinoamérica no se ajustó a la realidad, simplemente, porque las economías de los diversos países difieren y no encajaban en él." ¿Pinedo? "Nunca tuvo empacho para presentar descarnadamente los problemas que aquejaban al país. Sus soluciones drásticas, que inicialmente provocan un elevado costo social, no tuvieron el marco de tiempo necesario para fructificar."

Cree que la función del economista no es forzosamente política; consiste básicamente en esclarecer los objetivos, analizar los problemas y ofrecer soluciones para que los políticos o los gobernantes ejerciten el poder de decisión. Sólo cuando se hacen malas elecciones de las alternativas que el economista ofrece, comienza a justificarse la incursión del economista en el campo político. "Pero los partidos no son el cauce más recomendable. En general, hay que admitir que cuando el economista incursiona plenamente en la política pierde la objetividad que debe tratar de conservar como experto."

Desde su nuevo cargo, Sigaut ha comenzado a perder objetividad. Quizá no sea para mal. ♦ [J.D.]

veles productivos, con el consiguiente riesgo del alza de precios, que suele acompañar en la Argentina, por lo regular, al aumento de demanda. En compensación, todo crecimiento de la producción opera una baja de los costos unitarios. Por otra parte, al trazarse el presupuesto para 1968 se procuró que los aumentos de costos por influencia estatal se redujeran al mínimo posible.

Cuando la conversación toma un sendero menos formal, Sigaut relaciona las cuestiones que tiene entre manos con su situación personal: "Por la gran importancia que el problema de los precios ejerce en la coyuntura económica, es que acepté ser el coordinador de esta política". Una función que le permite negociar con los diversos sectores de la actividad oficial y privada. Así, declara que las demandas de aumentos de precios del sector privado que, en estos momentos, se discuten en su oficina, ya no oscilan —como un año atrás— en el nivel del 20 por ciento sino en un modesto 5 al 6 por ciento.

Algunos allegados al Ministerio de Economía creen que en todo este proceso existe un momento clave: el mes de junio; hasta entonces hay tiempo para saber qué se hará con el problema de los ingresos para el segundo semestre. En febrero de 1968, el salario real estaba a un nivel de 106,4, tomando como base 100 a diciembre de 1966. Si el aumento del costo de vida pudiera contenerse en 6 puntos hasta junio, se ganan los primeros 6 meses. A partir de allí cualquier suba del costo de vida significaría una disminución directa del salario real, y el problema que en estos momentos se discute dentro del Gobierno implica una decisión crucial: o se lo deja descender del nivel 100, quebrando las promesas que formuló Krieger Vasena en su política de ingresos, o se compensa la baja del salario real. En cualquier caso, antes de permitir aumentos masivos de salarios, queda el recurso de canalizar hacia los empleados y obreros los 5 puntos del aporte jubilatorio patronal. A mediados de año, o poco después, podrá saberse si la inflación está contenida o si sufrirá una consolidación a través de nuevos aumentos de salarios.

Hacia fines de 1968, la información será más completa y la coyuntura financiera más dramática; para entonces, sin ninguna duda, habrá quedado sin un solo vellón de lana el colchón de cien pesos de devaluación anticipada que se rellenó en marzo de 1967. Si la estabilidad está afianzada para esa época, la devaluación será un tema más de la política argentina. De lo contrario, y aunque se utilicen todos los resortes de control indirecto, las expectativas harán de ella casi un gesto forzoso. Krieger Vasena tendrá que optar, en ese instante, entre sepultar sus promesas de estabilidad eterna o emprender el camino inverso con restricciones, controles cambios, tipos diferenciales o subsidios.

Quizá lo mejor sería olvidar las palabras y enfrentar los hechos. Al fin de cuentas, los dos últimos Gobiernos que tuvo el país se las ingeniaron para consumir diez veces estos paliativos. No es bueno acabar con todas las costumbres vernáculas. ♦

Petroquímica

Diagnóstico para un complejo

Un mes atrás, el presidente de Dow Química Argentina, Pablo Valdés Pagés, inició una curiosa peregrinación. Con una abultada carpeta bajo el brazo visitaba a las empresas competidoras y les informaba de un proyecto de Dow: invertir 115 millones de dólares para levantar en Bahía Blanca el complejo petroquímico más grande de la Argentina. Las reuniones concluían invariablemente igual: rostros graves, gestos reservados y la confirmación de que una inevitable lucha iba a entablarse en los próximos días, cuando Dow oficializara ante el Gobierno los planes proyectados.

El secreto que rodeó las gestiones de Dow había sido guardado tan celosamente, que para la mayoría no bastaron ni siquiera esas visitas ni las explicaciones que Valdés Pagés (un ingeniero cubano, de 36 años) ofrecía en sus conferencias. La incógnita quedó develada totalmente recién hacia el mediodía del viernes 16, cuando en una reunión ofrecida a la prensa por los hombres de Dow, Valdés Pagés y su segundo, Ricardo Frigerio Miró, detallaron el proyecto: erigir una serie de plantas que en 1971 estarán en condiciones de lanzar al mercado unas 150.000 toneladas anuales de etileno, 90.000 de cloro, 100.000 de soda cáustica, 50.000 de cloruro de vinilo monómero, 40.000 de polietileno, 20.000 de glicoles etilénicos y 10.000 de polipropilénicos, y 40.000 toneladas anuales de acetaldehído.

La magnitud de tales cifras puede medirse por estos ejemplos: la producción de soda cáustica de la nueva planta superará al consumo actual de todo el país; la producción de etileno triplicará largamente la capacidad instalada de las tres fábricas que lo producen en la Argentina (350.000 tns anuales entre Duperial, IPAKO y PASA); la producción de polietileno casi duplicará las 25.000 toneladas que fabrican entre IPAKO y Duperial.

Cuando ese mismo mediodía se distribuyó el *Boletín Oficial*, perdido entre notificaciones de escaso interés, un aviso de 8 centímetros a una columna alertaba acerca de la iniciativa sin siquiera citar a Dow, y concedía 15 días corridos para presentar oposiciones al proyecto. La publicación adolecía de otros errores: estaba encabezada como originada en el Ministerio del Interior y la Secretaría de Justicia, en lugar de tener como fuente el Ministerio de Economía, al que pertenece el Servicio Nacional de Promoción de Inversiones Externas.

Pero los competidores de Dow no desecharon su seriedad. En pocos días, Celulosa Argentina, Electroclor, IPAKO, Duperial, Monsanto, Indupa, Atanor, Química Rhodia, y Carboclor depositaron en Economía abultados escritos impugnatorios. Los propios directivos de PASA, que dijeron no sentirse afectados por la iniciativa, se sumaron al grupo opositor, y las empresas arras-



J. González Cocina

Valdés Pagés (y Frigerio Miró): La avalancha de Dow Química.

traron tras sí la voz de las entidades que las agrupan: la Cámara de la Industria Química y la Cámara de Fabricantes de Resinas Sintéticas. Objeción generalizada: la producción de Dow no vendrá a sustituir importaciones sino a desplazar a fábricas locales que, en conjunto, han invertido en sus plantas 60.000 millones de pesos, y tienen proyectos de expansión a ejecutar en los próximos años, con inversiones adicionales de no menos de 35.000 millones de pesos más.

Valdés Pagés recibió la andanada con tranquilidad. "El proyecto Dow tiende a quebrar el círculo vicioso en que se debate la petroquímica en la Argentina —explicó—. Existen altos costos provocados por la baja producción, y en general una tecnología no muy avanzada. Desde luego que esos factores desalientan el crecimiento del consumo, pero con materia pri-

ma barata las ventas crecerían rápidamente. Las estimaciones de consumo de plásticos —por ejemplo— proyectan niveles ínfimos con relación a la demanda que existiría en un mercado bien abastecido."

Las dimensiones de la planta que Dow se propone levantar en Bahía Blanca, sin embargo, excederán largamente las posibilidades más o menos inmediatas de crecimiento del mercado. En el caso del polietileno, el consumo actual es de 18.000 toneladas anuales: la capacidad instalada de IPAKO y Duperial (27.000 toneladas anuales entre las dos), sumada a la de Dow, llegaría casi a las 70.000 toneladas anuales, un tope que los expertos consideran apenas alcanzable durante los próximos 10 años. ¿Renunciarán IPAKO y Duperial a sus proyectadas expansiones fabriles? Otro

(Sigue en la pág. 25)

ESCRIBANIA BARBOT

REGISTRO NACIONAL N° 264

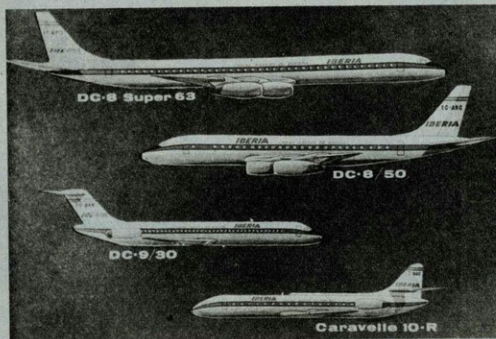
El Escribano MIGUEL P. C. BARBOT

COMUNICA

haberse trasladado a sus nuevas oficinas:

FLORIDA N° 253 - 7° Piso

T. E. 40-5353 y 33-6959



Expansi6n. Con la reciente ampliaci6n de la red internacional de Iberia, y la puesta en marcha de los programas de servicio para 1968, la flota de aviones de la lnea a6rea espa1ola fue reforzada en los cuatro tipos de reactores que la foto reproduce en escala. Los nuevos Douglas dc 8 Super 63 entrar6n en servicio en los pr6ximos meses y transportar6n 208 pasajeros en las grandes rutas transoce6nicas. Se incorporar6n nuevas unidades dc 8 serie 50, que, junto con los 15 Douglas dc 9 y los 19 Caravelle en servicio, completar6n una flota de 45 reactores con 4.814 butacas disponibles.

Inauguraci6n. Otro plan de expansi6n, el de British United Airways, sigue adelante. La semana anterior s'ha inaugurado sus oficinas en Mar del Plata, Rivadavia 2671, donde brindar6 su habitual atenci6n a los viajeros.

Round trip. Una avalancha de importantes viajeros desembarc6 en los 6ltimos d'as en Ezeiza. Uno de ellos, Harvey Schein, es presidente de CBS Records International, empresa asociada de cbs Argentina. D'as antes hab'ia llegado a Buenos Aires Manuel Villareal, vicepresidente para operaciones en Am6rica latina de la cbs, quien juntamente con el vicepresidente de la filial argentina, Juan Truden, le dio la bienvenida en Ezeiza.

• El domingo 10 hubo dos arribos importantes: Harry Heltzer, presidente de la Minnesota Mining & Manufacturing Company (foto izquierda), que lleg6 acompa1ado por Clarence Sampair, Director de 3M y presidente del Comit6 de Productos Fotogr6ficos; John Peters, vicepresidente de la Divisi6n Internacional, y James Searles, contralor de la Divisi6n Internacional. Fueron recibidos por ejecutivos de las asociadas locales, Fadma, Ferrania, 3M Argentina, y Minnesota Manufactura Mercantil.

• Casi al mismo tiempo, un jet de Lufthansa trajo a Werner Delvendahl, presidente de Ferrostaal A. G. de Essen, Alemania (foto derecha), quien lleg6 al frente de un importante grupo de ejecutivos de la compa1a. Su nutrido programa de actividades incluy6 una

entrevista con el Presidente Ongania, visitas a las plantas de SOMISA y Comertarsa, y a campos que su empresa tiene en Entre R'os.

• Tambi6n llegaron dos grandes de la industria licorista: De regreso de una gira por Estados Unidos y pa'ises del Caribe volvieron Pablo Jorge Dellepiane y su esposa, Ana Maria Landivar. El ingeniero Dellepiane es vicepresidente de la empresa licorista que lleva su nombre.



• El otro viajero, Kent James Wolfe Murray, es el gerente de ventas para Am6rica latina de James Buchanan's Co., de Escocia. Lleg6 desde Gran Breta1a y fue recibido por Oscar y Alejandro Padilla, presidente y gerente general, respectivamente, de Guillermo Padilla Ltda., quienes lo interiorizaron del 6xito alcanzado por los whiskies Black & White y Buchanan's de Luxe, que importa y distribuye Padilla.



Sorpresa. Durante varios d'as, Juan Sch6n (derecha), ejecutivo publicitario de Parker Pen Argentina, y Gregorio Groisman, gerente de Barnum Publicidad, se reunieron en las oficinas de Parker y mantuvieron prolongadas y secretas conversaciones en torno de los planes de promoci6n para 1968. Resultado: en pocos d'as, una original campaa impulsar6 a las afamadas lapiceras de origen norteamericano. Barnum propuso un estilo publicitario casi in6dito en la Argentina, y Parker, una empresa moderna amiga de ciertas audiencias, di6 el ok para el lanzamiento.

• Desde Estados Unidos lleg6 tambi6n Luis J. Dashwood, vicepresidente de Wynn Oil Co.: lo aguardaban Armando Grandi y Mario Obiglio (foto abajo), de Osvaldo Rigamonti S. A., que distribuye la lnea Wynn de productos para la industria automotriz.

Acer'ia. Ya est6 en el puerto de Buenos Aires casi toda la maquinaria para la instalaci6n del m6todo de colada continua para producir palanquilla, que Dalmine Siderca incorporar6 a su planta de Campana. El proyecto de instalaci6n, la supervisi6n de la compra de equipos y la coordinaci6n general de los trabajos estuvo a cargo de Techint, consultores que tambi6n se encargar6n del montaje de todas las instalaciones.

Feria. Un pabell6n especialmente dise1ado para proyectar films sobre una pantalla circular, que rodear6 la audiencia siguiendo el contorno cil'ndrico de la construcci6n, ser6 presentado por Ford Motor Co. en la Hemisferia 68, que se realizar6 entre el 6 de abril y el 6 de octubre en San Antonio, Texas. Docientas personas podr6n asistir por vez a las funciones en el interior de la sala circular.

Cursos. Un edificio de 4.000 metros cubiertos inaugurar6 el Colegio Lincoln Hall de Belgrano. El curso lectivo de 1968 ofrecer6 jard'ın de infantes, ciclo primario (ambos con idioma ingl6s), y Bachillerato biling'ue en Ciencias y Letras, con opci6n a los certificados que otorga la Universidad de Cambridge de Gran Breta1a. ♦

tanto ocurriría con la soda cáustica: en 1967, entre Electroclor y Celulosa produjeron 57.000 toneladas anuales y el consumo superó apenas las 60.000. ¿Podrá Dow colocar 100.000 toneladas anuales más?

Algunos hombres de la industria parecen dudarlo. Roberto Craig, gerente de Desarrollo de PASA, recordó cómo fracasaron las estimaciones que hace siete u ocho años se trazaron para el consumo de acero, caucho, aluminio: "Si Dow instala su planta como la proyectó puede haber sobre-equipamiento, pero eso no sería lo más grave: podría haber duplicación de las inversiones. ¿A qué costo para el país?" En cambio, la idea del complejo de Bahía Blanca, respaldado por la gigantesca organización de Dow Chemical de USA (un imperio que produce desde palos de bowling a revestimientos para los vehículos espaciales, capaces de soportar una temperatura de 2.700 grados), entusiasmó al titular del Servicio de Promoción de Inversiones, Jorge Raúl Peyceré, y lo impulsó a trazar un paralelo poco afortunado: "El país necesita super-mercados y no almacenes de barrio", dijo a los representantes de la Cámara de la Industria Química.

La semana anterior, en las oficinas de Peyceré, en el quinto piso del Ministerio de Economía, había comenzado el examen de las oposiciones al proyecto Dow. Todas coincidieron en un punto: solicitar vista del expediente iniciado por la empresa para informarse sobre aspectos claves de la iniciativa, entre ellos el estudio de factibilidad en base al cual se dimensionó la planta. Por ahora, según la Cámara que agrupa a los industriales en queja, "toda pretensión a una oposición idónea se desvanece, desde que solamente puede hacerse en base a presunciones y supuestos y no a un cabal conocimiento del proyecto". Un aspecto en discusión son los posibles efectos que tendrá sobre la industria petroquímica existente. En tanto Valdés Pagés asegura que Dow no viene a desplazar, el presidente de IPAKO, Francisco Masjuán, vaticina: "Tendríamos que cerrar nuestra planta de Ensenada e igual suerte correrían Monsanto, Electroclor e Indupa. En cuanto a las fábricas de Atanor, Duperial, Celulosa y Compañía Química deberán afrontar graves dificultades". ♦

IPAKO: ¿Las horas contadas?

COMPETENCIA

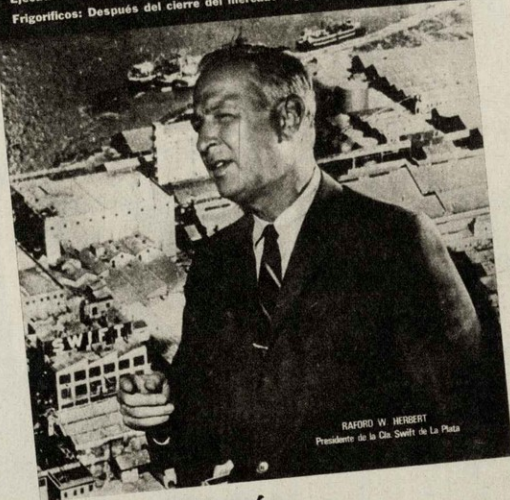
REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS / EDITORIAL PRIMERA PLANA / 15 DE MARZO DE 1968 / Nº 272

Comercio Exterior: El desafío de las exportaciones

Madison Avenue: Los mejores avisos de 1967

Ejecutivos: ¿Cómo se escala la pirámide?

Frigoríficos: Después del cierre del mercado inglés



RALFORD W. HERBERT
Presidente de la Cia. Swift de La Plata

FRIGORÍFICOS: DESPUÉS DEL CIERRE DEL MERCADO INGLÉS

Cuando el Gobierno británico decretó el cierre de las importaciones de carnes argentinas se inició una nueva era para la industria frigorífica local; en poco tiempo hubo que poner en práctica nuevas modalidades operativas que van en camino de convertirse en la más profunda transformación de la historia de ese sector.

Y ADEMÁS EN EL NUMERO 23 QUE ACABA DE APARECER

Lo esencial del pensamiento de Ezra Solomon, de la Universidad de Stanford, acerca de los últimos adelantos en materia de política financiera empresarial • Las pautas de movilidad social de los directivos de empresa, reveladas por una encuesta encargada por Competencia • Un ranking de las inversiones preferidas en 1967, que incluye desde obras de Leonardo y libros raros hasta tapices y plata metálica.

COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

INFORMES Y PEDIDOS DE SUSCRIPCIÓN:

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

Departamento de Promoción y Circulación,

Perú 367, primer piso. Teléfonos: 34-6245

34-8018 y 33-8576



Los entregamos vivos
- a él y a todos los preferidos por usted -

**39 programas
en vivo:
88 horas
por
semana,
para
millones
de personas.**

Usted los quiere en vivo: frente a las cámaras.
Y así se los entregamos desde hace más de 7 años: en vivo.
Más horas de programas en vivo.
Más cantidad de programas en vivo, producidos en la Argentina.
Más artistas argentinos que — gracias a la preferencia del público —
han visto convertirse a Canal 13 en la más importante fuente de trabajo.
Más artistas de todo el mundo
— las más grandes estrellas internacionales —
han convertido a Canal 13 en la puerta de oro
para presentarse en nuestro país.
Usted puede verlos desde su casa.
O venir a verlos al canal. Porque ellos
están aquí, para usted: en vivo.



el canal de los grandes
espectáculos.

Lanzamientos

Más veloz que la luz

No había transmisión vía satélite; sin embargo, el anuncio hecho el martes 5, a las 19, por los directivos de la National Cash Register y de NCR Argentina, llegó a la misma hora a una veintena de países diferentes. Es que en ese mismo momento, en otras tantas capitales, NCR lanzaba en forma simultánea el Century, un computador creado para responder al desafío del "siglo de los computadores": poner al alcance del mayor número de científicos, educadores, funcionarios de Gobierno y dirigentes de empresa del mundo entero la inmensa información que brindan estos aparatos.

En los salones del Plaza Hotel, el martes, se dieron cita Georges Haynes, vicepresidente de Operaciones Internacionales de National Cash Register, y Eliseo Miró, vicepresidente regional para América del Sur de la misma empresa. El anfitrión, Enrique Smith, presidente de NCR Argentina, los presentó y habló de su máquina, un cerebro electrónico que opera en velocidades que se miden en mil millonésimos de segundo y del que NCR espera colocar en el mercado mundial órdenes que representarán más de 1.000 millones de dólares en ventas.

Según Smith, su empresa respaldó el programa Century con 150 millones de dólares gastados en investigación, ingeniería, equipos de producción y entrenamiento de personal. No es un esfuerzo aislado, meditó, ni una improvisación: NCR entró en el campo del procesamiento electrónico de datos en 1959 con la presentación de sus computadores 304, de los que instaló 30; el segundo paso fue el lanzamiento del 315, del que vendió 700. Otros 2.500 computadores pequeños (de las series 390 y 500) fueron colocados también en ese tiempo. Del NCR Century, sus fabricantes descuentan una demanda: no menos de 5.000 unidades en los primeros meses. ♦



Jaime González Cocino
Smith, Haynes y Miró: NCR invade.

Nº 272 - 12 de marzo de 1968

IMPUESTO A LAS ACTIVIDADES LUCRATIVAS

AÑO 1968

VENCIMIENTO :

18 de marzo: número de inscripción pares
22 de marzo: número de inscripción impares

LUGARES DE PAGO:

de 12 a 16 horas
Banco Municipal de la Ciudad de Buenos Aires
Casa Matriz y Sucursales
Banco de la Nación Argentina, Casa Matriz
y Agencias de Capital Federal
Rivadavia 1665

FORMA DE PAGO:

Quando el impuesto sea de \$ 10.000 o más podrá ingresarse el 20% al contado y el resto en 8 cuotas mensuales, iguales y consecutivas, a partir de mayo próximo. Los que ejercen actividades en dos o más jurisdicciones ingresarán un anticipo equivalente al impuesto abonado el año anterior, el que podrán hacer efectivo íntegramente o el 30% al contado y el resto en 7 cuotas, iguales y consecutivas, a partir de abril próximo. El ingreso deberá efectuarse utilizando las tarjetas remitidas por la Dirección de Rentas, pudiendo solicitarse, en caso de no haberlas recibido, en Rivadavia 1665.

PRESENTACION DE DECLARACIONES JURADAS:

En Rivadavia 1665 y en las dependencias del Banco Municipal. En Casa Matriz y agencias del Banco Nación se podrán presentar del 11 al 22 de Marzo inclusive.

MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

Secretaría de Hacienda y Administración



Página 27 - PRIMERA PLANA

El socialismo de las patrias

Nueve limousines negras volaban hacia el aeropuerto de Budapest. De la primera, que lucía el escudo de la Embajada rumana, descendió el garboso Paul Niculescu-Mizil, que presidiera la delegación de su país a la Conferencia de Partidos Comunistas, y de la segunda el diplomático húngaro Zoltan Komocsin, rodeado por ceñudos ayudantes y sofientos agentes de seguridad. Penetraron en un salón de espera muellemente alfombrado, con una mesa de nogal en el centro, y en ella tazas de café, botellas de coniac, champaña y vino. El rumano y el húngaro levantaron sus copas en un brindis de despedida; poco después, un Antonov-24 desprendía la escalerilla y se hundía en la pálida madrugada.

Trás quedaban las vacilaciones de un encuentro cuidadosamente planeado para devolver cierta apariencia de unidad al movimiento comunista mundial. Los representantes de 67 partidos se congregaron el 27 de febrero en el hotel Gellert, de Budapest, por primera vez desde 1960, cuando rusos y chinos convinieron una tregua que luego se reveló infructuosa. Esta vez se trataba de una reunión preliminar; la definitiva se celebraría a fin de año. China, Vietnam del Norte, Albania, Yugoslavia, Cuba, no asistieron, así como los partidos de ciertos países no gobernados por comunistas. Otros aceptaron la invitación con el compromiso de que no se atacaría a los ausentes y que nadie quedaba excluido de antemano. Pero a la hora de exigir el cumplimiento de ese compromiso, Rumania se halló sola.

Jefe de la delegación soviética, el ideólogo Mijail Suslov, símbolo desvaído de la "vieja guardia" del Kremlin, lanzó una áspera diatriba contra la herejía maoísta. Y todas las delegaciones —incluida la italiana, que había insinuado su deseo de trabajar por relaciones normales con el Partido chino— repitieron, una tras otra, la arenga de Suslov, sugiriendo, además, que el

próximo cónclave se lleve a cabo en Moscú, una humillación adicional que nunca aceptarían los chinos. Aún más ominosamente (a los ojos de los rumanos), Erich Honecker, de la R. D. Alemana, anatematizó a sus colegas con el viejo argumento de que la lealtad a la URSS es "un criterio decisivo para la adscripción de cada partido al verdadero marxismo-leninismo".

Pero la gota que hizo rebosar el vaso fue la actitud del líder sirio Khalid Bagdache, quien, a propósito de la situación en el Medio Oriente, atacó la política independiente del Gobierno rumano, único, en todo el mundo comunista, que mantiene relaciones con Israel. Inmediatamente Niculescu-Mizil se abalanzó sobre el micrófono: exigió que Bagdache retirase sus términos y pidiese excusas por haberse alejado de las normas de conducta convenidas. Los otros delegados se interpusieron; el sirio convino en borrar del registro su testimonio; pero aquella noche el delegado rumano recibió un telefonazo de su jefe, el Presidente Nicolae Ceausescu: "La retractación siria no es suficiente". Debía pedir que la reunión se disociara formalmente de esos agravios y prometiera que, en lo sucesivo, no se criticaría a ningún otro partido. "No se trata de lo que dijo Baedache —explicó en privado un diplomático rumano—; es cuestión de principios; no otros no juzzamos a otros y no podemos admitir que nadie lo haga." Durante seis horas, en vano, una ristra de disciplinados oradores trató de coaccionar a Niculescu-Mizil.

Por fin, durante diez tensos e históricos minutos, explicó la posición rumana, reunió sus papeles y se marchó.

Es evidente que el furor de Bucarest tiene causas más hondas que el discurso sirio. Ceausescu no aceptó participar sino con ostensible renuencia; adivinaba que los rusos intentarían forzar otro encuentro con el deliberado propósito de aislar a China; sin duda, quiso averiguar hasta dónde los pujos de independencia son reales en otros partidos que, al menos de palabra, adhieren a la tesis del "poli-centrismo", expuesta por Palmiro Togliatti en el testamento político que borroneó durante su larga agonía en Yalta. No son reales: la delegación italiana apenas osó proponer que las sesiones fueran públicas, maniobra que Suslov rechazó por medio de su fiel mayoría. En realidad, los rusos se la habían asegurado mucho antes de llegar a Budapest.

"Esperábamos un intercambio de ideas —protestó la prensa rumana—. No hubo tal cosa. Los sucesivos oradores anunciaban simplemente el momento y el lugar de la nueva reunión. Nuestras peores sospechas se confirmaron."

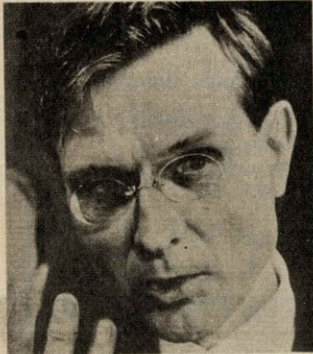
Salta a la vista, sin embargo, que Rumania, al salir en defensa de los ausentes, no adopta en modo alguno las tesis capitales de la política china. Si a algún Gobierno le cabe el mote de "revisionista" es al de Ceausescu, cuyos contactos con el Mariscal Tito han

alcanzado una perfecta intimidad; si alguno practica la coexistencia hasta los límites del alarde, es el que mantiene su Embajador en Tel Aviv, trata directamente con Bonn y obtiene el apoyo norteamericano para adjudicarse la presidencia de la Asamblea General de la UN. La única coincidencia entre rumanos y chinos es su abierto repudio a las pretensiones rusas de administrar la verdad comunista.

De Marx a Ceausescu

Alemán impenitente, por su formación y por su espíritu, Carlos Marx se consideraba un verdadero ciudadano del mundo; en 1845, a la edad de 27 años, renunció a su ciudadanía prusiana y fue hasta su muerte un apátrida; no asignaba mayor importancia al factor nacional. Para él, "las particularidades y contrastes nacionales de los pueblos se borran de más en más, a medida que prosperan la burguesía, la libertad de comercio, el mercado mundial, la uniformidad de la producción industrial y las condiciones de vida que resultan de ella. Las limitaciones y particularismos nacionales —añadía en el *Manifiesto comunista*— se tornan imposibles, y las diversas literaturas nacionales y locales engendran una literatura universal". De todas maneras —indicaba en *La ideología alemana*— "la gran industria creó una clase cuyos intereses son los mismos en todas las naciones; ella no tiene nacionalidad; es una clase que realmente se liberó del mundo antiguo".

En dos guerras mundiales, esa clase, el proletariado, se dividió según el pabellón que flotaba sobre sus cabezas, en vez de "volver las armas" —como le proponía Lenin, amparado en la neutralidad suiza— contra las respectivas burguesías. Lenin mismo, después de destruir el Imperio zarista y crear un Estado multinacional que ni siquiera lleva el nombre de país alguno, que no era sino la "patria del proletariado", se puso al servicio de los intereses históricos de la Santa Rusia, y bajo Stalin se hizo evidente que el comunismo no era sino la forma específica del nacionalismo ruso. Yugoslavia en 1948, China en la década siguiente, Rumania ahora, siguen el mismo camino; los demás Estados comunistas aún conservan el antifaz.



Suslov: Fuera los herejes.



Niculescu: Ni una palabra más.



El Hotel Gellert, de Budapest: Todos contra uno.

La monarquía austrohúngara, que aglutinaba la Europa central, se derrumbó en 1918, al cálido soplo de la pasión nacionalista; fue reemplazada, después de la Segunda Guerra Mundial, por la argamasa soviética; hoy esa argamasa se cae en pedazos. La patria del socialismo se esfuma detrás del socialismo de las patrias, diría de Gaulle. Curiosamente, este fenómeno, que surgió como protesta contra la dominación soviética, deja a los rusos una salida: nadie sino ellos puede arbitrar los problemas regionales en el Centro y el Este europeos.

Esta inquietud debió de aletear en el espíritu de Niculescu-Mizil y de su colega húngaro, la semana pasada, mientras las nueve limosines volaban hacia el aeropuerto, Rumania, que en 1945 hubo de ceder a los rusos Besarabia y Bucovina, obtuvo sin embargo, a costa de Hungría, el territorio de Transilvania, aún hoy habitado por una impermeable minoría magiar. El 16 de febrero último, en un discurso de Ceausescu sobre "el desarrollo multiforme de nuestra patria", los observadores extractaron una alusión a "las naciones cohabitantes" de Rumania; elogió particularmente a los húngaros, que tendrían merecidos sus derechos culturales y religiosos. El voluntarioso estadista de 48 años sabe que su constante rebeldía frente a Moscú lo expone al peligro de un "irredentismo" húngaro. Los rusos, para deshacerse de él, pueden sugerir a Janos Kadar, el hombre fuerte de Budapest, que no verían con malos ojos algunas discretas incitaciones al medio millón de húngaros que han quedado detrás de la frontera.

Es apenas una perspectiva. Los húngaros de la madre patria, sabiamente, abrevan su orgullo nacional en un pasado remoto, que no les trae complicaciones con ninguno de sus vecinos. En cuanto al futuro, sueñan con la dicha individual antes que con magnas empresas colectivas. Aunque la reforma en curso ha deteriorado seriamente el nivel de vida —un precio al que se ha resignado Kadar, para modernizar la economía y elevar la productividad—, los campesinos abandonan sus misereros tugurios de la planicie de Alföld e invaden las ciudades en pos de sus ideales burgueses. Cuando se sientan, rígidos y dignos en la terraza del café

Hungaria, que fue el lugar de cita predilecto de la vieja élite, y dan su primera orden al camarero, pasan automáticamente de una condición a otra, su vida cambia para siempre. Este contraste entre el flamante hedonismo magiar y el recio esfuerzo constructivo de la latina Rumania es la impresión más extraña que recibe el viajero a orillas del Danubio. Si el Kremlin porfiase en invertir los papeles, encontraría doble resistencia.

Su malhumor, con todo, puede manifestarse por medio de sanciones económicas. Los rumanos las soportan hace tiempo. Excluidos de los beneficios del Oleoducto de la Amistad (que conduce petróleo ruso hasta el corazón de Europa, a través de Polonia y Hungría, Checoslovaquia y Alemania Oriental), reacios a las directivas del Comecon (una especie de Mercado Común de los países comunistas), no han vacilado en planificar por su cuenta un vertiginoso desarrollo integral, con meta en ocho millones de toneladas de acero para 1970, asociarse a Yugoslavia en la erección de la gigantesca central hidroeléctrica de las Puertas de Hierro y volcar más de la mitad de su comercio exterior hacia los países capitalistas.

En todo caso, su actitud no disuadirá a la urss de celebrar en diciembre de 1968 ese Concilio antichino que estima necesario para revalidar sus títulos como "patria del proletariado". Pero muchos de los delegados que le acordaron su voto en Budapest se verán obligados a rendir cuentas al volver a su país, y no es improbable que algunos de ellos falten a la nueva cita.

A fines de semana se creyó que Rumania sería la piedra del escándalo en la conferencia política del Pacto de Varsovia, que se celebra en Sofía. Leonid Breznev, Secretario General del pc ruso, esperaba que se adoptasen "sanciones ejemplares" contra el incómodo aliado. Pero sus planes fueron trastornados por una noticia que cayó sobre la mesa de la conferencia como una bomba: el general Jan Sejna, 40 años, presidente del Comité partidario del Ejército checoslovaco, huyó a los Estados Unidos con todos los secretos de la organización militar del Pacto de Varsovia. La conferencia se clausuró abruptamente el viernes. ♦

Vietnam

Una zambullida en el pasado

Antes de volver a Washington desde su último fin de semana en su rancho de San Antonio, el Presidente Johnson pasó unas horas en Dallas, por primera vez desde el asesinato de John F. Kennedy. Ante 10.000 delegados de la Asociación Nacional de Cooperativas Eléctricas recitó, con aire cansino, su enésimo llamado a la unión del pueblo norteamericano, sin la cual no podría alcanzarse "la paz"; ella descenderá sobre la Tierra, en cambio, si la nación se obstina en cumplir con las responsabilidades que él y su antecesor contrajeron en su nombre. Cierto es que, para llegar a esa paz, será preciso hacer la guerra con medios cada vez mayores y por un tiempo impredecible. Cuando su séquito lo condujo al aeropuerto —allí donde, la jornada luctuosa, juró su cargo—, el aire meditativo del Presidente desmentía la convicción que vertió sobre el incrédulo auditorio de la ciudad maldita.

Los comunistas, había dicho, están pagando un alto precio por su reciente ofensiva: 50.000 muertos —informa el Alto Mando aliado— contra 4.000 norteamericanos y unos 6.000 survietnamitas. Es una proporción no menos halagüeña que la de tantos informes oficiales de los últimos años. Pero al día siguiente, 28 de febrero, recibía en la Casa Blanca a dos altos exponentes del poder norteamericano en Vietnam, quienes, en vez de excusarse por sus errores e imprevisiones, lo enfrentaron una vez más con el supremo argumento de la necesidad. El general Earle Wheeler, jefe de la Junta de Estado Mayor, a la vuelta de una visita de tres días a Saigón, traía un angustioso mensaje del comandante en jefe, general William C. Westmoreland: necesita entre 50 y 100.000 hombres más. Wheeler comunicó, por otra parte, sus inquietudes acerca del continuo deterioro del frente laosiano. El otro visitante era Robert Komer, en-



Ke Sann: La guerra de trincheras.



ENTRETELONES

IMPUESTO AL VIETNAM

Por Art Buchwald

Acabo de recibir esta inspiradora carta de un joven recluta amigo mío, quien pronto será enviado al frente.

«Estimado Art: Veo que el Presidente Johnson desea poner un impuesto a los turistas que viajan fuera del hemisferio occidental. Como soldado que obedece a su Comandante en Jefe, creo que este impuesto debiera ser pagado por los turistas, pero también por los militares.

Es cierto que mucha gente quiere ir a Vietnam. Sin embargo, estoy seguro de que la mayoría de ellos podría ser persuadida de no hacerlo si se le explicara que está en juego nuestra balanza de pagos. Todo el mundo sabe que una de las razones del drenaje de oro norteamericano es que nuestro país gasta cantidades astronómicas en Vietnam. Si los soldados que tienen planeado ir allí decidieran quedarse en sus casas, podríamos ahorrar millones y millones de dólares, que servirían para construir la Gran Sociedad soñada por el Presidente Johnson.

He conversado con todos mis compañeros y a usted le sorprendería saber con qué orgullo reaccionaron ante mi sugestión y con cuánto patriotismo. Tony Morelli, que duerme en la litera encima de la mía, me dijo: «Yo anhelaba ir a Vietnam, pero creo que debo anteponer los problemas de mi patria a mi placer individual. Estoy dispuesto a hacer el sacrificio».

Rory Schwartz comentó: «A nadie le gusta pagar impuestos, salvo que el Gobierno les fije uno a los soldados, para que renuncien a visitar a Vietnam. Se trata de un asunto de interés nacional, y yo, como cualquiera de nosotros, debo aceptarlo. Por otra parte, hay cosas mejores en mi vida que conocer Vietnam».

Charley O'Brien también prefirió quedarse en el hemisferio occidental los dos próximos

años. «Dicen que si se ha visto uno de los dos Vietnam se han visto todos, y no quiero que alguien me señale un día como culpable del drenaje de oro.»

Otros no comparten esta filosofía patriótica. Cuando opiné que debíamos permanecer en los Estados Unidos, mi sargento se puso furioso y gritó que iríamos al extranjero, inclusive contra la voluntad del Presidente. Y agregó: «Un individuo sueña toda su vida con ir a Vietnam. Ahora viene alguien y le dice que no puede ir, porque eso le costaría mucho dinero al país. Quizá yo carezca de espíritu norteamericano, pero todos ustedes se vendrán conmigo al Vietnam, tengan o no tengan ganas».

Obtuve la misma reacción del capitán, quien calcula que no ascenderá a mayor si no se da un paseo por Saigón. Le pregunté si yo podía escribir al Presidente exponiéndole mi plan de impuestos para los soldados y me echó de la oficina. Sospecho que él no quiere ahorrarse dinero a los contribuyentes.

Como no puedo dirigirme al Presidente sin luego ser sometido a una corte marcial, ¿puede usted lanzar la idea desde su diario? El impuesto debería basarse sobre el grado. Los soldados pagarían siete dólares diarios durante el tiempo que lleven en Vietnam; los suboficiales, diez dólares, y quince los oficiales. Aun los militares capaces de afrontar estos pagos vacilarían; ¡hay tanto que ver sin cruzar las fronteras de los Estados Unidos!

Probablemente, el Congreso se quejará; en tal caso, conviene anunciarle que el impuesto será transitorio y que dejará de aplicarse no bien esté nivelada la balanza de pagos. Ruego a usted le explique al Presidente que lo apoyamos en sus esfuerzos para que el pueblo no gaste más de lo que debe.» ♦

Copyright The Washington Post, 1968.

cargado de la pacificación de la población rural survietnamita; sus computadoras aseguraban a fines de 1967 que el Vietcong había dejado de existir en las tres cuartas partes del país. Sin duda, Komer pidió el envío de más computadoras.

Los resultados de ese nuevo Consejo de Guerra no se conocen aún. En las dos últimas semanas, los comunistas siguieron rodeando las bases aéreas norteamericanas, los puestos de comando. Obuses, granadas, cientos de cohetes, despliegan su infernal pirotecnia ante los absortos boys, cuyos ánimos parecen bastante refractarios a ese espectáculo. Como sugiere el corresponsal Derek Wilson, el Ejército norteamericano "revive en cierto modo sus legendarias luchas contra los indios", parapetado en fortines que amenaza un enemigo cada vez más numeroso, más agresivo y más cercano (en las provincias norteañas de Quang Tri y Thua Thien, por ejemplo, los comunistas están a 150 metros de distancia, y hundidos bajo tierra, como los topos). La diferencia es que este enemigo no dispara flechas, esgrime armas comparables en calidad a las suyas.

En 1968, la guerra de Vietnam se ha convertido en una guerra convencional, lenta, de desgaste, de túneles y casamatas, como en 1914; pero con armas infinitamente más precisas y mortíferas. No hay irrupciones de tanques, como en 1940, ni las escuadrillas aéreas —habitadas ni a surcar los cielos sin oposición— pueden rociar cómodamente a los sitiadores, porque correrían el riesgo de masacrar a los sitiados. Tampoco se trata ya, como en los primeros años de la contienda vietnamita, de desperejados lances entre un Ejército ultramoderno y heroicas pandillas con rifles obsoletos, de toda marca y calibre. «Ha cambiado el carácter fundamental de la guerra», reconoce el reputado técnico militar Hanson Baldwin.

Haber logrado ese cambio es, de suyo, una fantástica victoria de Vo Nguyen Giap, el genio militar que dominó a los franceses en 1954 y que, de modo similar, diseñó la nueva estrategia desde su despacho en Hanoi. Ha sabido llevar a los norteamericanos al terreno que más le conviene, sin que Westmoreland atinase a impedirlo. Los técnicos militares de Washington no se explican por qué el comandante en jefe no contratacó inmediatamente después de la ofensiva comunista del Año Nuevo lunar. La verdad es que no podía hacerlo: el dispositivo militar de USA no es apto para luchar en tierra firme asiática.

A fines de la semana pasada, mientras se luchaba nuevamente a las puertas de Saigón, la Asamblea Nacional rehusaba los plenos poderes al Presidente Nguyen Van Thieu y una subcomisión senatorial norteamericana reconocía que "la corrupción ha infectado al gobierno survietnamita de arriba abajo, prolongando innecesariamente la guerra". Ese virus, que penetra todos los poros de la sociedad y corroe la vitalidad de la nación, no es un hecho nuevo: otro tanto ocurrió en China y en Corea, en Grecia y en Turquía, en todos los países donde llega el Ejército norteamericano con su omnímodo poder económico. Es que está sembrando de guerrillas las comarcas adyacentes de Laos y Tailandia. ♦

Una extraña lección de química

El 24 de febrero, un viejo profesor de química, en la Universidad egipcia de Guiza, interpelló a sus alumnos: "¿Qué son ustedes, machos o hembras? Los de mi generación supimos reconocer nuestras flaquezas, pero comparados con ustedes fuimos héroes; en vez de bамbarse como drogados, prueben al mundo que aún hay hombres en Egipto". Ese día y el siguiente, domingo, los estudiantes —a quienes se unieron otras capas de la población— combatieron rudamente con la policía. Balance: 57 heridos (21 entre los estudiantes) y 400 arrestos. Frente a las ventanas de la casita suburbana del Presidente, la multitud gritó: "Nasser, eres un cobarde; los judíos están en el Canal".

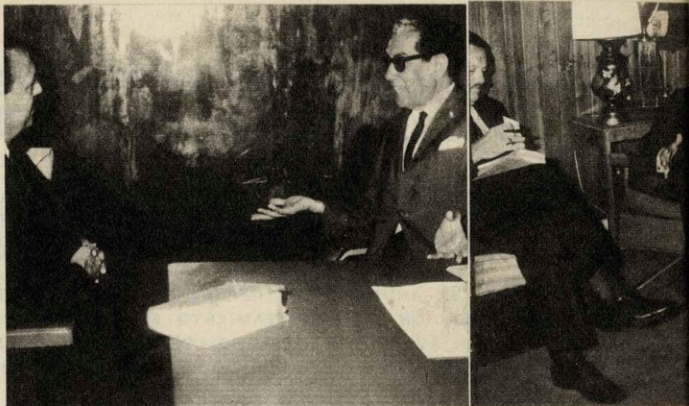
No se había visto tal cosa en El Cairo en los últimos quince años, desde que la Revolución suplantó al antiguo régimen. La calle contra Nasser: cuesta imaginarlo. Los disturbios estallaron en el momento en que, según todos los indicios, se disponía a tratar con Israel.

Las represalias israelíes del 15 de febrero (23 muertos, 59 heridos, una aldea semidestruida, bombardeo de un campo de refugiados) incitaron al Rey Hussein a desautorizar a la organización terrorista El Fath, arrestar a sus líderes, allanar sus arsenales. El monarca jordano se juega la cabeza, y no sólo frente a su propio pueblo: a un tiro de fusil del palacio acampan 15.000 soldados iraquíes, llegados durante la Guerra de los Seis Días.

Pero el Presidente egipcio coincide con Hussein: es forzoso negociar. Durante las últimas semanas, el emisario de la UN, Gunnar Jarring, en sucesivas entrevistas con los cancilleres Mahmud Ryad y Abba Eban, llegó a un palmo del éxito; un hotel de la isla griega de Rodas —donde se celebró el armisticio de 1949— ya se preparaba a recibir a los primeros semitas. Egipto aceptaba reconocer el Estado hebreo, concedía la libertad de tránsito por Suez y Tirán; Israel restituía el Sinaí, excepto la franja de Gaza; la UN garantizaba unas fronteras "justas y seguras".

Tres días después del exabrupto del anciano profesor de química, Nasser se replegaba. Un portavoz declaró: "Las propuestas de Eban no aportan nada nuevo. Queremos que diga si Israel acepta o no la resolución del Consejo de Seguridad". No la aceptará.

Nasser se inclina a la negociación, pero no sabe hasta dónde puede llegar; se siente acechado por sus viejos enemigos los Hermanos Musulmanes, la burguesía engendradora por su régimen, el Ejército que condujo a la derrota, los sindicatos infiltrados por el marxismo, y aun por los estudiantes, sus acérrimos partidarios de ayer. Se acerca la hora del combate entre la Unión Socialista Árabe (partido único, cuya maquinaria domina el intransigente Aly Sabri) y los nutridos grupos de "mussakafin" (intelectuales, funcionarios), que lo incitan al acercamiento con los Estados Unidos. Los aceros de Egipto se desatan. ♦



Johnny Fernández

Horas de combate: Primera Plana con Arnulfo Arias y David Samudio.

Panamá

El retorno de Arnulfo

En una atmósfera de golpe de Estado, el Secretario de Redacción, Ostris Troiani, escribe desde Panamá:

Lóbregas cantinas de marineros, chillones baratillos; la misteriosa penumbra de las lavanderías chinas; casas de inquilinato con aspecto de presidio, con tres o cuatro pisos de galerías hechas de chapa y madera. La calle ruge. Hierve la luz del trópico. Ruines olores sofocan al peatón. Esto es El Marañón, temible reducto en pleno centro de la ciudad; aun de día conviene andar por la calzada, sin dejarse engañar por el aire distraído de los fumadores de marihuana.

Pululan los chiquillos lustrabotas; se diría que cada niño nace con el cajoncito bajo el brazo. Son como los gusanos que horadan un queso fermentado. Ese queso es la sociedad colonial panameña, a la que una voluntad extraña le impuso la Independencia en 1903. Resentida, se encerró en sí misma, se cobijó en el pasado. Las decrepitas haciendas cafetaleras evocan un clima falkneriano.

El desdén de los patricios, que se crispa aún más cuando pasan junto a la Zona del Canal, donde los militares norteamericanos disfrutan la mollicie de espaciosas casas sobre pilotes, no les impide transitar en monumentales Cadillac por los suburbios elegantes, a la vera de empinados hoteles donde hasta el botones se esfuerza por no hablar español sino con acento sajón. Si no fuera por esos soldados que cuidan la propiedad toscamente conquistada por Teddy Roosevelt, hace tiempo que el populacho habría dado cuenta de la vieja sociedad; pero ella no lo agradece; el odio es más fuerte que el interés.

Esa desgarrada ambivalencia explica, tal vez, el carácter y la aventura

de Arnulfo Arias, un linajudo médico que subió dos veces a la Presidencia y las dos veces fue depuesto; en 1941, por los norteamericanos, que lo acusaron de connivencia con el nazismo, y en 1949 por una pueblada de la gozadora clase media, amparada tras una demostración de protesta que integraron moralizantes señoras gordas. La segunda vez salió del Palacio de las Garzas con la pistola en la mano y en medio de un tendal de cadáveres. A los 67 años, convertido en mito viviente, resumidero de todo el descontento y las frustraciones de su pueblo, llamado al poder hasta por sus enemigos de toda la vida, busca una victoria final que le asegure la rehabilitación histórica. La semana pasada estaba a punto de lograrla.

"He tenido tres novias —dijo Arnulfo Arias a Primera Plana—: una, fue mi madre; y otra, mi esposa; ambas han muerto. La tercera es Panamá; ya no voy a servir sino a la única novia que me queda."

Un momento antes de que él llegase a la sede del Partido Panameñista, uno de sus fieles, con un pulverizador, lavó el aire de todo rastro de tabaco. El viejo médico se excusa de no dar la mano: el miedo al contagio lo domina. Detrás de las gafas negras, la astucia profesional del político despliega una sonrisa de cautivante dulzura; ella es su escudo desde el día de 1931 en que, a la cabeza de un motín de estudiantes, derrocó un Presidente y puso fin al reinado de la oligarquía liberal. El relato incluye varios años de prisión y otros de exilio en la Argentina, donde hizo prosperar una estancia en Chascomús.

Sus enemigos le achacan las contribuciones forzosas que impuso a los empleados públicos, la intrusión de "la secreta" en la vida privada de los ciudadanos, su manía de derogar la Constitución. "La primera vez lo hice —tornó a sonreír— porque nadie podía gobernar con ella; se reunió una Constituyente y dictó otra mejor; es la que rige todavía. La segunda, no caí por esa razón; fue un recurso táctico de mi parte; quise poner en evidencia el indebido predominio del poder militar. Gracias a ese recurso retuve la adhesión popular; por eso soy

Anunciamos la nueva serie
de Computadores Electrónicos

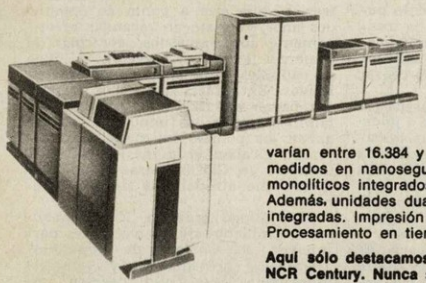
NCR Century

ESTE ES EL ANUNCIO MAS IMPORTANTE QUE SE HAYA HECHO
CON RELACION AL PROCESAMIENTO ELECTRONICO DE DATOS.
LOS MAS AVANZADOS DESARROLLOS TECNICOS PERMITEN UN
VERDADERO CAMBIO EN LOS CONCEPTOS DE CAPACIDAD, EFI-
CIENCIA Y BAJOS COSTOS.



NCR ARGENTINA

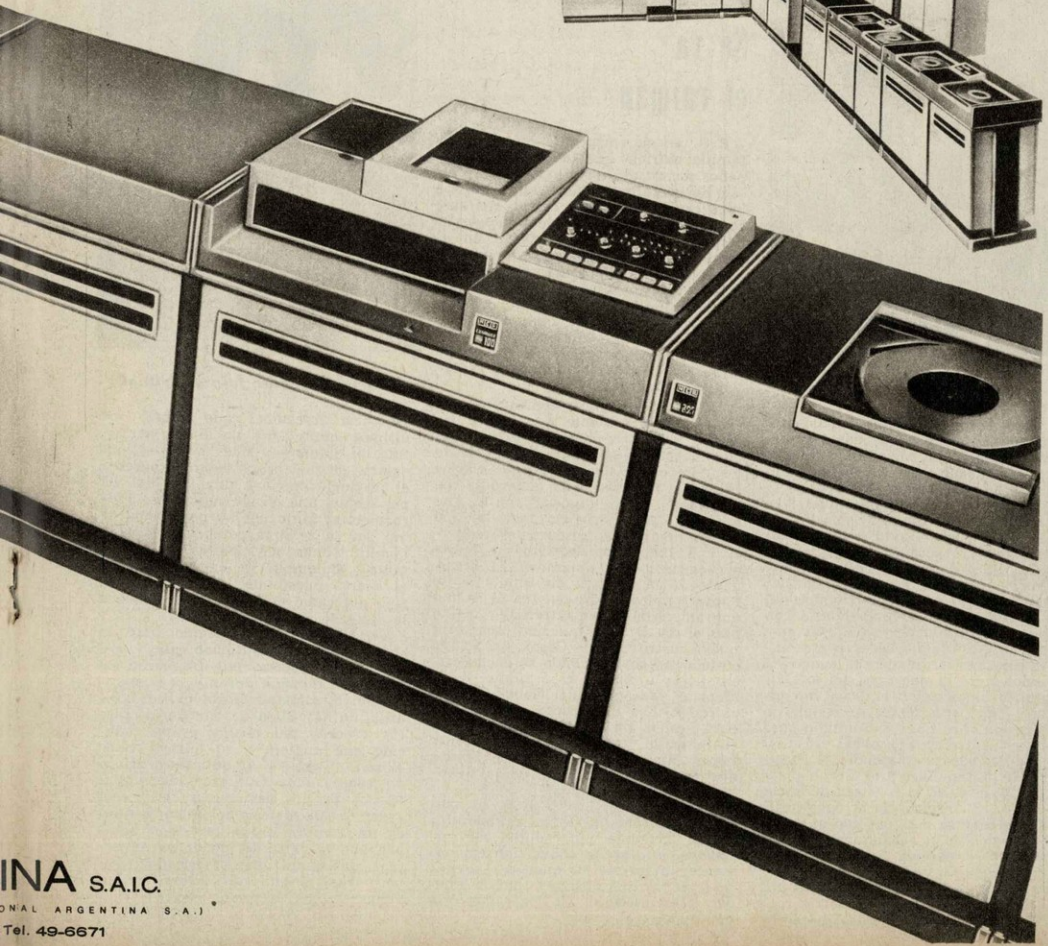
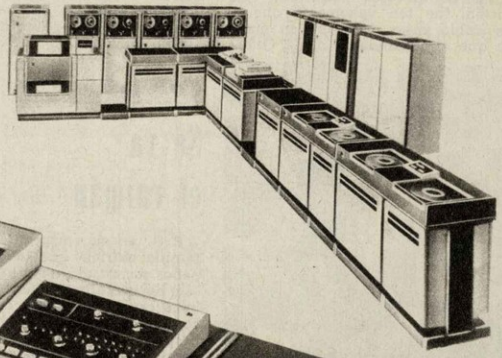
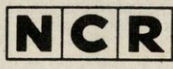
COMPAÑIA DE CAJAS REGISTRADORAS NACIONALES
CORRIENTES 1615 - BUENOS AIRES -



NCR Century es hoy la realización esperada en Computadores Electrónicos porque está integrado con las maravillas del mundo tecnológico y científico del futuro.

Memorias en varillas de película delgada, con capacidades que varían entre 16.384 y 524.288 caracteres de 8 bits. Tiempos medidos en nanosegundos. Verdaderos circuitos monolíticos integrados. Además, unidades duales de discos de alta velocidad integradas. Impresión desde 450 hasta 3.000 líneas por minuto. Procesamiento en tiempo real y multiprogramación.

Aquí sólo destacamos algunos de los adelantos del NCR Century. Nunca se obtuvieron mejores resultados a tan bajo costo.



candidato, por eso volveré." Asegura que, en un tercer mandato, acatará sin reservas la Constitución. "¿Por qué no darme ese lujo? Es mi obra; consagró la soberanía nacional; el pueblo la hizo suya", se jacta.

A su juicio, sólo el fraude podría vencerlo. El Presidente Robles se ha quedado solo; los dos Vicepresidentes, Max del Valle y Raúl Arango, se han plegado a la oposición; Arnulfo Arias tiene mayoría en la Asamblea para enjuiciar al Primer Magistrado, que habría malversado dineros públicos para favorecer al candidato liberal David Samudio. "Queremos llegar por la vía pacífica, pero nos están obligando a tomar la calle." Ya hace veinte años "me robaron una elección"; los votos por Domingo Díaz Arosemena fueron multiplicados por alevosos "paquetazos". La oposición fue tan vehemente que el poder debió pasar de mano en mano hasta que el comandante de la Guar-

decadente; las persecuciones hicieron de él una víctima, y el sentimiento público lo acompañó; pero ahora ha traspasado con sus adversarios, ha claudicado; el pueblo lo sabe y ahora me acompaña, porque les he sabido cobrar impuestos a los ricos".

A fines de la semana pasada la Asamblea sometió al Presidente a juicio político. Robles, rodeado por un puñado de Diputados en minoría, amenazaba con clausurarla. "Ayer se combatían como enemigos irreconciliables; hoy, unidos por la ambición del poder, se abrazan estrechamente, quizá para apañalarse por la espalda mañana o pasado. No cederé." El aire se cargó de electricidad. Una vez más la suerte del país quedaba en manos del comandante de la Guardia Nacional, coronel Bolívar Vallarino. No es seguro que los cinco millones de panameños puedan ventilar este pleito en las elecciones de mayo. ♦

El comunismo de la actual Administración, que está a punto de cumplir dos años, consiste en recaudar efectivamente los impuestos, controlar el comercio exterior, prevenir la fuga de capitales y las operaciones especulativas. Es natural que estas novedades hayan aterrado a un centenar de familias; antes, los impuestos los pagaban los pobres; los ricos, los "mejores", giraban cada mes al exterior. Como se ve, Carlos Lleras es un totalitario que atropella la dignidad humana.

El domingo próximo, 17 de marzo, los colombianos irán a elecciones para renovar su Cámara de Diputados, asambleas provinciales y concejos municipales; con ello deciden qué grupo investirá el emblema azul del Partido Conservador, a uno de cuyos hombres, por prescripción constitucional, le corresponde la Presidencia de la República entre 1970 y 1974. La



Johnny Fernández

Arias: Cabalgata electoral.

dia, José Antonio Remón, decidió que el comicio anterior había sido fraudulento y entregó el poder al candidato del panameñismo. "Es una lástima que obliguen a la Historia a repetirse."

Si Arnulfo Arias constituye una tardía expresión del romanticismo político, su adversario, David Samudio, un ingeniero de 58 años (3 hijos y 3 nietos), es la encarnación del realismo. Adquirió prestigio como economista; Ministro de Robles hasta noviembre del año pasado, niveló el presupuesto con una severa recaudación que, sin embargo, ha permitido a las empresas obtener mayores utilidades; la economía nacional crece a una tasa del 9,7 por ciento; la financiación exterior se genera y en pocos meses se instalaron en Panamá once Bancos. Samudio puso orden en la hacienda pública: "El mismo día reciben su estipendio el Presidente de la República y el último guardia ferroviario en la frontera de Bocas del Toro". El servicio de la deuda está al día, el balboa a la par con el dólar. Esa vocación de país-banquero no debe impedirnos —explica Samudio— ampliar la justicia social.

Reconoce que "el doctor Arias es una figura de fuerte atracción popular, por su larga lucha contra una oligarquía

Colombia

Se va el caimán

R. S. es un chispeante bogotano de familia patricia que todo el año viste paños oscuros de corte londinense y no sale de casa sin paraguas, aunque el sol haga crujir los osados cerros que circundan la ciudad. Hace siete años tenía despacho de rango ministerial en el palacio de San Carlos, pero ha succumbido generosamente a la confusión política proyectada sobre el continente por la confusión mental de Fidel Castro. Pasó dos años en Cuba, cinco en China. Está de regreso, y lo que ve en Colombia le asombra más que cuanto observó en el país de Mao durante la Revolución Cultural.

"¿Cómo? —pregunta con mucha gracia—. Este Presidente que sale a las plazas todos los domingos, y que las hace vibrar como nunca se vio desde los tiempos de Gaitán, ¿no es Carlos Lleras, el favorito de la oligarquía colombiana? Y esos que van con él, ¿no son mis compañeros de tertulia, que un día dejamos de discutir sobre Joyce y Kafka y nos dedicamos a fabricar cartuchos de dinamita? El Presidente de la Cámara de Diputados se llama Ramiro Andrade: ¿es el mismo que amenazaba con exterminar medio país el día D? Veo que han creado un nuevo distrito, el de Cesar, un Estado costero sin costas, donde se encuentra, sin lugar a dudas, el ardiente y torrencial Macondo, de Gabo García-Marquez. Ese displicente Gobernador, para quien tal cargo es un irreverente exilio, ¿no se parece a Alfonso López Michelsen, el flamígero orador que voceaba: «Pasajeros de la Revolución, subir a bordo?»"

El fingido asombro de R. S. es apenas inquisitivo; el de su aristocrática mamá redunda en sólida certeza. "Bueno, esto se ha convertido exactamente en lo que tú querías —asegura—. Es el comunismo y punto. Puedes estar contento: tú llegas, nosotros tendremos que irnos."



AP

María Eugenia: Jefa espiritual.

violencia irracional que cubrió los últimos veinte años no les ha permitido, ni siquiera a ellos mismos, percatarse de su lento y seguro progreso; el producto creció a una tasa del 4,5 por ciento, una de las mejores de Iberoamérica; tanto por su población como por su relativa potencialidad económica (unos 300 dólares por habitante), Colombia se ha colocado en el cuarto puesto del área y no hace sino acercarse en todos los órdenes a la fatigada Argentina.

Tercer Presidente elegido bajo la extravagante Constitución que, para conjurar la guerra civil, fraguaron los partidos históricos durante su contienda con el dictador Gustavo Rojas Pinilla, no hay duda de que Carlos Lleras procede del mismo grupo reducido que ungió a su tétrico primo Alberto Lleras y al quietesco tribuno conservador Guillermo León Valencia. Es un economista de primer orden: en la historia colombiana, nunca un hombre de su profesión había ocupado la cima del poder; en el actual panorama iberoamericano tampoco hay ningún otro. Pero en sus venas trepida la pasión política. Calvo, menudo, de lentes, agrío de carac-



BANCO SHAW

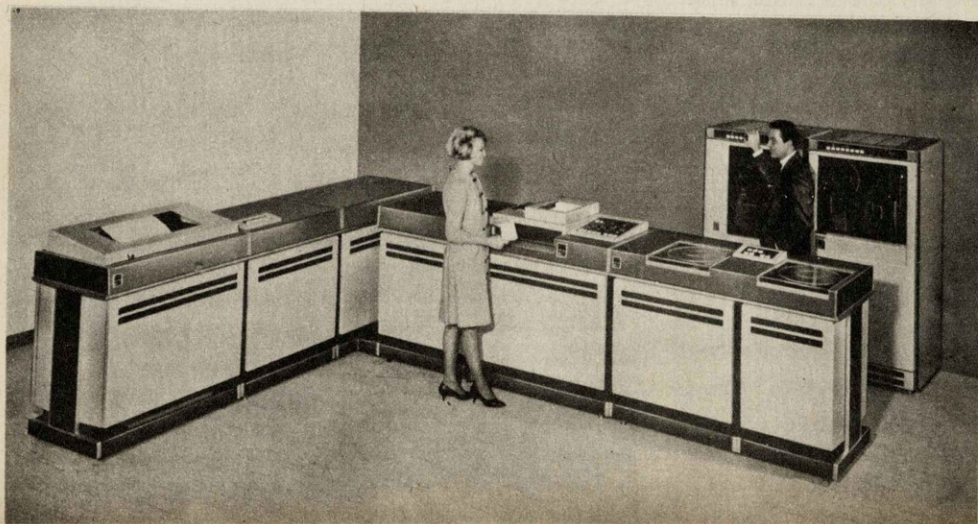
Comunica que es la primera empresa de nuestro país que instalará un **N. C. R. Century** el computador más avanzado del mundo.

Banco Shaw ha convenido además con

NCR ARGENTINA

el desarrollo de un sistema para bancos, instalando en Casa Central un centro de análisis de software y de apoyo de sistemas para Sudamérica. Por eso, y una vez más

BANCO SHAW SIEMPRE ATIENDE MEJOR



ter y altanero de modales, se transforma mágicamente cuando se halla frente a una multitud a caballo, arropada con ruana y sombrero de paja. Esos torvos campesinos habían perdido el último adarme de fe; ya no se molestaban en votar.

La reforma cambiaría —decidida en el mes de marzo, como en la Argentina— produjo resultados sorprendentes.

Inexplicablemente, después de un primer semestre de severos reajustes que amedrentaron a todos los grupos sociales, el segundo hizo brotar, de pronto, un optimismo contagioso, más psicológico, por ahora, que fundado en la evidencia. El país despierta como de un letargo cósmico. Se miran sus dilatadas planicies y sus picos nevados, sus gordos ríos tropicales y sus doradas playas sobre ambos océanos, pobladas de melodiosos negros, con la misma expresión adámica que hace un siglo sobrecogía al Embajador argentino Miguel Cané, quien la consignó en las pulcras páginas de su libro de viajes.

Es el momento en que un país, sin dejar de ser él mismo, comienza a ser otro. El Gobierno de la Transformación Nacional ya no es simplemente un precario slogan imaginado por el candidato Carlos Lleras; el cambio es auténtico, se ve, se palpa, aunque no tan dramático como lo ve la excelente mamá de R. S. El Presidente desestimó la conveniencia de una devaluación drástica recomendada por el Fondo Monetario; pensó que no conduciría a la estabilidad, sino que acarrearía perniciosos fenómenos sociales, políticos y hasta económicos; la pérdida de la fe en la moneda inicia una carrera de sucesivas devaluaciones. Se estableció el control de cambios para evitar el consabido drenaje de la renta a través de importaciones superfluas y la fuga de utilidades; se elevó vigorosamente la inversión pública y se promueve la privada por medio de una acuciosa política crediticia, obsesionada por el desarrollo. Una prudente reforma de las instituciones está operando sin dolor al libe-

ralismo decimonónico. Colombia se siente extrañamente tonificada; ya mira al futuro sin bajar los ojos.

Homenaje a María Eugenia

¿Los hechos nuevos? En los dos últimos años se han extinguido, de hecho, las guerrillas, que en Colombia no consiguieron diferenciarse bastante del mero bandolerismo. La leyenda de Camilo Torres entra en la emoción y el respeto de todo un pueblo, que identifica borrosamente con ese nombre al curita joven de fusil al brazo y a uno de los próceres de la Independencia. Los escasos comunistas han vuelto a su sosiego académico, y se ocupan fervorosamente de calcular el rendimiento de los cultivos de zanahoria en Uzbekistán. En Bogotá, el Alcalde Virgilio Barco, ya convertido en segundo personaje del país, derriba una calle entera en una noche, y abre a marchas forzadas las avenidas que pisará antes de un semestre el Papa, cuando asista al Congreso Eucarístico. Los liberales, siempre enconados entre sí, se han reconciliado, tan pronto como el grupo de López Michelsen se recuperó del devaneo castrista que frustraba su promoción generacional. En el Partido Conservador, prácticamente unido bajo el influjo del octogenario ex Presidente Mariano Ospina Pérez, apareció un caudillo culto de menos de 40 años, el antioqueño J. Emilio Valderrama, que lo ha modernizado, le infunde un acento nacionalista y recoge copiosos frutos electorales.

Desde la fusión liberal y los cismas de la izquierda marxista, no hay más oposición que la de Rojas Pinilla, un obsoleto cultor del resentimiento social asistido por su hija María Eugenia, que deja besar la orla de su vestido en los barrios y las aldeas. El "rojismo" presenta una lista liberal que difícilmente sustraiga el 10 por ciento de los votos a la dirección nacional del partido, y otra conservadora, que hace dos años parecía destinada a barrer con el "unionismo". Pero éste, vigorosamente solicitado por el Presidente Lleras —que participa en la campaña, hecho insólito en Colombia, con todo su prestigio— y por Ospina, que ha terminado por adquirir figura de patriarca, se muestra refractario a toda aventura hegemónica. Muchos de sus adeptos de ayer han comprendido que Rojas no buscaba sino su rehabilitación personal y buenos empleos para su numerosa familia. Hábilmente, el Gobierno propició ante la Corte la derogación del fallo senatorial que lo despojara de sus derechos por indignidad cívica, y los senadores en pleno felicitaron a la bravia María Eugenia por haber obtenido esa satisfacción filial. Lo hicieron, sin duda, porque es una señora "chusca"; pero así notificaron a la oposición que puede ser admirada en el magno connubio de la clase dirigente, si aprende a comportarse. La apacible campaña electoral demuestra que el "rojismo" está aprendiendo con la necesaria humildad.

Los adictos al Frente Nacional han recuperado su confianza, y lanzan al rostro del general demagogo la alegre canción autóctona: "Se va el caimán / se va el caimán..." ♦

Haití

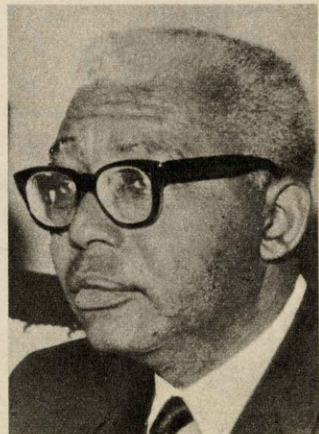
Los tonton macoutes cambian de bando

"Me complace mucho ver que ustedes conservan todavía las cabezas en su sitio." El Presidente vitallio de Haití suele recibir con esta broma a los periodistas extranjeros que lo visitan; es su manera de ridiculizar los terroríficos relatos de la prensa sobre la situación política en su media isla. Bajo una foto de Pablo VI y otra del Presidente Johnson, François Duvalier sonríe mansamente y se restregaba las afiladas manos, que ya olvidaron las artes de la medicina.

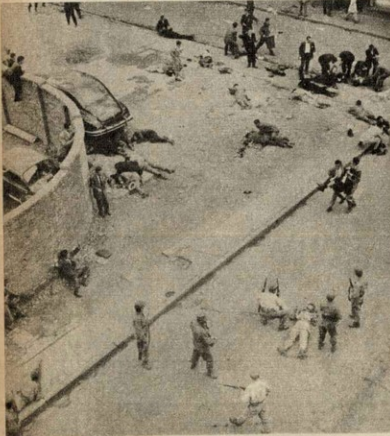
La semana pasada, sin embargo, no es probable que Papá Doc se haya atrevido a repetir su original saludo. La novedad consistía no en el descubrimiento de un nuevo complot contra su vida (uno entre un centenar, desde que llegó al poder en 1957), sino en que, por primera vez, caían en sus manos unos veinte miembros de su fiel policía de represión, los *tonton macoutes*, encabezados por tres coroneles. Estos hombres se cuentan entre quienes lo salvaron otras veces.

El que denunció el complot fue su yerno, Luc-Albert Foucard, Ministro de Turismo. Aunque la suspicacia de Duvalier no deja de acosarlo a él también —el año pasado pareció que caía en desgracia—, Foucard es, probablemente el N° 2 del régimen, tal vez porque el año pasado los ingresos de Haití por turismo dejaron 40 millones de dólares, no obstante la publicidad adversa que desencadena a menudo la expeditiva justicia de su amo.

Haití es uno de los pocos países del mundo donde no se puede escribir en las paredes *Yanqui, Go Home*; Duvalier sabe que, al menor gesto antinorteamericano tolerado, iría la *Navy* a salvar la democracia (esta vez sí). ♦

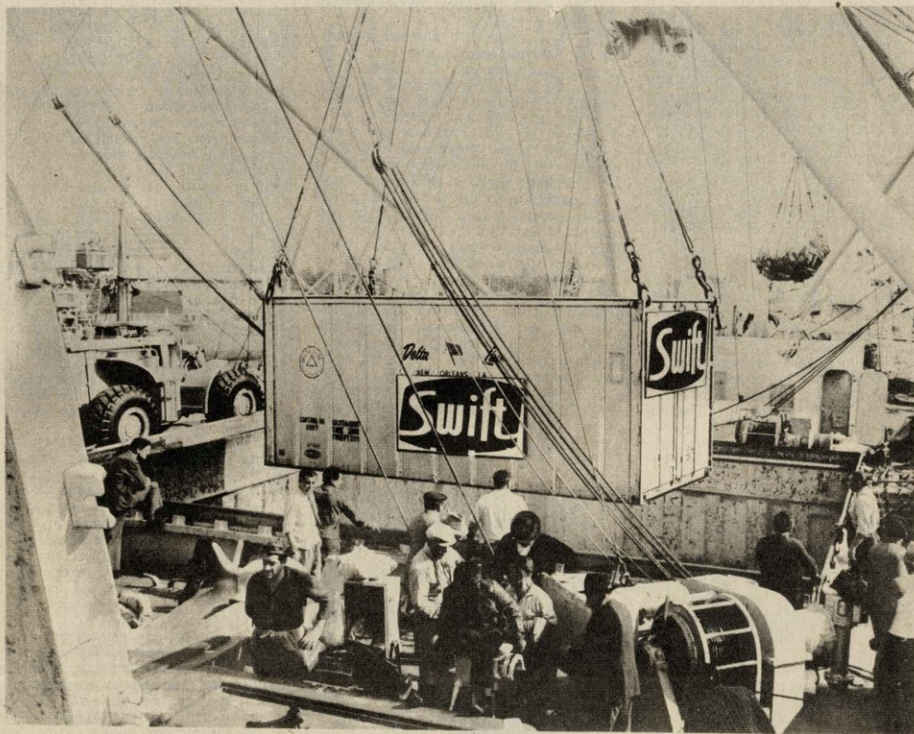


Papá Doc: La cabeza en su sitio.



1957: Contra Rojas Pinilla.

En un año, Swift exportó carne por una suma equivalente al presupuesto anual de la provincia de Santa Fe.



Carne argentina para los cuatro extremos del mundo. Mediante la mayor fuerza promocional de productos argentinos en el exterior. Resultado: 38.400 millones de pesos ingresaron al país. Millones que impulsan nuestra

economía y aceleran su desarrollo. 38.400 millones de pesos por exportar carne argentina de primera selección procesada con alta manufactura. Una de las cosas buenas que nos ocurrieron a los argentinos últimamente.

Swift

Educación: La letra con cambios entra

Nadie hablaba de otra cosa. "Voy a serle franco —peroró Jorge Gómez Althube, 16 años, estudiantes secundario—, lo único interesante de la reglamentación está en el primero, el quinto y el sexto punto." Era uno más entre los miles de eruditos en reformas que se congregaron, la semana pasada, alrededor de los colegios. La excusa para todo debate la dio un decreto, el 9767, aprobado en diciembre del año pasado, que altera el régimen de calificaciones y de promoción en la Enseñanza Media, y conmovió a los alumnos.

Es un decálogo y establece, por ejemplo, una diferente valoración para los números. En efecto, si bien se mantiene la escala de cero a diez, el 5 y el 6, antes sinónimos de regular, se han convertido en bueno; de acuerdo con ellos, el 7 ganó *status* de muy bueno, junto con el 8; para el 9 y diez se reservaron las palabras *sobresaliente* y *distinguido*. Lo que nadie comprende es el motivo: "No se cambió la escala ni el espíritu —se quejó un profesor—, sino lo que podríamos llamar su concepto moral". Porque hubiera bastado con aleccionar a los profesores sobre el criterio a emplear cuando *pomen* una nota, en lugar de adosarles caprichosas cualidades a la decena de números.

Experimentos vagarosos

La parte central del nuevo código esconde los cambios de mayor importancia:

- "El curso escolar se dividirá en cuatro bimestres".
- "Los exámenes parciales serán recibidos por el profesor de la asignatura y calificados por él mismo, o por un tribunal en los casos en que la reglamentación lo establezca".
- "Las calificaciones de ambos exámenes cuatrimestrales en cada asigna-

tura serán promediadas. Este promedio (junto con el correspondiente a las cuatro notas bimestrales) se promediará a su vez. El resultado dará el promedio anual".

- "Un promedio anual de 6 o más puntos implica la aprobación de la asignatura".

- "El alumno que no reúna esas exigencias deberá rendir examen general de la asignatura ante un tribunal".

Todos los puntos, además, reconocen su carácter de experimentales, y son considerados plataforma de lanzamiento para nuevas reformas, que parecen estar previstas, pero que nadie explicita. Apenas si se establece que "deberán ser estudiadas por los respectivos organismos técnicos".

La vagarosidad no alcanza a ocultar el desconcierto que afecta a los propios funcionarios. Lo resumió un asesor de la Subsecretaría de Educación: "Sabemos que hay reformas importantes en estudio, que el Gobierno las dará a conocer por intermedio del doctor Astigueta; lo que ignoramos es de qué tratan y si van a ser aplicadas ahora o el año próximo".

No contribuyó a disipar las incógnitas el Subsecretario Juan Llerena Amadeo, que supo dar una sola pista para definir las disposiciones restantes: "Saldrán en una quincena —aseguró— y siguen, al pie de la letra, la Constitución del 53". Para el profesor Julio González Rivero, miembro del Servicio Nacional de Enseñanza Secundaria, Normal y Superior, que investigó y propuso las reformas, las cosas están más claras: "Esto no es el gran cambio; ningún régimen de promoción y calificaciones alcanza para dar vuelta el sistema educativo".

También sobre el comienzo de las clases el Consejo Nacional de Educa-

ción demostró hasta qué punto estaba dispuesto a contribuir al desconcierto. El 8 de marzo decidió ampliar la tolerancia de edad para el ingreso a primer grado. Hasta el día anterior era preciso que el chico cumpliera seis años, antes del 30 de junio, para poder inscribirlo. Cuando las radios anunciaron, el viernes a la mañana, que esa benevolencia se hacía extensiva a quienes los cumplen hasta el 31 de agosto, centenares de madres acosaron los registros, para pujar por una vacante.

Bombas y bombones

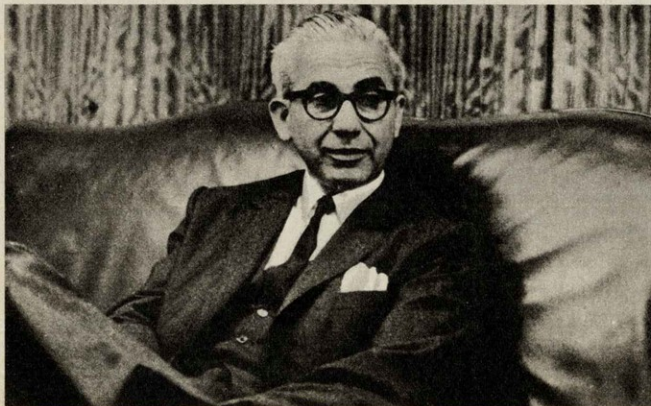
Fue una manera de trastornar, nuevamente, la tranquilidad de las maestras. Porque ya habían sido bombardeadas a preguntas, desde que las inscripciones comenzaron, por mujeres ansiosas que no entendían "eso de la doble escolaridad". La medida, otra de las novedades (más formales que pedagógicas) de este año, afecta a una tercera parte de las 103 escuelas que dependen del Consejo.

"Hay un 80 por ciento de madres que trabajan: ahora pueden dejarnos a sus niños, con toda tranquilidad." Luisa Carabajal (soltera, directora de la escuela Eustaquio Cárdenas) no se detiene ahí, en su afán por justificar esa inmersión de los chicos en las aulas: "Las madres están contentas y algunas ofrecieron sus horas libres, a fin de cocinar para los educandos". La Cooperadora y la Asociación de Padres del mismo establecimiento, por otra parte, habrían adquirido ya una descomunal cocina y algunos alimentos.

Una publicación especializada (*Es-trada*) no contempla con tanta alegría la innovación. Inclusive editorializó, líricamente: "¿Le hará bien al niño saberse echado de la casa? ¿No es preferible que lo cuide un familiar? ¿Que juegue por las tardes en la plaza? ¿Que cualquier manera, el Consejo esparció tranquilidad al asegurar que la doble escolaridad no se generalizaría. No era para menos: hacerlo exige duplicar el número de escuelas, única forma de canalizar a los alumnos que ahora estudian en el turno tarde.

El almuerzo *adentro* es lo que despertó mayores resistencias. "Soy una madre —dramatizó una de ellas, frente a la Eustaquio Cárdenas— y recuerdo cuando al nene mayor, allá por el 53, le daban la leche en el colegio: venía a la casa descompuesto, el pobre." De todas maneras, y como no tienen otro remedio, todas preferían confiar en que el control de los padres, y el aporte de la Cooperadora, otorgaban cierta seguridad.

Los menores de seis años —entanto— no parecen preocupar demasiado a los funcionarios; al menos por las tímidas alteraciones que destinaron a los jardines de infantes. Una sola maestra *jardinera*, Mabel Nancy Kline, se entusiasma con lo que llama "sugerencias del Ministerio": "La última consiste —dijo— en cambiar la ambientación de las aulas, creando rincones —de muñecas, carpintería, pintura— donde los chicos se entretienen sin sentirse vigilados". A pesar de su euforia, ni ella podía disimular que se trataba, no más, de una imitación: hace años que esas y otras indicaciones psicopedagógicas se aplican en todos los institutos privados. ♦



Subsecretario Llerena Amadeo: Constitución del 53 hay una sola.

Raidistas

Corriendo hacia ninguna parte

El jueves 29 de febrero la nadadora Enriqueta C. Duarte de Sanz cambió el agua por el aire y arribó al aeropuerto de Bariloche. La esperaban los festejos con que la ciudad celebró el quinto aniversario de una proeza suya: el cruce, en la parte más ancha, del lago Nahuel Huapi. Ese mismo día, a las ocho y media de la mañana, un colega de la raidista se embadurnaba el cuerpo con lanolina y, tras prevenir que con su intento iba a reverenciar la memoria del mítológico Pedro Candiotti, se sumergía en Puerto Nuevo desde un ancladero previamente objetado por funcionarios de Obras Sanitarias.



Abertondo: La vida es dura.

De esa forma, Antonio Abertondo retornó a las páginas de los diarios, acostumbrados ya a recoger las hazañas y las frustraciones del veterano. Desde el incómodo viaje a brazadas con que enlazó el Tigre y Puerto Nuevo, hasta su publicitado doble cruce del Canal de la Mancha, el nadador ganó una respetable cantidad de kilos (ahora pesa cien) y perdió casi todos los dientes. Nada de eso lo detuvo. Apenas si exigió una cosa antes de zambullirse: "Hay que pagar para verme"; nadie pudo criticarlo: como cuadra en estos casos, el peripatético intento tenía su flanco caritativo. Se realizó a entero beneficio del Secretariado de Ayuda Cristiana a las Cárcelas.

El agua parece ser un elemento que cataliza esfuerzos. Mirco Tapavica, centroeuropeo, jura haber atravesado once mil kilómetros, a bordo de un bote, para unir Buenos Aires con Miami. Quizá para enfrentar la desconfianza de sus vecinos, que el portero de Avenida del Libertador y Pasaje Seeber sintetiza ("es un fanfarrón: no pasó de las costas uruguayas"), el fornido Mirco explicó, a fines de ene-

ro, una estrategia destinada a "degoillar al Cabo de Hornos".

Supuesto conde—título que habrían recibido sus antepasados en 1520, de Luis I de Hungría—, Tapavica exhibió un kayak (canoas de goma y lona), bautizado *Fe, Amor y Perseverancia*. Para probar tanta teoría, el 4 de febrero, hundido en una remera chillona, se despidió del Secretario de Gobierno Tulio Guzmán, en Ushuaia, y destiló demagogia sobre el público: "Este raid lo dedico a la Argentina". Tras la original dedicatoria no tuvo más remedio que zarpas; al rato regresaba, cómodamente instalado en el buque chileno *Fuentaba*, al que tuvo que recurrir cuando rompió el timón metálico del bote. Luego de remendarlo, y apelando a reservas de empujamiento, Tapavica consiguió que lo trasladaran de nuevo a Bahía Lort, en donde había sido rescatado.

Reinició entonces la aventura, para coronarla, ya en Cabo de Hornos, jugando a espolvorear tierra porteña, a dejar banderines de Chile y la Argentina, y un encendido mensaje: "A todos los navegantes aventureros", lo tituló con cierta exageración. El faro numerado 784, chileno, le sirvió—a su vez— para reencontrarse con el *Fuentaba*: el amabilísimo capitán chileno no tuvo ningún empacho en aventar las dudas de los escépticos, otorgando a Mirco un certificado de *Operaciones en Alta Mar*, cuyo punto 3 asevera: "El señor Tapavica realizó la vuelta al Cabo sin escolta".

El tronco mal educado

Víctimas también de esa extraña fiebre que se especializa en argentinos (sugestivamente en el verano, cuando la escasez de noticias les asegura una repercusión desmesurada), dos hermanos, Enrique Carlos (18 años) y Jorge Antonio Maiquez (16), se lanzaron con su bote al río Paraná, a la altura de Paso de la Patria, en la provincia de Corrientes, el 27 de enero. Tardaron veintiséis días en lograr sus propósitos: arribar al transitado Puerto Nuevo, dejando atrás 1.380 kilómetros de "ese río que parece un mar".

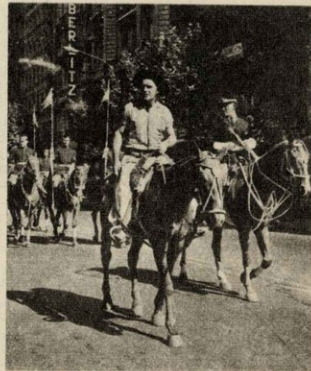
Después de secarse enumeraron otras intenciones del esfuerzo: "Lo hicimos para templar las propias fuerzas, superar el miedo y las dificultades, conocer a fondo el río atrayente y la toponimia costanera". Tanta didáctica no les impidió aclarar también un costado técnico: "Remamos 10 ó 12 horas por día, para luego acampar en la costa". Si bien la naturaleza fue algo mal educada (una tormenta en Goya; un tronco que perforó la canoa, a la altura de Campana), la fraternal intenciona fue estimulada por los habitantes del litoral. Los hermanos lo reconocieron en su estilo vernáculo: "Siempre encontramos un rancho amigo y una mano tendida". Como era previsible, ya observan otra ruta: la del río Uruguay.

Lo más curioso es que los persistentes pueden chocar con cualquier cosa, menos con la falta de público. Siempre hay alguien dispuesto a gritar o batir palmas. Se demostró el día en que los Maiquez fueron aplaudidos en Puerto Nuevo: al mismo tiempo, frente al monolito 0 de la Plaza del Con-

greso, en Buenos Aires, los esfuerzos del jinete Jorge Molina Salas y caballo eran retribuidos por la presencia de hombres y caballos (lo escoltó un trecho el *Escuadrón Azul* de la Policía Federal).

Su pur-sang de 4 años, *Sureño*, llevó—como es obvio—el peso del viaje (Buenos Aires, Santiago de Chile, Buenos Aires), que insumió 58 días, 22 horas y quince minutos. Para redondear todas las metáforas, Molina Salas, después de establecer el record, cabalgó por Florida hasta la Plaza San Martín y homenajó al prócer. Finalmente, y en el Club Hípico Argentino, caballo y jinete fueron engalanados con un par de coronas de laurales.

El *correcaminos* aprovechó la momentánea popularidad para autodefinirse gaucho y rememorar la juventud perdida. "En 1946 llegué a Río de Janeiro junto con *Oberá* y *Libertad*, mis dos yeguas". Pero no se queja de *Sureño*: "Lo eduqué tan bien que basta que yo silbe para que orine, un mo-



Molina Salas: Cuando pa' Chile...

do de eliminar toxinas". Claro que, entre silbido y silbido, Molina Salas debió acometer penosas caminatas, indispensables para que el caballo llegara vivo hasta Congreso.

El último jadeo de los Maiquez y de Molina Salas coincidió con el fracaso de otro par de pléticos: Luis Rocha y Agenor Almada, nadadores que debieron desistir de sus respectivas proezas, disuadidos por una violenta sustrada, que los venció cuando se acercaban a Buenos Aires. Fue un pre-sagio; a las 10 de la noche del 3 de marzo, Antonio Abertondo cerraba, por ahora, el ciclo de estos modernos cruzados de la publicidad, abandonando sus propósitos de batir el record de permanencia en el agua.

Resultado difícil discernir qué mueve a los transeúntes del cansancio, a menos que sea un absoluto desprecio por todo vehículo convencional; menos preocupados por teorizar, es claro que todos ellos alistan ya cronómetros, lanolina, botes, caballos y velocipedos para embestir al próximo verano. Lo hacen con una certeza; tampoco entonces faltarán espectadores. ♦

Mar del Plata: Los padres del mito

La primera guerra tuvo la culpa de casi todo: Europa, coto de vacaciones para ciertas familias argentinas, se obstinó en espantarlas con sus estallidos; la élite no tuvo otra opción que la miopía, y de esa forma descubrió, a 400 kilómetros de Buenos Aires, Mar del Plata. Las intimididades de tales bañistas, casi míticas para quienes no podían compartirlas, se acercaron no sólo por el factor geográfico: Juan José de Soiza Reilly, primer corresponsal fijo en Mar del Plata, comenzó a recogerlas en una crónica novelada (*No leas este libro*) en la que, por primera vez, prevalece la dulce vida sobre la vida dulce, cuando se trata caracterizar al balneario.

Intenta explicarlo un veterano —y anónimo— periodista marplatense: "A mi ciudad le ocurre lo mismo que a las mujeres hermosas: todos quieren verla un poquito casquivana". No es un comentario infundado. En 1961, desde la oficina del vespertino *La Razón*, su corresponsal, Aurelio Principi, se dedicó a vomitar denuncias sobre tráfico de drogas y trata de blancas; acusó a la mafia de haberlo agredido a tiros desde un auto; rastreó los parentescos que unían a la noche porteña con su colega marítima; hizo, en definitiva, que una *razzia* sin precedentes (Operación Las Vegas) fustigara, en uno y otro sitio, a los habitantes y los protagonistas de la noche.

No era esa virulencia la característica de las primeras crónicas. Al arranque del siglo, algunos cronistas de sociales viajaban hasta Mar del Plata para curiosarse tímidamente por el *Hotel Bristol* o el *Ocean Club*, y se regían por dos clichés infaltables: la reseña de los apellidos que ornaban cada fiesta y las diarias variaciones del tiempo. No es casual que los módulos cambien: 2 millones de argentinos se vuelcan hoy sobre Mar del Plata; dejan, en el Casino, hasta trescientos millones de pesos en una sola noche de Carnaval. Que 25 mil personas se releven continuamente para fatigar seis cuadras de la calle San Martín; que falte lugar para estacionar los autos y se deba hacer cola para comer; que durante nueve meses del año la ciudad utilice, apenas, el cuarenta por ciento de su capacidad locativa, no son sino otras tantas caras de un mismo fenómeno.

La noche se hizo para inventar

Dando la espalda al génesis de esas evidencias, José Quesada se instalaba en su habitación del *Hotel Royal*, en la década del treinta, para desentrañar parsimoniosas anécdotas por *Radio Excelsior*. Un superviviente de esa escuela, el pintor y marchand M. Flores Kaperotxipi, sigue anudando todavía triviales historietas en su página de *La Razón* (*Cartas desde Mar*



Periodista Justo Piernes; piernas anónimas: La virtud y sus carencias.

del Plata). Fue a partir de las suntuosas agencias de la Rambla, vidriera en la que exhiben su poderío los diarios de Buenos Aires, que se gestó una imagen diferente, más preocupada por continuar —y aumentar— a Soiza Reilly que por seguir a Quesada.

En 1954, Raúl Rubianes, entonces Secretario de Redacción de *El Mundo*, intentó una página diaria, dedicada a la ciudad. Recién en 1955 —al caer en el mar un avión de Austral, con sus 52 pasajeros—, la precoz cobertura de la noticia (a las siete de la mañana *El Mundo* estaba en todos los puestos marplatenses) permitió que el matutino obtuviese un record de venta —no superado hasta hoy— de 22 mil ejemplares y descubriera, al mismo tiempo, las posibilidades económicas de la nueva sección. Trece años más tarde, y a pesar de la primitiva renuencia de los vendedores

locales, los diarios de Buenos Aires —con excepción de *La Prensa*— salen en Mar del Plata a las 9 y media de la mañana. Claro que, pese a no ser el único favorecido, el boom que engendrara benefició tanto a *El Mundo* como lo forzó a destacar, en 1962, dos fotógrafos y cuatro cronistas (comandados por Horacio de Dios) para perseguir diariamente una espectacular y publicitada *Edición Mar del Plata*.

Algunos hechos reales, otros inventados, sirvieron para que el reducido staff se diera el lujo de llenar cuatro o cinco páginas diarias, y hasta de crear lugares de moda: la pasarela de la Bristol, el ruido de la calle Constitución. El día en que el matutino se encaramó al tope de las ventas, por otra parte, ya sus competidores habían intuido el filón que presagiaba el balneario: Pedro Larraide insertaba sus chismes y comentarios en *La Razón*, y *La Nación* recurría a informales espías, en un intento de información coherente que iba a concretar Rodolfo Baltiérrez, hace siete años. Claudio Escribano sucedió a quien luego sería embajador argentino y, a su vez, fue reemplazado por el actual propietario de las noticias del balneario que ostenta el matutino: Ignacio Ezcurrea.

La semana pasada, Primera Plana conversó con él ("No recuerdo si tengo 27 ó 29 años; ponga 28"), con Justo Piernes, de *Clarín* (47 años, dos hijos) y con Enrique David Borthiry (43, una hija), de *La Razón*. Ezcurrea, que está descubriendo la ciudad, llegó a ella equipado tan sólo con sus recuerdos infantiles; Piernes, en cambio, asegura conocerla "de Independencia para allá" y Borthiry no necesita afirmar nada: nacido en Mar del Plata, ex empleado del Casino, no es casual que haya creado una columna a la que bautizó: *Mientras gira la ruleta*.

Hay algo en lo que todos coinciden: la actividad periodística ha hecho un mito de la noche marplatense. "El turista —precisa Justo Piernes— espera que al bajar del micro lo reciban muchachas atiborradas de cocaína." Cierta técnica —mientras tanto— es develada por Juan Pablo Mastropas-



Filólogo Ezcurrea: Chamuscarse.

qua, fotógrafo y cineclubista local: "Llego, por ejemplo, a Playa Grande. Me acompaña la cronista de sociales. Son las cuatro de la tarde y no pasa nada; entonces la señora junta un grupo de chicas, inventa una hora para el té o la canasta, y tiene su nota".

La razón (de Borthiry, por supuesto) para las ilusiones del lector: "Los mismos periodistas llegan con una idea preconcebida; cuentan después lo que quisieron ver o, mejor dicho, lo que hubieran deseado vivir". "Aquí nadie ofrece una mujer —susurra el extrvertido Justo Piernes—, y si lo hicieran, uno no sabría cómo rematar la aventura." Y enumera carencias: "Tienen los hoteles más recatados del mundo, y eso está bien, pero faltan lugares específicos, no hay ni siquiera un hipódromo".

Tanta fruición por el desarreglo es apoyada por Borthiry ("Es perfectamente legítima: lo mismo buscaban los antiguos griegos cuando visitaban Creta"), quien, sin embargo, rescata una posibilidad: "Está loco el que piensa que la aventura es un regalo: para todo hay que tener condiciones". Y acaricia sus pobladas patillas para evocar: "El libertinaje organizado está en Bueno Aires".

Y comenzó la tristeza

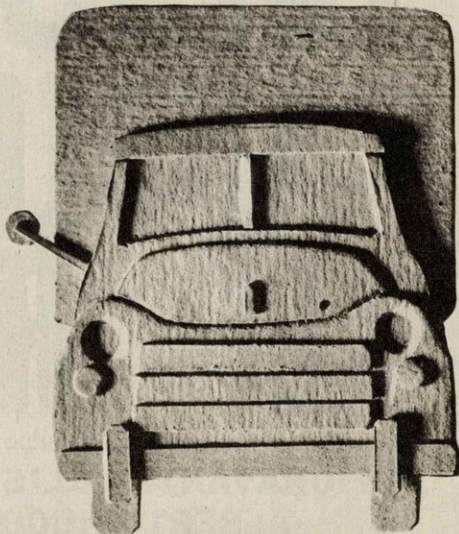
Nadie que se refiera a Mar del Plata puede eludir al Casino. Es que la desmesurada mole no sólo es capaz de albergar, en una noche, a 22 mil personas; también es un vivero de anécdotas. Sobre todo para quienes, como Borthiry, pasaron "14 años del lado de adentro". La mujer que le pregunta al pagador qué número va a salir y recibe como respuesta una cifra caprichosa; le apuesta, y gana, ante el estupor del empleado; o los *martingaleros*, que acucian al azar por medio del último número de su entrada o de la chapa del coche, y arañan rachas increíbles, son parte de lo que configura, para el ex pagador, "un rosario de historias insólitas, casi nunca felices".

Pero alrededor de las mesas, en la playa, por la calle, se origina una actitud colectiva que azora a los corresponsales. Es el desajuste creado por la falta de obligaciones, la ansiedad ante el regreso, el desconcierto de los matrimonios obligados, quince días en el año, a pasarse el día juntos. A partir de tales datos es fácil deducir conclusiones. Para Justo Piernes, la causa de la tristeza puede estar en la situación económica del país; menos masificador, Ignacio Ezcurra prefiere los datos menudos.

Tres palabras de uso interno cohibían al veraneante: "Bailar batucada es un *quemo*, divertirse un *papelón*, vestir una camisa de cocodrilo equivale a *chamuscarse*". Y Justo Piernes reafirma: "Los jóvenes están apagados, andan en grupitos". Más lapidario, Borthiry agrede: "Los chicos se aburren desde hace tiempo; incluso bailando".

Para reafirmar la validez de esas opiniones, un veterano de la noche marplatense, Nelson Monteiro (dueño de *Pancho Freddy*, *boliche* que sobrevivió casi todas las modas) refunfunió el mismo día: "Ya no pasa más nada: el año que viene levanto las mesas y me mudo a Pinamar". ♦

la calidad viaja con seguridad total



EN ENVASES DE
SCHCOLNIK
DESDE 1919



VENEZUELA 4269 - BUENOS AIRES - TEL. 97-1081/5



*tenemos tantos buenos programas
que no podemos esperar...!*

VEA YA!

N. 207

en
**TELEONCE
CABALGATA
DEPORTIVA**

Con un sensacional equipo de periodistas

FIORAVANTI - ULISES BARRERA

ALBERTO HUGO CANDO

MARIO TRUCCO

ROBERTO MAIDANA - BOROCOTO Jr.

RICARDO LORENZO

LA ACTUALIDAD EN EL MUNDO DEPORTIVO!

DOMINGOS 23.15

TELEONCE



Escuelas

El candor del toba Francisco

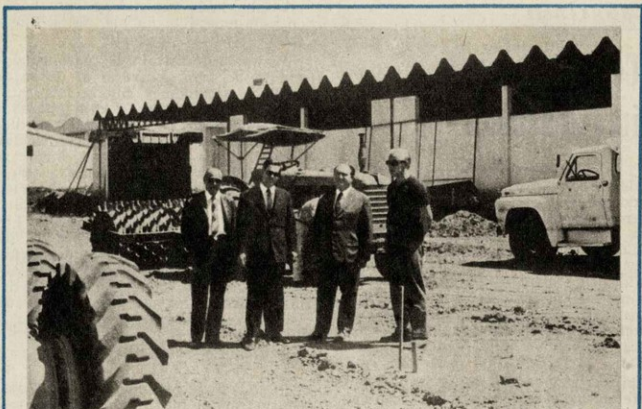
El toba Francisco reunió todas sus fuerzas y arremetió contra el idioma extraño: "En castellano te digo mucha mucha gracias". Fue cerca del atardecer del 9 de marzo, en las afueras de Roque Sáenz Peña (Chaco), a 1.270 kilómetros de Buenos Aires. Antes, y en medio de las canciones que el caso recomienda, la maestra Eida Navarro izó por primera vez la bandera, en la escuela nacional N° 354, justo en medio del barrio toba.

Levantada por la decisión (y el presupuesto: 20 millones de pesos) del Sindicato de Luz y Fuerza, el colegio concretó el plan de donar un establecimiento por año, trazado por el gremio. Por eso era lógico que la inevitable tanda de discursos tuviera su estrella, el dirigente Juan José Taccone, quien aseguró vivir el momento más emocionante de su militancia sindical. También adoptó, transitoriamente, cierto tono de arspúcie: "La sociedad de los privilegios —dijo— está dando sus últimos pasos".

Tal vez como retórica expresión de agradecimiento, el Secretario de Estado de Cultura y Educación, Mariano José Astigueta, retrucó: "Nos dan un ejemplo, al demostrar que en esta nación maravillosa la solidaridad produce efectos como éste". Pocas horas antes, y como una manera de no excluir al Estado, el mismo Secretario había comprometido a su Secretaria, por contrato, para auxiliar a la provincia en "futuros planes".

El gesto no alcanzó para que los lugareños soslayaran una realidad: "Salvar las refacciones que dulcifican el aspecto de los edificios escolares, cada vez que una partida llega desde Buenos Aires —dijo un maestro—, en el Chaco no se concreta una ayuda efectiva oficial prácticamente desde los planes quinquenales". Es por eso que buena parte de los 1.200 establecimientos que abrieron sus aulas esta semana, deben esa gracia a los esfuerzos de la cooperadora, o al desprendimiento de los maestros, común, por otra parte, en jurisdicciones aborígenes: donar, de su escudáido bolsillo, útiles para los alumnos.

La nueva escuela, por lo menos, no precisará esos esfuerzos: al recorrer las tres modernas salas de clase, los alumnos (casi todos superaban la mayoría de edad) hallaron en sus pupitres útiles y ropa. Como era de esperar, además, lo que podría llamarse *significación del acto* no estuvo en los elaborados discursos (el Gobernador de la provincia, coronel [RE] Miguel A. Basail, también leyó uno) sino, más bien, en el candor con que los indígenas emplearon su idioma para entonar *Más allá del sol*, o el español, para agradecerle todo a todos. ♦



DE TODO COMO EN CANGURO

Nadie se atrevió, hasta ahora, a ofrecer leones africanos en un supermercado. Desde el 28 de marzo próximo, la osadía tendrá un nombre: *Canguro*, flamante supermarket de Munro, pondrá en venta seis ejemplares, "a precio fijo e inamovible, con garantía del Banco Continental", cuyos precios segregan al más carente (un león tuerto: 60 mil pesos) y distinguen a otro, joven y vigoroso, que va a costar 120 mil pesos.

Pero no se trata solamente de quebrar el monopolio de circos y zoológicos. El establecimiento, más vasto que cualquier cancha de fútbol, tiene 62 mil metros cuadrados, cubiertos, y comenzó a gestarse el 27 de noviembre pasado, cuando las topadoras arrasaron campo virgen —sobre los límites de Vicente López y San Martín, en la provincia de Buenos Aires— en medio del desconcierto de las liebres.

Fue preciso una rigurosa planificación para distribuir los 800 millones de pesos que ha demandado la obra: hoy, al filo de la inauguración, mientras todavía transitan el lugar los 320 obreros que trabajaron allí, el conjunto se asemeja a una central, dispuesta a sobreproteger a quienes se acerquen. No es para menos: 400 millones de pesos en mercancía desbordarán sus 120 góndolas y los 500 estantes de exhibición. Como si eso fuera poco, sobre los 60 mil mosaicos habrá lugares de descanso, una sucursal tancaria, oficina de correos, guardería; el restaurante y el *snack-bar*, a su vez, refrescarán a los paseantes agotados.

Además, dos metros y medio entre cada hilera de estantes, servirán para que hasta tres compradores puedan coexistir en ese espacio. Era ineludible preverlo: los cálculos estiman que 20 mil personas van a invadir diariamente el supermercado. Tres mil carritos serán conduci-

dos a las 45 cajas registradoras, sin que nadie interfiera en ese recorrido. "La vigilancia, a cargo de 60 personas, está destinada al exterior; adentro, nadie molestará a los compradores." La promesa pertenece a Carlos Gardinali (42 años, ingeniero), director general, que salta por encima de todos los problemas para jurar: "Lo más difícil fue la elección del nombre: tuvimos que deshechar 45 hasta tropezar con el ideal, en la Dirección de Marcas y Registros. El canguro es el personaje simpático de los dibujos animados y de las historietas, tiene una imagen familiar y su bolsa lo identifica como comprador".

"Las seis fieras en venta pertenecieron al doctor Hortensio Quijano —explica Raúl Fernández Avello, presidente de CADDIE, la empresa que respalda al supermercado— y las compramos para demostrar que estamos dispuestos a vender de todo." Que el emporio no se conforma con atraer vecinos, lo demuestra su playa de estacionamiento, apta para albergar 2.500 vehículos, o la vitrina frigorífica, 120 metros rellenos de carne.

A pesar de todo, no es caprichosa la elección del domicilio: situado en la zona fabril más densa e importante del Gran Buenos Aires (un millón cien mil habitantes), *Canguro* piensa vender entre quince y veinte millones de pesos diarios, descontando desde ya, en los cálculos, otros cuatro millones, remitidos a los rubros "rotura y robo".

Como en todo negocio de su clase, el margen de ganancia no estará en los productos de primera necesidad, especie de anzuelo, dispuesto de tal modo por la estrategia de ventas, que el cliente se ve obligado a desfilarse frente a una respetable cantidad de artículos suntuarios, antes de arribar al pan de manteca que buscaba. "Y hasta es posible —sonríe Gardinali— que pase frente a él sin reconocerlo." ♦

Códigos y otras intoxicaciones

El 5 de marzo pasado, el presidente del Colegio de Abogados de Mendoza, doctor Arsenio Lorente, se negó a integrar una Comisión Honoraria que iba a estudiar la implantación del nuevo Código de Procedimientos en lo Civil y Comercial en esa provincia. Se solidarizaba así con sus colegas, molestos ante la sugerencia de "no alterar la estructura, el sistema, ni los procedimientos básicos del Código que se aplica, ya, en la Capital Federal".

En realidad, nadie cuestiona el espíritu renovador del nuevo Código (eliminar el *chicaneó*, obligar en ciertos casos a que el defensor se responsabilice de la integridad de su cliente) sino lo que el Presidente del Colegio de Abogados de la Provincia de Buenos Aires, Alfredo Galletti (abogado, 54 años, dos hijos), denomina "excesiva retórica y normas en retroceso". Explica: "El Código aplica una serie de sanciones en forma demasiado general: permite, en fin, que el Juez se convierta en enemigo del profesional. Estoy a favor de la agilización judicial que propone, pero ésta no es la forma: no consultaron, siquiera, a las entidades técnicas especializadas".

Es más, desde hace dos décadas —y especialmente bajo los Gobiernos de Perón y Frondizi— hubo varios proyectos redactados, y al borde de su aprobación. Finalmente, el 21 de setiembre de 1967, por medio de la Ley 17454 se institucionalizó el nuevo Código, que reemplaza la vetusta codificación de 1880. Hace un mes y medio que empezó a regir y desde entonces ha levantado un sinnúmero de críticas. La Federación del Colegio de Abogados de Buenos Aires denunció que un inciso (el número 6 del artículo 34) "afecta

gravemente la investidura del abogado y lesiona el principio de la libertad de defensa en juicio".

Es que autoriza al Juez para sancionar "todo acto contrario al deber de lealtad, probidad y buena fe", estableciendo un deber del magistrado: "Debe declarar, en oportunidad de dictar sentencias definitivas, la temeridad o malicia en que hubieran incurrido los litigantes o profesionales intervinientes". La protesta de la Federación fue coreada por la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales, la Federación de Abogados de Córdoba, los Colegios de Segunda Circunscripción de Santa Fe, Entre Ríos, Buenos Aires y La Rioja; cuatro editoriales del matutino *La Prensa* y otros dos de *La Nación* apoyaron esas protestas.

Codificando best-sellers

"Un Código, redactado en ocho meses y con alguna premura, es lo que aprobó a libro cerrado el Poder Ejecutivo", dijo el doctor Galletti. Sus colegas coinciden con él en cuanto a esa celeridad; también, en asignarle escasas perspectivas para enfrentar "males como el *chicaneó*, que no pudieron erradicarse ni en los Estados Unidos". La investigación sirvió —al menos— para otorgar un liderazgo a los tribunales austríacos: serían los únicos en exhibir procedimientos irreprochables.

Al margen de las diatribas —o tal vez a causa de ellas—, la primera edición del Código (Gaceta de Paz, 5.000 ejemplares; \$ 1.500) se agotó, y su editor, Enrique Joaquín Repetti, un abogado de 31 años que también dirige una revista judicial (Gaceta de Paz, precisamente), afirma que "el articulado en sí es bueno. Pero no sirve de mucho porque en la práctica faltan jueces, empleados y presupuesto para la Justicia". No reniega de las medidas punitivas que incorpora: "Burlan la actividad de los malos profesionales, aunque algunas de ellas, claro, lesionan el secreto profesional".

La primera versión la había difundido



Pedro Villalobos

Abogado Galletti: Retórica.

do el Boletín Oficial, en su edición del 7 de noviembre pasado, pero el tiempo transcurrido (y las cinco ediciones, incluyendo la de Gaceta de Paz) parece haber sido escaso para los abogados, que ignoran la mayor parte de los 822 artículos.

Hay otro tipo de polémica que llega más a fondo: la solidificación del derecho que imponen los códigos termina por hacer preferible el *common law*, única forma de eludir el aglutinamiento de leyes y normas de la misma materia, en un solo cuerpo jurídico y metodizado. La desorganización estaría equilibrada por la agilidad de los procedimientos, algo que ninguno de los juristas consultados cree que pueda lograrse por medio de un Código.

A pesar de todo, un enemigo irconciliable de la burocracia judicial, Carlos Alberto Cabeto Ayarragaray (71 años, abogado), integró la Comisión de redactores del proyecto. No comulga demasiado con él, sin embargo, pero reconoce que "las medidas punitivas son saludables, y triunfarán si son bien utilizadas". Dice que lo incluyeron para evitar sus críticas, famosas desde que liquidó —se asegura— los proyectos concebidos bajo Perón y Frondizi.

No arrió tales banderas. Responsable del artículo 511, "una joya legal" que permite presentar, en un solo escrito, demanda y contrademanda, proponiendo inclusive —"si lo permite la jurisprudencia"— la separación conyugal de mutuo consentimiento, se atribuyó también a responsabilizarse por una edición, que incluye "susurradas críticas". Un mes y nueve días le llevó elaborar las 940 páginas (Editorial Zavalla), y "casi lo convierto en un alegato contra la Justicia invisible y viscosa, contra los procesos kafkianos". Basta hurgar en cualquiera de las ediciones para compartir la ironía de una joven abogada: "Nadie puede encontrar a Kafka en los ataques a la burocracia que intenta el Código: quedó atrapado en la retórica de su redacción". ♦

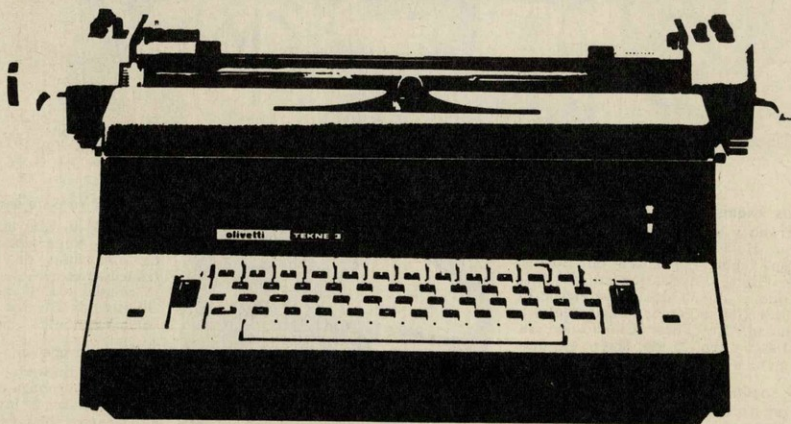


Mario A. Iglesias

Editor Repetti: Faltan jueces, faltan abogados, falta presupuesto.



OLIVETTI TEKNE 3



UNA CONTRIBUCION UNICA A LA MODERNIZACION Y EFICIENCIA EMPRESARIA

Miren bien la Tekne. Es un placer. Tiene hermoso y sólido perfil. Un hermoso diseño. Pero mirar no es suficiente para revelar el ingenioso mecanismo que eliminó la vibración que produce la acción ultraveloz de impresión (más de 28 golpes por segundo) para suprimir el aglomeramiento de las letras. Tekne 3 traduce las órdenes del dactilógrafo —obediendo al cerebro, no al músculo— convirtiéndolas en páginas claras, consistentes, para cartas, stenciles, originales y montones de copias carbónicas. Es preciso que Ud. la pruebe para descubrir todo eso. Olivetti vende un total de U\$S 422.568.000.

Tiene 51.600 empleados; fábricas en nueve países, subsidiarias en veintiseis. Olivetti fabrica el 22% de las máquinas del mundo y el 32% de las máquinas de calcular y goza de una excelente reputación por su estilo y calidad. A través de una red de agentes y filiales, Olivetti está en condiciones de ofrecer un servicio de primera en todo el mundo que va desde las más corrientes máquinas de oficina, hasta las eléctricas, standard, semi-standard y máquinas portátiles; máquinas de sumar, de calcular, procesamiento de datos y equipos transmisores.

OLIVETTI ARGENTINA

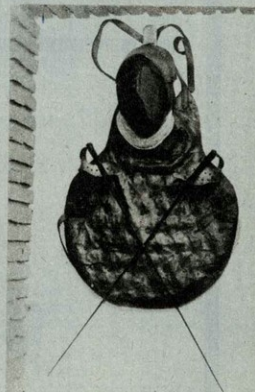
EXTRAVAGARIO

Ningún nostálgico olvida la buena época, cuando revestir paredes con parajernalia militar era una demostración de refinamiento. Tanta euforia puede resucitar ahora, en Buenos Aires: EJ-AR, insólito local de Florida 640, se nutre, precisamente, con ese solo flanco de las antigüedades. Basta un cambio logístico para que cierto armamento del

Ejército Argentino se convierta en material desechable.

Los dueños de EJ-AR, apostados entre la guerra y el museo, se ocupan de brindar una nueva función —o, mejor, otro dueño— a máquinas, armas y uniformes. Carros simples o cisterna, por ejemplo, encuentran ya sus fanáticos (generalmente propietarios de alguna hectárea o veraneantes decididos

a llamar la atención) capaces de pagar entre 15 y 20 mil pesos por ellos. Pero nada como los objetos pequeños: pecheras de cuero capitoné, para esgrima (500 a 1.000 \$); raquetas para caminar en la nieve (900 \$) o sables de caballería en acero Solingen (6.000 \$) —fotos— se han trocado ya en best-sellers de la flamante industria.



- **Las exquisitices** que proponía, en el verano y a la hora del té, la Pastelería Holandesa, de Villa Gesell, pueden saborearse ahora en Buenos Aires. Basta sintetizarlas en los *cookies* que el dueño de la pastelería, el holandés Cohen, envía diariamente a la ciudad. En *Elite*, Ciudad de la Paz 1883, y en 25 de Mayo esquina Tucumán, a 390 pesos la caja.

- **Los nombres** denuncian el origen: Nazaret Kerestegian, *Mercado Persa de Alfombras de Buenos Aires*. Pueden leerse al 1400 de la calle Coronel Díaz, donde el artesano y su familia revisan la técnica de los ancestros para producir tapices originales. Todos los matices de *Schiraz* (cinco medallones y dibujos del Asia Central), *Kashan* (flores de tabaco) y *Tabriz* ("variaciones floridas") arrostran en el taller los enrevesados procesos, desde el tejido de lana en crudo hasta el lavado, que les da esa sedosa consistencia de la alfombra oriental. En Córdoba y Rosario dieron con la seda ideal para tejerlas, y ese detalle hace confesar a Kerestegian: "A pesar de todo, los argentinos siguen creyendo que una alfombra, por el hecho de ser importada, es mejor; olvidan que el secreto no está en el origen sino en la técnica del que la teje y en la calidad de la materia prima". Para comprobarlo, hay que desembolsar unos 30 mil pesos por metro cuadrado de alfombra, fiándose de otra frase de Kerestegian: "Hace dos siglos que mi familia teje".



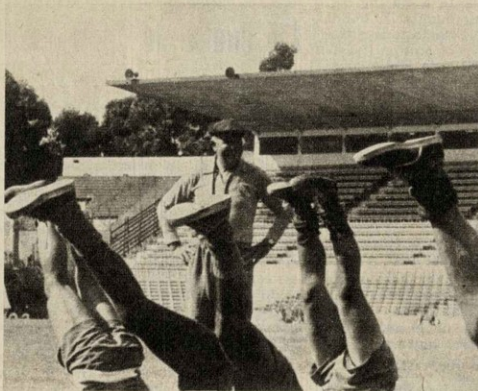
- **Los aficionados** a dulzuras tan decantadas como la del *marrón glacé* tienen una nueva forma de probarse: *marinar* los dulces, zambulléndolos, desde el frasco, en un recipiente de vidrio lleno de cognac. El resultado, además de ser irrefutable, propone el mejor camino para conservarlos tiernos, y evitar que se resequen.

Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

- **Los chefs d'oeuvre de la bande dessinée** es una antología que alberga a los supermodernos protagonistas de historietas de éxito. La edición, francesa, corrió a cargo de Plapète y se vende a 5.750 pesos en la librería Galatea, de Buenos Aires, al 500 de la calle Viamonte.

- **Casi parece un bicho**, pero es una lámpara, diminuta, con 40 diferentes graduaciones, para el foco de luz. *Bauilizada Xéner*, la inventaron los norteamericanos, y es capaz de dar los 220 *watt* que precisa un adulto, o el escaso y reconfortante medio *watt*, que sirve para velar el sueño de los chicos más aprensivos. A fin de disfrutar de tales ventajas es necesario el esfuerzo más simple: apretar un botón; también, claro, dejar 3.590 pesos en Abbe, Florida 672, el negocio de Buenos Aires que lo vende.

- **Aunque todavía** no se estrenó, el film de los gangsters amantes, *Bonnie and Clyde*, influye suficientemente en la moda 1968 como para rubricar con el estilo de sus personajes algunos accesorios. Por ejemplo, las gorras inglesas de *taupé*, aptas para aspirantes a Clyde, que podrán cubrir sus cabezas con ellas en el próximo otoño. Las imitadoras de Bonnie, a su vez, pueden encasquetarse una sencilla boina vasca. Ambas coberturas (foto) las vende James Smart (3.500 y 670 pesos), en Lavalle y Florida. ♦



Mario A. Iglesias

Enrique Fernández Viola: Dejó todo patas arriba. Renato Cesarini: No se sentará más en esa silla.

DEPORTES

Fútbol: La mala memoria

Esta vez lo soportaron un mes y medio menos; en River Plate trabajó desde el 1° de enero hasta el 25 de abril de 1964; en Independiente cubrió el período del 1° de enero hasta el 4 de marzo de 1968. A este paso, Enrique Fernández Viola (55 años) pronto podrá exigir a los clubes de la AFA que le paguen para no firmar contrato con ellos. Su renuncia, esperada por el grueso de los parciales rojos desde el 28 de enero, cuando Estudiantes de La Plata venció a Independiente por 4-2, se produjo la semana pasada. En la tarde del 4 de marzo, Fernández negó terminantemente la noticia de su renuncia; horas después quedaba confirmado el hecho: el dr uruguayo había llegado a un pacífico acuerdo con los dirigentes de Avellaneda. La operación fue sencilla; Fernández Viola aceptaba su posición de renunciante por dos millones y medio de pesos.

Independiente tuvo que acceder a indemnizar con suma tan suculenta al técnico porque recién en ese momento Carlos Radrizzani y los suyos recuperaron la memoria. Si los dirigentes de Independiente fueran hombres observadores, hubieran reconocido en ese técnico semiojoso y semicalvo al mismo que cuatro años atrás hizo temblar a los riverplatenses con una demanda por despido injustificado. A raíz de un juicio que se extendió desde mediados de 1964 hasta abril de 1967, Fernández Viola obligó al tesoro de River Plate a extenderle un cheque por seis millones y medio de pesos como indemnización. Ahora, en sólo dos meses, demostró sus atributos de sutil prestidigitador al hacerle desembolsar a Independiente cuatro millones —cobraba 750.000 por mes— por conducirlo al borde del abismo en su camino hacia la clasifi-

cación para los cuartos de final de la Copa Libertadores y oscurecer su presentación en el campeonato metropolitano con una derrota ante Quilmes.

Mientras se desarrollaba el drama en Avellaneda —el 29 de febrero Independiente volvía a ser vencido 2-0 por Estudiantes—, deambulaba por Buenos Aires el brasileño Osvaldo Brandao, ex dt del equipo rojo, que fue quien lo llevó a ganar el campeonato nacional de 1967. Insistentemente corrió la versión de que Brandao retornó al país —había pasado tres meses en Brasil con su familia— a la espera de la caída de su colega. Al irse de Buenos Aires a fin de año, Brandao había asegurado que no volvería a dirigir durante 1968 a ningún equipo argentino; al volver, ante el asombro de los aficionados, insistió en propagar aquella declaración. Concedió que Radrizzani no tiene facultades para presidir un club como Independiente, pero dijo que su renuncia —también se espera— no cambiaría su situación: "Estoy en la Argentina nada más que para escapar del Carnaval de Brasil y para visitar a algunos amigos". Pese a esta confesión, días después aparecía con su esposa en uno de los bailes carnavalescos organizado, justamente, por Independiente. Nuevo ataque de los diarios para conocer los motivos de su presencia en el club que lo había aclamado pocos meses antes; y otra vez la misma negativa: "No pretendo nada; si hasta pedí a la gente que se quedara tranquila y no me aplaudiera".

Efectivamente, Brandao permanecerá al margen de la lucha: "Juré no volver este año y cumpliré mi palabra". A manera de los políticos que trabajaban desde un año antes de las elecciones para imponer su estampa, Brandao ha

dejado bien prendida la semilla para retornar triunfante a dirigir a cualquier equipo grande en 1969. El año próximo la gente no sólo recordará que Brandao dirigió al campeón de 1967 y que los mismos jugadores lo sacaron en andas de la cancha, sino que no podrá olvidar su generoso desprendimiento de 1968 al mantener su palabra a costa de quedarse un año sin trabajo. Lujo, por otra parte, que sólo pueden darse los directores técnicos. En esos intervalos no sólo no pierden su cotización; sucede que los clubes se olvidan repentinamente de errores del pasado. Si no fuera así, Fernández Viola nunca podría haber firmado con Independiente; Juan Carlos Lorenzo nunca hubiera podido dirigir dos veces al seleccionado argentino para campeonatos mundiales (Chile e Inglaterra).

Nadie quedó disgustado por el alejamiento de Fernández Viola. Antes de partir para Lima a jugar su clasificación para los cuartos de final de la Copa, González García, preparador físico recién incorporado a Independiente, aclaró: "En el equipo, más que desorden había abandono". Al día siguiente, después del triunfo frente a Deportivo Cali (3-2), el marcador Dante Mircoli completaba el pensamiento: "Ese mes con Fernández Viola nos destruyó".

Una vez Argentino Geronazzo aclaró: "La gente me dice que soy malo porque duro poco en los equipos. Es al revés; si duré poco fue por hacerme respetar". Sin embargo, había pronosticado que Fernández Viola duraría poco en Independiente: "Es un hombre acostumbrado a fortalecerse defensivamente, pero Independiente es un equipo ofensivo; va a querer cambiar los esquemas y va a fracasar". Osvaldo Mura, que tuvo un problema con Fernández Viola en Colombia, había declarado: "Nos está haciendo jugar más a la defensiva y no estamos acostumbrados a ese tipo de juego". En cambio, el que no pudo hacer ningún tipo de cambio, ni para mal ni para bien fue Renato Cesarini. Un poco ensombrecida por la renuncia del dt de Independiente, se

produjo en el mismo día la del asesor técnico de Huracán. Así, cuando sólo se había jugado la primera fecha del certamen de la AFA, Fernández Viola y Cesarini inauguraban la lista de renunciadas, que seguramente se irá abultando con el correr de las fechas, como sucede año a año.

Si Independiente se equivocó con Fernández Viola, Renato Cesarini se dejó engañar por Huracán. Desde el año pasado, cuando Valentín Suárez lo convenció para que tomara el comando del seleccionado, Cesarini estaba soportando el asedio de Huracán. Finalmente el verborrágico técnico se dejó seducir y aceptó la asesoría, pues apreciaba a cargo de la dirección técnica Luis Pentrelli. El domingo 3, Renato Cesarini sufría en el palco de autoridades de Huracán; sus vecinos, entre los que figuraban Luis Seijo, Valentín Suárez y Oscar Bonavena, disimulaban, pero Cesarini estaba sentado cada vez más cerca del borde de su silla. Cuando se levantó de allí se prometió a sí mismo que era la última vez que iba a utilizar ese asiento. Mientras Cesarini arrugaba aún más sus facciones, la *hinchada* de Chacarita Juniors se regocijaba con una tonada: "Y Huracán se gastó mucha plata para aprender a bailar el pata-pata". Probablemente Cesarini no sabe bailar y por eso no engranó con el equipo del Parque Patricios.

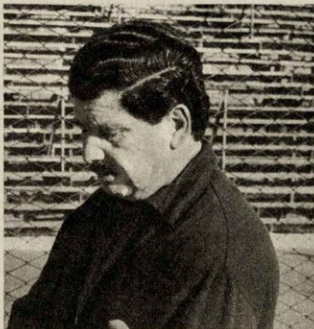
Lo que resultó curioso fue el argumento que esgrimió el técnico: "Renuncié a Huracán porque no tengo tiempo de ocuparme de los planteles de la AFA y de un club a un mismo tiempo". Por su parte, el presidente Seijo confesaba: "Huracán aspira a mucho y no puede tener un técnico que no se dedique por entero al club". Curiosamente los dos se dieron cuenta de la situación el lunes 4; desde principios de año hasta el sábado 2 de marzo no se habían percatado de la doble función de Cesarini. Los dos, naturalmente, aseguraron que el resultado desfavorable frente a Chacarita (0-2) no había influido en la decisión. Para colmo, el mismo día que Cesarini descubría que estaba sobrecargado de trabajo, Valentín Suárez disolvía el seleccionado no profesional: el fútbol argentino no concurriría a los Juegos Olímpicos: "Es una inversión de diez millones de pesos que no se justifica —sentenció el interventor de la AFA—, mientras los países de la cortina de hierro siguen concurriendo con equipos profesionales". Es una razón; la otra es que ni todo el poder de convicción de don Valentín, ni todo el torrente verbal de don Renato sirvieron para obligar a los clubes a entregar a sus jugadores para integrar el seleccionado olímpico.

En medio de esa corriente de alteraciones y renunciadas, dos hombres, otros dos DT, mantenían su cabeza alta y asombraban al aficionado con su palabra medida y pesada: Osvaldo Zubeldía, que sigue la cadena de éxitos con Estudiantes de La Plata, está definitivamente inclinado hacia la moderación y la modestia: "Los que ganan y corren son los muchachos; inclusive algunos de ellos, como Madero y Bilardo, me han dado consejos que me vinieron muy bien para dirigir al equipo, para conocer a los jugadores". El otro,

Juan José Pizzuti, está abocado a la tarea de llevar adelante a Racing con los elementos con que cuenta. El debut frente a Lanús no fue demasiado alentador, pero mostró ya al equipo físicamente recuperado: "Lo de Chile sucedió porque los jugadores no tuvieron el tiempo necesario para tomarse vacaciones completas después del desgaste de 1967, ni para retomar su mejor estado después de las vacaciones". Con estas palabras Pizzuti vuelve a significar que él, Racing y los jugadores están manejados por las circunstancias. Probablemente si Cárdenas y Salomone se encuentran alguna vez, cosa que contra Lanús no sucedió, Racing pueda tallar en las semifinales de la Copa.

Si en Buenos Aires y en Avellaneda pasan muchas cosas, Rosario está un poco más lejos; para no perder el contacto con el ambiente de la AFA y con el periodismo deportivo hay que hacer algo más que ganar partidos. Por eso Miguel Ignomiriello está embarcado en un movimiento de propaganda que lo puede llevar a dos puertos opuestos: el monumento o la renuncia. Ignomiriello, que se lanzó al fútbol grande desde las inferiores de Estudiantes de La Plata, está adornando con varios casabeles su trabajo en Rosario Central. Primero llegó un pedido de modificaciones en las piletas donde se bañan los jugadores; después hizo pagar a su club 10.000 dólares por utilizar un mes a Araquem de Melo y lo devolvió —luego lo adquirió Huracán con el precio record de la temporada: 26.250.000 pesos—; más tarde comenzó a enviar visitadoras sociales a las casas de los jugadores para impartir educación sexual a sus esposas; siguió la serie con la compra de tantos juegos de camisetas como clubes hay en la primera división: cada semana los jugadores de primera enfrentan a los de reserva en los entrenamientos y éstos visten los colores del club que será rival de Central al domingo siguiente. Por último, en la primera fecha del campeonato los centralistas salieron a la cancha vistiendo unos elegantes y nada funcionales sacos.

Ignomiriello pide y el presidente Boeiro le concede: entre ambos pueden llegar a convertir a Rosario Central en el equipo más sofisticado de la AFA. Es, al fin y al cabo, un título; los DT trabajan para eso. ♦



Primera Plano

Ignomiriello: Muchos adornos.

Necesidades

La cuota de temperamento

Victorio Cocco tuvo más suerte que Alfio Basile; también la tuvo Carlos Rodríguez. El defensor de Racing debe descansar aún por tres fechas del campeonato metropolitano; era una deuda del año pasado. El notorio volante de River Plate está suspendido por siete partidos, pero únicamente internacionales amistosos; es, evidentemente, un especialista. En cambio Cocco, patillado como Rodríguez pero sin bigotes, tuvo que pagar 63.000 pesos de multa por haber sido expulsado en la primera fecha del certamen de la AFA. La multa, ese gran descubrimiento, no hace mal a nadie. A la AFA le viene bien, porque la semana pasada facturó 535.650 pesos por ese rubro; a los jugadores no los afecta, porque generalmente las multas, aunque son personales, las pagan los clubes, y el público se frota las manos porque sus ídolos no desaparecen de la cancha.

Esa es, por supuesto, una manera realista de institucionalizar la cuota de temperamento, ese elemento tan importante para el feliz tránsito de un equipo de fútbol por el campeonato. Quiere decir que San Lorenzo tiene su cuota cubierta (Cocco y, también, Albrecht); River cuenta con Rodríguez y Racing con Basile. En otros clubes hay problemas: Acevedo (Independiente) y Rattin (Boca) están debilitados o aburridos; sus rivales juegan ahora más tranquilos y se animan a ganarles aunque se llamen Newell's o Quilmes. En cambio, el chico encumbrado, Estudiantes de La Plata, no olvidó cubrir esa condición con calidad. Allí Carlos Pachamé, nacido premonitoriamente en Fortín Olavarría, es el rey; ¿Será el próximo expulsado?

"Ahora está de moda hablar de jugadores con temperamento —concede Pachamé—; pero temperamento no es romper a un rival a patadas. Temperamento es tener ganas de ganar; no bajar los brazos cuando el partido viene mal." Parece que Pachamé, como Rodríguez, inspirados por comentarios periodísticos, creen que hay jugadores que no tienen ganas de triunfar. "No; eso no. Pero hay algunos que cuando las cosas salen al revés se desmoronan. ¿No, es lo que se dice de Ermino Oneya?", deslizo Pachamé. Rodríguez acusó a los referees de antipatriotas por haberlo echado de la cancha en un partido internacional. Es que no se vio por televisión, como lo hizo Pachamé. "Confieso que no soy un angelito —concedió el volante de Estudiantes—; cuando estoy tranquilo en casa y me veo ir a marcar a un tipo me parece que lo voy a comer. Es que yo voy fuerte, pero la pierna la meto abajo, contra la pelota."

Como Basile en Montevideo (0-0 con Nacional), Pachamé es el símbolo de Estudiantes; pero él insiste en que no está agrandado, que fue siempre así: "Yo estudiaba, trabajaba, nadaba y jugaba al básquet; en 1963 empecé a jugar al fútbol en serio con Ignomiriello. Y el



Juan C. Quintó

Pachamé: Las barbas en remojo.

fútbol lo hago como hice todo lo demás". Carlos Rodríguez había soltado: "Yo no soy caudillo; lo único que quiero es ganar, pero al periodismo se le dio por ponerme en primer plano y los referees me tienen marcado". Se olvidó que el primer plano se lo ganó él: entre 242 jugadores de primera división es el único con bigotazos. ¿No se hizo famoso Ruglio en Inglaterra por su exuberante bigote?

Desde que Racing entró en las finales por la copa Libertadores, Basile era candidato a la expulsión; lo echaron dos veces. Cuando Rodríguez aterrizó en River, todos le sentenciaron el mismo camino; se fue de la cancha antes de empezar el campeonato; en Mar del Plata, Cocco se colgó idéntico cartelito; Pachamé tiene que poner las barbas en remojo: "A mí me expulsaron una sola vez; el año pasado, en Avellaneda, contra Racing. Fui un estúpido y me alegro de que me haya pasado; muchas veces los di oportunidades a los referees para que me echaran; ahora es distinto". Pachamé insiste en que es fuerte; hasta cuando maneja su auto se lanza con todo: "Dos veces choqué. Cuando choco me bajo y le digo al otro que no se haga problemas, que yo tengo la culpa, y mi seguro paga. Y es verdad, yo soy el culpable porque voy fuerte".

Pachamé tiene razón; el que rompe, paga, como hacían los chicos cuando un auto reventaba la pelota. Por extensión, Pachamé, Basile, Rodríguez, Cocco y sus seguidores tendrían que pagar patente por transitar por la cancha como vehículos pesados. O tal vez, la AFA pueda abrirles cuenta corriente. Este sistema a lo mejor tiende a facilitar las cosas, pues se supone que en 1968 el Tribunal de Penas tendrá mucho trabajo. Al menos, luego de la primera fecha, pasaron por sus mesas dos docenas de expedientes para estudiar y aplicar sanciones; ahora, que ya empezó el campeonato de primera división B, esa cantidad probablemente se duplique. A causa del temperamento de los futbolistas, la AFA necesita un buen sistema de control y, también, un grueso talonario de recibos. ♦

LA FUERZA NEGRA

Los espectadores que concurrieron el lunes 4 al nuevo Madison Square Garden se acercaron al estadio con cierto resquemor. Junto a las puertas de acceso, compactos grupos de negros lanzaban denuestos y silbidos contra los aficionados. El jefe del grupo, individualizado como Harry Edwards, profesor del colegio San José, de Los Angeles, proclamó: "Esto es una farsa. El ganador del match podrá decir a los blancos que es el campeón del mundo, pero la gente de color se reirá de él por la calle. Muhammad Ali será siempre el campeón". Un par de horas después, Joe Frazier, al vencer por knock out en el undécimo round a Buster Mathis, era consagrado titular mundial de los pesados, versión del estado de Nueva York. Frazier, aunque es negro, no gozaba de la simpatía de los manifestantes por haberse prestado a desbancar a Clay.

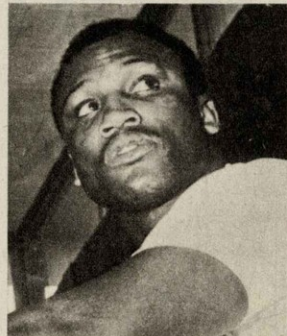
Esa explosión de los negros neoyorkinos es un detalle más del movimiento mundial de la gente de color. "He pasado toda mi vida combatiendo la ingerencia de la política en el ámbito olímpico y no voy a dejar de hacerlo ahora." Así sentenció Avery Brundage (80 años), presidente del Comité Olímpico Internacional, aclarando su posición ante los desbordes raciales producidos por los negros norteamericanos y por los de los países africanos; si se cumple la amenaza de unos y otros, los Juegos Olímpicos de México estarán reservados únicamente a los blancos. Lo que provocó la mayor alteración del año fue la sorpresiva decisión del cor por la cual se permite el reingreso a su seno de África del Sur y, por consiguiente, su participación en los Juegos de México.

Ante esa medida, el Consejo Supremo de Deportes de África, un cuerpo que reúne a 32 países independientes, constituido originariamente para organizar los Juegos Africanos, anunció que sus miembros declararían el *boycott* a las Olimpiadas. Pese a que África del Sur anunció que organizará un equipo integracionista, el Consejo hizo notar que los sudafricanos probablemente cumplan su promesa para cubrir las apariencias, pero en su país continuarán con la segregación en el deporte.

Si las naciones africanas mantienen su decisión, en realidad solamente se pierden dos atletas de gran calibre: el notable etíope Bikila Abebe y la estrella de Kenya, el excepcional millero Kipchoge Keino. Pero el peligro radica en que el *boycott* africano tiene repercusión en cinco países árabes y en la India; más sinuosamente, el bloque comunista interviene también en la contienda: todo el grupo amenaza con no concurrir a México para solidarizarse con los africanos. Al principio, muchos creyeron que los rusos no

se plegarían al movimiento por no perder la posibilidad de hacer la habitual propaganda a costa de las medallas olímpicas que conquistarían. Pero el llevar al fracaso a los Juegos, al no presentar al oponente más peligroso de los Estados Unidos, también resultaría un buen golpe. El Embajador de la urss en México fue terminante al anunciar que su país concurrirá a los Juegos únicamente si el cor le cierra las puertas a África del Sur.

Los mexicanos acusaron el impacto; su inversión, cercana al centenar de millones de dólares, se tambaleaba. En cuanto se conoció la decisión rusa, tres delegados mexicanos partieron para Chicago a fin de entretrevistar a Brundage para que el cor reconsiderara la medida tomada a favor de los sudafricanos. Luego de una reunión secreta que se ex-



AP

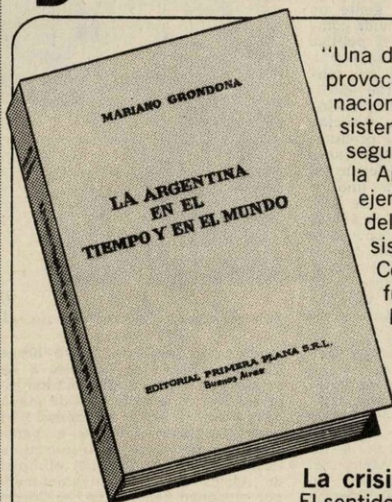
Joe Frazier: Se reirán de él.

tendió a lo largo de nueve horas, Brundage hizo una promesa a los mexicanos: citará a una reunión especial del cor, a principios de mayo, para tratar de limar asperezas. Pero para complicar aún más el panorama, los africanos ya no se contentarían con la eliminación olímpica de África del Sur. Envalentonado por el apoyo conseguido, el Consejo Supremo ataca directamente al cuerpo del cor, con el argumento de que es un ente pro blanco, europeo y caduco (sólo alberga a un representante africano entre los 71 miembros).

La repercusión de todo esto en el mundo olímpico estadounidense está dada por el recrudescimiento del intento negro de retirar su colaboración para la formación del equipo de su país. Este sacudón a la estructura olímpica norteamericana había surgido el año pasado y después declinó; pero, a raíz de esos acontecimientos africanos, la paz deportiva volvió a alterarse en USA. Harry Edwards volvió a la carga y lanzó: "Dejemos que los blancos hagan su Olimpiada". ♦

MARIANO GRONDONA

la Argentina en el tiempo y en el mundo



"Una dictadura eficiente no sirve al liderazgo porque no provoca, como sistema, admiración ni emulación. Las naciones líderes de todos los tiempos han construido sistemas internos que aparecían delante de sus seguidoras como modelos de vida en común. Por eso la Argentina tendrá que construir una democracia ejemplar. No es tarea de un día. Pero, en dirección del liderazgo latinoamericano, es el único sistema capaz de suscitar respeto y adhesión." Con estas palabras, que plantean la actitud política futura de la Argentina, se cierra el libro de **Mariano Grondona**, cuyo apasionante contenido está reflejado en los títulos de sus capítulos:

La crisis nacional - La visión del pasado

El sentido de la historia - La formación del estado argentino
La formación de la sociedad argentina
Del país a la nación

La Argentina contemporánea - El país legal y el país real

Las corrientes ideológicas - Las corrientes partidarias - La estructura del poder

La inserción en el mundo - La vocación nacional - La comunidad internacional
América Latina - El liderazgo - **Hacia un programa nacional**

Más de 250 páginas que intentan esbozar un perfil de nuestro país en su pasado, su presente y su futuro a través de la óptica de uno de los más famosos columnistas políticos del periodismo argentino. Puede encontrarlo en todas las librerías del país al precio de \$ 800.- el ejemplar.

EDITORIAL PRIMERA PLANA edita
EDITORIAL SUDAMERICANA distribuye

Humberto 1° N° 545 / T.E. 30-7518 / Buenos Aires

SEÑORAS Y SEÑORES

DADDY! — Por lo esbelta, estilizada y elegante, estaba irreconocible. Pero era, sin duda, LUCI JOHNSON NUGENT (20), quien —enfundada en un simple dos piezas amarillo, con sweater negro, de cuello alto, y medias negras bordadas— lanzó su grito de guerra: "He abandonado mi retiro", y se unió con entusiasmo a la campaña presidencial de su papá, el Presidente de los Estados Unidos. Luci lo acompañó a una convención de la National Rural Electric Cooperative Association, en Dallas, y lanzó una frase célebre: "Nunca he conocido la vida sin la electricidad y sus ventajas", con la cual sorprendió gratamente a los 10 mil convencionales. Después se entretuvo en revelar intimidades hogareñas: su hijito Patrick Lyndon (a) *Lyn*, de ocho meses, puede caminar hasta 35 pasos, dice *papá y mamá*, y en momentos de presunto peligro, *oh, oh*. Los progresos de la propia Luci son también conmovedores: está siguiendo un par de cursos en la Universidad de Texas, para convertirse "en una mujer pensante" en vez de "una matrona suburbana", afirma.

GRIETAS — Se casaron, como un símbolo de juveniles primicias, el 21 de setiembre del año pasado, y casi en seguida se trasladaron a Boston, en cuya austera Universidad de Harvard JORGE LUIS BORGES (68) fue contratado para dictar cursos de poesía, durante un semestre, en la cátedra Elliot Norton. Pero viajeros recién llegados del Norte aseguran que la mujer del supremo vate argentino, Elsa Astete Millán (58, viuda de Albarracín), se aburre bastante entre los torreones cubiertos de hiedra de los *colleges*. "No ha habido tantos cocteles como ella calculaba —murmura una aviesa lengua— y le han quedado en el ropero varios vestidos sin estrenar." La dama no tiene entonces otro consuelo que intercambiar con las mujeres de los profesores latinoamericanos (pues no habla otro idioma que el español) informaciones acerca de la carestía de la vida y de las dificultades hogareñas. "Está harta —aseguran los informantes—, y cuando

se le queja a *Georgy*, la única respuesta que recibe es: *¿Por qué no hacés algo? Estudiar inglés, por ejemplo.*" Los alarmistas suponen que el flamante matrimonio podría volver separado a la Argentina; pero tal vez no sean sino rumores maliciosos.

FAMA — En el último número arribado al país de la revista francesa *L'Express* (el 872), en la página 57 se hace un frondoso elogio de la pianista argentina MARTHA ARGERICH (26), a través del primer disco que ha grabado en París: *Concierto número 3*, de Prokofieff, y *Concierto en Sol*, de Ravel, con la Filarmónica de Berlín dirigida por Claudio Abbado. La placa, sostiene la cronista Sylvia de Nussac, ha causado sensación; "una sensación que algunos críticos comparan con la producida, diez años atrás, por los primeros discos de Ríchter". La nota prosigue con la nómina de los más brillantes "menores de 30 años" del piano en la actualidad. Son cuatro, y de ellos, tres son argentinos: la Argerich (que aún no ha tocado en París pero promete hacerlo próximamente), Daniel Barenboim (25, triunfador con su registro del *Concierto número 25*, de Mozart, con Otto Klemperer) y, por supuesto, el ya canonizado Bruno Leonardo Gelber (26, acaba de grabar un recital Schumann). El cuarto es el alemán Christoph Eschenbach (28, para quien Herbert von Karajan ha guiado el *Concierto número 1*, de Beethoven). A mediados de la semana pasada, un telegrama particular destinado a la familia Argerich, en Buenos Aires, completaba la noticia: el disco de Martha acababa de obtener el primer Prix du Disque de 1968.

QUO VADIS? — El doctor Edith no es un error, sino la denodada LADY SUMMERSKILL, par vitalicio del Reino de Inglaterra desde 1961 y luchadora, durante 25 años, en pro de los derechos femeninos y en contra del boxeo, deporte que mereció su desprecio en un libro titulado *El arte innoble*. La semana pasada Milady asomó su recia estampa por Buenos Aires, entrevistó a personalidades, visitó dispensarios y centros asistenciales, y recordó con insistencia una notable concesión de su marido. El doctor Jeffrey Samuel ha decidido que no sólo "el personaje más famoso de la familia" (Lady Summerskill) debe continuar usando su apellido de soltera, sino que también los hijos del matrimonio (Michael, un abogado, y Shirley, casada, pero igualmente feminista) se llamen como su madre.

VOLVER — En la esquina marplatense de Jujuy y Avenida Luro, el pintor JUAN CARLOS CASTAGNINO (60) se fotografió, cuatro décadas atrás, con un grupo de amigos que había ido a buscarlo a la herrería de la familia del artista, cerca de Camet, por donde ahora tiene su estudio ("a veces, la gente que está arando encuentra todavía hierros enterrados"). La foto le fue entregada a Castagnino en una tar-

de la semana última, cuando inauguró su muestra de trece trabajos en la agencia de Primera Plana en Mar del Plata, local 18 de Rambla Casino, y con los compañeros de entonces pudo recordar que fue el primer oriundo del balneario que se recibió de arquitecto, y que solía mensurar la entonces desolada Loma de Santa Cecilia. Uno de los visitantes de la exposición fue el gerente de Witcomb, cuya presencia suscitó otra memoria: cuando Castagnino tenía 13 años, impulsado por su temperamento amor por la pintura, era ayudante del retratista húngaro Sigal, que trabajaba en la Galería Witcomb de la vieja rambla. Por ese tiempo, Sigal pintaba la semblanza de un Obispo bonaerense, y su joven asistente había cumplido, en una mañana de domingo, tareas de ordenamiento en el local. De pronto, alrededor del mediodía, Castagnino observó que una verdadera multitud se estrujaba contra la vidriera, y cuando salió a ver qué ocurría se encontró con que, inadvertidamente, había ubicado el retrato a medias concluido del prelado junto a un enorme desnudo femenino. "Sigal me corrió por todo el salón, después de retirar la imagen ofensiva", se rió Castagnino con sus amigos (que, pese a su lizeza, lo veneran como a un monstruo sagrado), y explicó en qué consisten las obras que expone: pertenecen a la serie *Interpretaciones y homenajes*, perfeñada en Europa desde 1964 hasta 1966, y se definen como "variación imaginativa sobre la obra de los grandes maestros". Las que presenta en Primera Plana parten de Goya, Leonardo, Miguel Ángel, Picasso y Grunewald: "Mi intención es tomar los elementos del pasado, de la tradición, y actualizarlos con mi enfoque personal: al ponerlos en la órbita de lo actual, en actitud crítica y comparativa, se rinde homenaje al maestro. Y no hay en esto la menor petulancia, pues nace de una humildad y profunda admiración por los clásicos, sus técnicas, sus biografías y los eslabones históricos que los unen". ♦



Mrs. Borges: ¿Aprender inglés?



Castagnino, hoy (izq.) y ayer (X).

Cine: Faye, la nueva diosa

Julie Andrews, Julie Christie, Vanessa Redgrave, Lynn Redgrave: cada 365 días una nueva beldad británica marcha hacia la pantalla, revolotea su cartera, se sacude la melena y ronronea frente a la cámara, y se convierte en la estrella del año. Antes de las inglesas estuvieron las italianas: sexy, rellenas y lánguidas. Siempre están las francesas, que vienen en todos los estilos, desde la enamorada de la vida hasta la cánsada del mundo. ¿Pero cuál fue la última actriz norteamericana que electrizó al público del cine? Probablemente habría que retroceder hasta Marilyn Monroe para encontrar la respuesta; esto es, hasta que apareció Faye Dunaway.

Cuando la desnuda Dunaway se desliza perezosamente hasta la ventana, en la primera escena de *Bonnie and Clyde*, ve que Warren Beatty está robando el automóvil de su madre (de ella), y lo llama: "¡Eh, muchacho!", los espectadores se ponen alertas. Faye tiene esa "presencia" inmediata que hace que los productores busquen instintivamente sus chequeras, y que los muchachos se trepen por las paredes. Hacia el final de la película queda claro que la Dunaway ofrece una labor sensible y prolija, que capta a la sensual Bonnie, ávida de experiencias, perfectamente a tono con el Clyde, burlonamente desesperado, de Beatty.

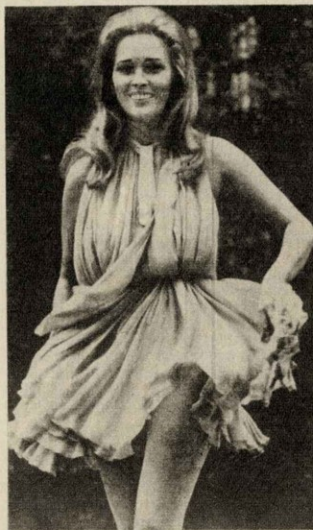
El trabajo de Faye incendia un film que, según la crítica inglesa Penélope Houston, "debería restablecer algo de la vacilante confianza de Hollywood en sus propias capacidades, y podría muy bien restaurar la atracción taquillera de la muchacha norteamericana". Faye Dunaway es, según todas las apariencias, la estrella del año, y tiene el potencial para ser la más seductora actriz norteamericana en una década, por lo menos. Su candidatura, hace pocos días, como Mejor Actriz para el Oscar, es una de las diez acumuladas por *Bonnie and Clyde*. A los 27 años, Faye aparece preparada para una larga y victoriosa carrera.

Dunaway se ha convertido en algo más que una estrella: es un estilo y un símbolo. Adondequiera dirija su mirada, hay alguien vestida como Bonnie, con la pollera a media pierna y la boina de los años 30. El triunfo del símbolo debe de haber sido completo el día en que el director de *Bonnie and Clyde*, Arthur Penn, se volvió, hacia Warren Beatty, en un restaurante de Londres, y le preguntó: "¿No es esa Faye?", señalando a una rubia sexy que llevaba boina negra y una blusa "Bonnie". "No —le contestó Beatty—: esa es Brigitte Bardot."

Las damas de honor

Dunaway tiene otros dos films ya terminados: *El marido extraordinario*, y *Thomas Crown y Compañía*, de Norman Jewison. En el primero protagoniza a la propietaria de una plantación filipina durante la Segunda Guerra Mundial; en el otro es una muchacha

with-it que vive la alocada década del 60. Está comprometida para hacer dos films más este año, uno para Jerry Schatzberg, su novio, sobre la vida de un modelo en la década del 50, y *Amantes*, dirigida por Vittorio de Sica y compartiendo el cartel con Marcello Mastroianni. En el próximo otoño encarnará a Ofelia para el *Hamlet* de Richard Harris, en un escenario londinense. Todo el mundo quiere a Dunaway. Como dice Arthur Penn: "No hay otra actriz en su posición que consiga las ofertas que se le han hecho". Hay otras que aún esperan la oferta.



Faye Dunaway: Su propio impulso.

Candice Bergen parecía tener todo a su favor: una belleza serena y elegante, calidad fotogénica intachable, inteligencia natural y una capacidad instintiva para aprender. A los 21 es escritora, fotógrafa y modelo de gran calidad (estando en la Universidad escribió una obra teatral en un acto, publicada en *The Best Short Plays of 1968* junto a obras de Peter Weiss y William Inge), y trabajó en cinco films, pero aún no está segura de su vocación de estrella, de escritora, fotógrafa o modelo. Lo que le falta, y ella es la primera en admitirlo, es "pasión y compromiso". Pero la postergación no es del todo culpa suya. La suspendieron en algunos films a causa de sus principios ("No podía hacer basura") y "rató de hacer buenos films con buenos directores: Claude Lelouch, Robert Wise, Sidney Lumet, Michael Cacoyannis. Por alguna razón, ninguno de ellos tuvo gran éxito, y Candy Bergen continúa siendo una áurea posibi-

lidad. Dice: "Sigo creyendo que aprendo, y luego que comienzo a actuar me doy cuenta de que no he aprendido nada, y me siento tonta. Estoy casi a punto de hacer un mal film a cambio de mucho dinero".

"Mia Farrow es una persona única", dice Candy Bergen; y esta cualidad de Mia puede llevarla al estrellato. La gente se interesa por ella y eso no es sólo el resultado de sus actuaciones hasta el momento. Desde que fue lanzada a la fama por la serie *La caldera del diablo* (caldo de cultivo de esperanzas hollywoodenses), hizo en televisión un solo personaje importante, *Belinda*, y protagonizó dos films, *Rosemary's Baby* y *A Dandy in Aspic*, ambos sin estrenar. Pero hay algo en ella, esa expresión de gorrion perdido, sus picantes comentarios en las columnas periodísticas, para no mencionar su matrimonio y alejamiento de Frank Sinatra, que obliga a hablar de ella. Su reciente vuelo a la India con el *gurú* de Los Beatles agrega otra dimensión a su carácter complejo. "¿Por qué va?", le preguntaron al partir para la India; "Para ser una persona mejor", contestó.

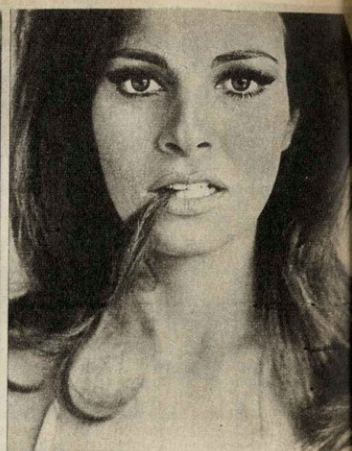
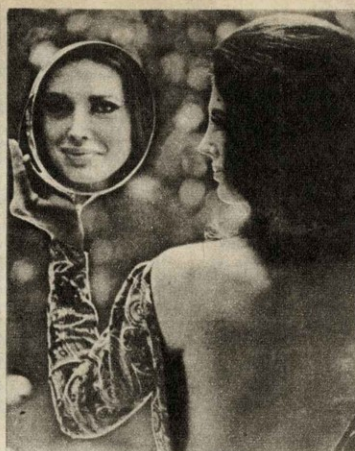
Raquel Welch llegó a su actual posición a causa de su cuerpo, que es asombroso. Para ella su cuerpo es una trampa. "Estoy destinada a ser una diosa del sexo en una generación de *flower children*", dice. Aunque comenzó su carrera lanzando gruñidos en un film que se llamó *Un millón de años A.C.*, Raquel no es tonta. Su cabeza es la única parte aguda de su cuerpo; siempre sabe exactamente lo que hace, y lo que quiere hacer ahora es cambiar su imagen. Espera que su próximo film, *Bandolero* (un western con los vetustos James Stewart y Dean Martin), la orientará en esa dirección.

The Graduate no fue un vehículo para Katharine Ross en el mismo sentido en que lo fue *Bonnie and Clyde* para Dunaway, pero la ayudó definitivamente en su carrera, haciéndole ganar una candidatura para el Oscar, por su papel, como la mejor actriz de reparto. Katharine no despliega el cuerpo de Raquel Welch o la belleza avasallante de Candy Bergen: tiene el aspecto de una muchacha común, pero ya es una favorita de su generación, que se identifica con ella. Y lo explica de esta manera: "Las estrellas de cine se transforman en personas reales. Todo está dirigido para demostrar lo humanas que somos. Ya no hay tanto misterio ni trucos publicitarios. Y se les presta más atención a los jóvenes".

Ni hablar de estas mujeres

Admirablemente fotogénica, infinitamente curvilínea, Sharon Tate es una de las muchachas más arrasadoras que ha llegado a Hollywood en mucho tiempo. Debutó como invención de Hollywood y después de cinco años, sorprendentemente, hizo progresos. En verdad, en su último film, *El valle de las muñecas*, se las arreeó para ser la única muñeca del reparto. Casada actualmente con el brillante y voluble director polaco Roman Polanski, tal vez comience ahora a completar su tremendo potencial.

Recordando el film de su marido, *Repulsión*, Sharon sueña: "Me gustaría ser una Catherine Deneuve norteamericana. Ella crea personajes profundos, sensibles y hermosos, con un poquito



Newsweek

De izquierda a derecha: Candice Bergen, indecisa; Gayle Hunnicutt, arrepentida; Raquel Welch, oprimida.

de inteligencia en ello". Y luego, acerca de su pasado: "Ellos me ven como una muñequita en bikini, saltando en el trampolín". Sus hermosos ojos castaños se agrandan al pensar en Faye Dunaway. "¡Dunaway! —suspira— ¡Ohh! Esa es una mujer. Está allí, uno lo sabe y no hay nada que hacer". Pero Sharon Tate todavía busca a Sharon Tate. Reflexiona: "Algunas veces creo que sería mejor ser un símbolo sexual porque al menos sabría cuál es mi situación. Pero —agrega rápidamente— me volvería loca".

¿Quién es Leigh Taylor-Young? Una estrella del futuro (23), alta, de pelo castaño. Hasta el momento, las oportunidades están con ella. En la única obra teatral que hizo en Broadway, *Three Bags Full*, tuvo el papel principal. Era otra de las chicas de *La caldera del diablo* y se casó con el astro de la serie, Ryan O'Neil. Después llegó a los estudios para hacer su primer film, protagonizando a una hippie junto a Peter Sellers en "una comedia insana" *I Love You, Alice B. Toklas!*

Por su parte, Gayle Hunnicutt (pelo castaño rojizo, ojos tentadores) ya hizo todo de manera equivocada. Su profesión de modelo y esporádicas apariciones en televisión la llevaron a firmar un contrato con Universal y obtener una gran promoción, pero después de *Al umbral del infierno* (ver página 54), con George Peppard, desvirtuó su carrera en favor de la buena vida, divirtiéndose en Hollywood y recorriendo el mundo con el actor inglés David Hemmings. Ahora está de vuelta en USA, tratando de recobrar lo que queda de su carrera.

La vida aloca

¿Cómo lo consiguió Faye? Por cierto que Bonnie tuvo mucho que ver, pero la respuesta es más profunda. Junto a su habilidad tiene todo el brío compulsivo y la determinación necesaria para llevar a cualquiera a la cumbre de un negocio competitivo. Para hacerlo, ha tenido inclinaciones con algunas personas (especialmente peluqueros, maquilladores y actrices rivales),

pero también ha ganado algunos admiradores fanáticos (especialmente directores) que la han ayudado en el momento preciso, de la manera apropiada. La fascinan Marilyn Monroe y Greta Garbo, en su calidad de mujeres y actrices, y a causa de sus reacciones ante las presiones del estrellato: el suicidio y la reclusión. También se identifica con Zelda Fitzgerald, la autodestructiva, aloca y romántica y talentosa mujer de Scott Fitzgerald. Dice: "Veo el impulso. Simpatizo con una mujer como ella. Amo la audacia de las cosas que hizo: la vida aloca, un tipo desesperado de vida, fingiendo que nada importa... y que todo importa, sin embargo".

Como Zelda, Faye nació en el Sur, en una granja de Bascom (Florida). La llamaron Dorothy Faye y fue una hermosa niña. Su madre la vestía como Shirley Temple y se preocupaba muchísimo por ella. "Me amaron mucho cuando era chica —recuerda Faye—. Yo era el sol, la tierra y la luna. Más tarde pensé sobre eso, la psicología de la niña bonita alabada por algo que no hizo. Es una sensación incómoda: no hice nada y algún día ellos van a descubrirlo."

Sin embargo, pronto se evidenció que Faye no era sólo bonita sino inteligente y talentosa. Hizo su debut a los 5 años y luego estudió danza, zapateo, piano y canto. Como insiste su madre: "Siempre supe que Faye quería ser la mejor y la más grande". Su padre fue un sargento del Ejército y la familia se desplazó con él de base en base, por todo el Sur y luego a Mannheim (Alemania). Finalmente, en Dugway, Utah (donde la muchacha tuvo un papel en la obra teatral *Harvey*), sus padres se separaron y más tarde se divorciaron. Faye vio a su padre por última vez hace un lustro.

Después de un año pasado como becaria en la State University de Florida, cambió de universidad siguiendo a su novio, un héroe futbolístico. "Ella quería ser actriz —evoca el Dr. Leland L. Zimmerman, director de los Florida Players—. De todas las personas que

llegaron aquí con metas específicas, Faye era la que tenía más determinación." Súbitamente, a fines del segundo año decidió que la interpretación ocupaba el primer lugar, rompió con su novio y pidió el pase a la Escuela de Artes Bellas y Aplicadas, de la Universidad de Boston.

Para pagar sus estudios trabajó de camarera. Ted Kazanoff, profesor asociado de actuación y dirección, dice: "Tan pronto como la vi pregunté quién era. No se necesitaba una mirada de experto para ver que era una criatura excepcional". En su último año, Dunaway fue la protagonista de *Las brujas de Salem*, de Arthur Miller. El director era Lloyd Richards, quien la recuerda como una rareza: "Una joven primera actriz que era una mujer. Su propio ego era menos importante que lo que podía aprender. Nunca estaba satisfecha con lo que lograba". Richards la recomendó a Elia Kazan para el curso de aprendizaje del nuevo Lincoln Center Repertory Theater. Fue aceptada y rechazó una Beca Fulbright de la Royal Academy of Dramatic Arts.

Mientras estudiaba en Lincoln Center hizo una prueba y obtuvo un pequeño papel en *El hombre de dos reinos*, y de esta manera, apenas salida de la Universidad, trabajaba ya en Broadway con Elia Kazan. Tendría que haber sido feliz y se sentía desgraciada: "Sentí que no pertenecía a ese ambiente. Sufrí horriblemente. Luché y no conseguí nada". Kazan la ayudó. "Necesitaba una figura paternal, alguien que me dijera que todo marchaba bien si me esforzaba. Tuve un gran problema para liberar mis emociones. Durante largo tiempo no lloré. Un día encontré a Kazan en la calle y él dijo: «Obviamente, aprendiste en algún lugar que llorar es una debilidad. No deberías avergonzarte de demostrar sentimientos»". Faye estalló en llanto inmediatamente, sin consuelo.

Cuando el Lincoln Center se desmoronó, Kazan se fue, y Herbert Blau y Jules Irving vinieron del Oeste para salvar a ese teatro. Uno de sus muchos errores: ignorar a Faye Dunaway.

Después de tres meses, Faye se marchó e hizo una prueba para *Hogan's Goat*, producción de William Alfred para el American Place Theater. Frederick Rolf, el director, recuerda: "Ansiaba obtener el papel y cuando lo consiguió quedó aterrada". Entre otras cosas, requería una caída por un tramo de escalera. Faye dice que su personaje "era producto de un convento, casada con el más sensual de los hombres y dominada emocionalmente por él". Según el primer actor Ralph Waite, "Faye era el tipo de mujer que el papel requería". Estuvo soberbia; los críticos la aclamaron, los productores comenzaron a rodearla.

Pronto todos empezaron a descubrirla. Joyce Selznick la presentó a Elliot Silverstein, quien dirigía *The Happening* para Sam Spiegel. Spiegel la contrató al instante.

La estrella no estaba completamente preparada para brillar. Cuando se presentó a la filmación, Silverstein le ordenó teñir de rubio su pelo castaño. Faye se sintió abrumada. Dice el director: "Ella vio una cara nueva. Le arrebatában toda su seguridad". Pero se acostumbró al cambio de pelo. Había más problemas. Otra de las estrellas del film la redujo hasta las lágrimas con su hostilidad. Pero, opina Silverstein, "una vez que aprendió las reglas del juego, ya nadie pudo con ella". Interpretó una escena con un feo corte en una pierna, otra con un tobillo torcido, y tuvieron que cargarla fuera del set.

Faye mantiene su amistad con Silverstein. Con Otto Preminger es algo diferente. Cuando la probó para *Lo que trae el mañana*, ella leyó los dos personajes: la neurótica sofisticada y la granjera. Quería la sofisticada pero le dieron el otro papel. Faye sufrió con Preminger. Y reaccionó comiendo cada vez más. Dice Preminger: "Se esforzó tanto por lograr lo que ella creía perfecto! No confía en la habilidad de otras personas".

Pero, reconecedor de lo bueno a primera vista, Preminger había contratado a Faye para hacer seis films, y ahora trata, por medio de un juicio, de que lo cumpla. El famoso director gruñe:

"Faye Dunaway es lo que nosotros, los hippies, llamamos hermética. No tengo nada contra ella. Está mal aconsejada. Es parte de su impulso: cuando alguien le dice que puede avanzar más rápidamente, ella lo escucha con facilidad. Por supuesto, el contrato que pudo hacer como simple principiante es diferente de un contrato que firmaría ahora". Muy diferente. Preminger la inició con 25.000 dólares por film; ahora ella puede exigir diez veces más.

Lo que trae fue un desastre, pero aun antes de estrenarse, Arthur Penn la entrevistó para *Bonnie* y quedó asombrado. "No me sentí tan seguro sobre el personaje de una actriz desde que vi a Anne Bancroft para *Dos en el sube y baja*. Quería que creara para mí una muchacha sureña de clase baja, una muchacha con una sensualidad desenfadada. No quiero significar sólo sexualidad. En términos de experiencia, Bonnie Parker está alucinada. Cuando se lo expliqué a Faye, lo pudo hacer." Aunque a Warren Beatty le gustaba, en un principio no estaba convencido de que ella fuera Bonnie. Finalmente decidió: "Creo que cometeré un terrible error si digo que ella no está bien".

Faye se lanzó a la creación de su rol con un impulso y una determinación asombrosos hasta para ella misma. Primeramente la cuestión del peso. La querían más delgada; ella quería estar más delgada aún. Dejó de comer, permitiéndose sólo pomelos y huevos duros. Lo más duro fue la rapidez con que lo hizo. Perdió 15 kilos. Evoca Penn: "Su pérdida de peso produjo un cierto nerviosismo en el set. Hubo estallidos violentos. Ella estaba desesperada por comida". Para obtener el aspecto magro y tenso de Bonnie, Faye llevó bolsitas de arena atadas a las muñecas, los tobillos y la cintura. Se levantaba a las cuatro y media de la mañana para hacer su propio maquillaje (después de una batalla, el maquillador Bob Jiras la dejó librada a su capricho), trabajaba todo el día y caía rendida a las ocho de la noche en la cama de su hotel. Opina la actriz Estelle Parsons: "Nunca encontré a nadie con un impulso tan demoníaco para lograr el estrellato".

Pero en opinión de la propia Faye, "impulso" es la palabra equivocada para lo que la mueve. Dice: "Eso lo deshumaniza. En el fondo, es pasión". Es esta cualidad de pasión la que la hizo estrella. Ahora descansa un poco. Se rodea de seguridades, cosas que la hacen sentir protegida, como su grabador portátil. Mientras se maquilla o espera aviones, lo conecta y escucha especialmente a Bob Dylan: "Su canción *A Ramona*, soy yo". Durante los descansos de filmación habla ante el grabador, lee a Eliot, los sonetos de Shakespeare, Dylan Thomas, John Osborne. Es una cocinera apasionada y actualmente decora su nuevo departamento (aunque lo tuvo vacío durante nueve meses): terciopelo en las paredes, papel de aluminio en la entrada y un diván de terciopelo. Posee unos 50 anillos, usa unos cinco por vez, colecciones cadenas de oro. Hasta tiene un escarabajo de oro y lo maneja con el desparrajo de un conde italiano.

Es una mujer que gusta a los hom-

bres. Además de su intensidad tiene un sentido de la diversión que promete brillantes resultados en la comedia. Un amigo dice que "puede beber como un hombre. Su florido empleo de las malas palabras es asombroso, pero nunca pierde su gracia". Jerry Schatzberg, un fotógrafo de modas, aportó estabilidad a una vida emocional que incluye el suicidio de uno de sus amigos. Dice Faye: "Estoy alerta ante la mortalidad. Salí con Lenny Bruce durante una semana, en mi primer año en el Lincoln Center. Él estaba consumido por el fuego, como una mariposa. Cayó directamente en él. Muchas personas que conozco tienen deseos de morir. Aprendí hace mucho tiempo que hay que construir defensas. Bonnie está muy cerca de mí. Los sucesos de su vida son diferentes de los de la mía, pero siento sus sentimientos. Lo más grande de Bonnie es su frustración. Chocó contra una pared de piedra; una muchacha con un potencial bloqueado. Nunca enfrenté su frustración." Haria Faye algo más que actuar? "Jamás pienso en nada que no sea actuar. Si no hubiera tenido talento, la pasión no habría estado allí desde un principio. ... Tengo que mantener mi mirada en el objetivo, que está dentro de mí, y no comprometerme con etiquetas como *estrella* o *dinero*. Mi objetivo es ser tan buena actriz como sea posible cuando llegue a los 80, como Edith Evans." ♦

Copyright Newsweek, 1968.

Films

Misa negra

Al umbral del infierno — Ya han pasado casi cuarenta años desde que Dashiell Hammett (ese hijo natural del marqués de Sade a quien siguen vilipendiando los tratadistas de literatura) narró en su segunda novela, *Cosecha roja* (Red Harvest), la historia de un detective privado que desbarataba a una organización criminal regida por alcaldes y policías a costa de tumefacciones, torturas orientales y dientes desgajados. Hammett fundó entonces una moral de la ambigüedad donde no había sitio para los seres puros: detrás de cualquier amante perfecta podía asomar una traición, una increíble venganza; las inocentes calles de una aldea podían convertirse en el reducto justo para una misa negra. Todo hombre era una criatura dúplice, abyecta pero también admirable (insinuaba Hammett), regida sólo por las monarquías del sexo y del dinero.

En los años 40, los films de Howard Hawks, de Stuart Heisler y de John Huston procuraron, con cierto candor, dar a aquel mundo la coherencia (y la consistencia) de una religión. *El halcón maltés*, *El gran sueño* y *La llave de cristal* fueron sus Evangelios; Humphrey Bogart, el Sumo Sacerdote. *Al umbral del infierno* se lanza a devolver las sobras de esa tradición, resucitando sus lugares comunes e incorporándole los afrodisíacos que no toleraba el Código Hays.

Unos y otros son casi infinitos; mientras cuenta la vida privada del tycoon Orbison (un Raymond Burr



Arthur Penn y "Bonnie": Era ella.

obeso, de pelo blanco, irreconocible), cuyos poderes le permiten poner de rodillas a todas las islas situadas al oeste de las Bahamas, los libertistas Philip Reisman y Edward Montagne deslizan actos de amor sobre colchones de dólares, palizas descomunales en los sótanos del Greenwich Village, afrentas a las esposas y a los parientes entre el esplendor de una fiesta mundana.

El tejido narrativo es impecable: Orbison contrata a un detective privado, P. J. Detweiler (George Peppard) para que proteja a su amante Maureen (Gayle Hunnicutt) de las acechanzas de su codiciosa familia. El satanismo del film reptá desde las primeras escenas: P. J. desloma a seis *catchers* para rendir examen de su fortaleza ante un emisario del *tycoon*; resiste a los arteros besos de Maureen; desciende por una cueva, en un automóvil sin frenos desvaneciéndolo entre chispas al rozar una pared. El baile de dos mujeres sobre una gigantesca copa de champagne plagia las ostentaciones de la serie Bond; la melodía melancólica que despidió al protagonista desde un *juke-box*, al final, es un embocado homenaje a las desapariciones de Bogart.

Pero más allá de esos tributos a la tradición, *Al umbral* incluye por lo menos tres raptos de poesía sórdida que lo salvarán de cualquier olvido: uno, el más tierno, es un canto de amor a Nueva York, a sus calles roídas por los gatos y los cartones de leche vacíos, al zumbiar de las sirenas en el Hudson, a los tristes subterráneos del suburbio, a los ladroncitos andrajosos del Bronx; otro es la pelea ritual en el *Village*, donde una decena de matones con aretes y anillos en forma de corona condal raya la cara de P. J., le parte los labios y le quiebra las costillas, en una ceremonia de muerte cuya ferocidad no conoce precursores; el último, en fin, es un frustrado asesinato en el subterráneo, que acaba con el castigo del propio criminal dislocado en los vagones y la pared, transformado en una abominable mariposa de hollín y sangre. Sólo por esas tres perversas respiraciones, el realizador John Guillermin (autor de algunas calamidades indigestas de memoria) puede tal vez filtrar su nombre en la historia del cine (P. J., USA, 1967; Universal, 100 minutos). ♦



Al umbral: N. York mon amour.

Premios

Otro pariente para la familia

A comienzos de la semana pasada, el venezolano Adriano González León se convirtió en el quinto latinoamericano que arriba a la posesión del premio Biblioteca Breve de la editorial Seix Barral, uno de los más prestigiosos en la órbita de la novela de habla hispana.

Nacido en Valera (estado de Trujillo) hace 36 años, profesor en la facultad de Humanidades de la Universidad de Caracas, director de una revista literaria (*En letra roja*), González León se asomó a la literatura hace una década con *Las hogueras más altas*, una discreta colección de relatos que se editó en Buenos Aires en 1959. El año pasado, Alvarez publicó otros siete cuentos suyos (Primera Plana, N° 245) bajo el título de *Hombre que daba sed*, y su ingreso al Parnaso de la nueva novela latinoamericana se produce con *Pais portátil*, con el que arrebató tres de los cinco votos de la discusión final.

Antes que él, otros cuatro narradores de este lado del mar se valieron del trampolín de la Biblioteca Breve para su consagración: Mario Vargas Llosa fue el primero, en 1962, con *La ciudad y los perros*; el mexicano Vicente Leñero repitió la proeza al año siguiente, con *Los abañiles*, y el cubano Guillermo Cabrera Infante consolidó los prestigios del continente con *Vistas del amanecer en el trópico*, ganadora de la edición 1964 del premio. Aunque el libro de Cabrera demoró tres años en editarse (es el único caso, en la historia del Biblioteca Breve, de un libro casi enteramente reescrito después de premiación), los cambios llegaron hasta el título, ya que se publicó como *Tres tristes tigres*, para esa fecha ya era un lugar común, en España, afirmar que la mejor literatura en lengua hispana se escribía en Latinoamérica.

Por eso, quizá, no resultó una sorpresa para nadie que sólo dos de las ocho novelas finalistas de este año fueran españolas: la cifra es más significativa cuando se sabe que aspiraron al premio 91 originales, de los que apenas 29 provenían de América latina.

Fueron necesarias cinco votaciones para que González León obtuviera el contrato editorial, la medalla de plata y las cien mil pesetas que aguardaban al triunfador del certamen: en la última consiguió distanciarse de Jorge Onetti (*Contramutis*) y del madrileño Ramón Hernández (*Palabras en el muro*), quienes obtuvieron un voto cada uno. De la primera a la cuarta votación, fueron siendo eliminados Fanny Buitrago (*Reposo en Altair*), Germán Sánchez Espeso (un ex seminarista navarro, autor de *Quizás veinte lecciones para el ézodo*), el nicaragüense Lizandro Chávez Alfaro (*Trágame tierra*) y los argentinos Enrique Luis Revol (*Mutaciones bruscas*) y David Viñas (*Cosas concretas*).

El ganador aceptó hablar de su novela, en Barcelona, ante el corresponsal



Finalista Jorge Onetti: Comics.

de Primera Plana: "Andrés Barazarte —informó—, nieto y bisnieto de generales, señores feudales del estado andino de Trujillo, mi región natal, debe cumplir una misión política importante por orden de la organización estudiantil clandestina a la que pertenece. Para ello tiene que atravesar la ciudad de Caracas. El viaje dura una tarde y una noche, y se convierte en una pesadilla alucinante, en la cual flotan las circunstancias de su pasado inmediato y las sensaciones remotas de la historia regional, a través de fabulosos personajes deformados por la tradición familiar. Andrés es el actor y el espectador, a un tiempo, de la violencia caraqueña de los últimos años: en él se produce, además, el conflicto entre un orden feudal brumoso y una pavorosa herencia cultural".

"La técnica que emplea González León es complicada —comentó José María Castellet, uno de los jurados—, pero ésta fue la característica de la mayoría de las obras que aspiraban al premio: algunas de ellas resultaban ininteligibles hasta el último capítulo, en donde estaba la clave para la interpretación." La otra característica que señaló Castellet fue la coincidencia temática: la mayor parte de las 91 novelas giraba en torno a problemas políticos, y era marcadamente revolucionaria "en cuanto a la libertad de expresión y también al compromiso".

Esa síntesis parece ser la clave del entusiasmo de los jurados por la novela de Onetti, donde aparecen "personajes casi de *comics*, y la ciencia-ficción, la sátira política y la técnica cinematográfica son utilizadas para narrar la vida de un hombre cuyo problema consiste en su imposibilidad para integrarse a una tarea colectiva".

La euforia de Castellet no se detuvo allí: "Media docena de novelas de primera calidad —pontificó— son poco frecuentes en un solo concurso, y bastan para considerar que el nivel de éste ha sido excelente".

Seix Barral proyecta publicar casi todo ese material recomendado; entonces se sabrá si el entusiasmo de Castellet no era exagerado. ♦

UN PINTOR ANTE EL ESPEJO

Por Emilio Pettoruti

Todas las mañanas, durante largos años, el hombre canoso y distinguido que habita en el número 12 de la rue Mabillon, en París, ha ido volcando sus recuerdos en la cinta magnetofónica, "encerrado en la piedad donde sus alinean mis cuadros". Porque ese hombre es el pintor argentino Emilio Pettoruti (nacido en La Plata el 1º de octubre de 1892, y radicado en Francia desde el 11 de setiembre de 1953), y el anuncio del libro que recopila esas memorias, Un pintor ante el espejo, ha erizado a los destinatarios de sus no siempre benevolos evocaciones. La Biblioteca Dimensión Argentina, dirigida por Gregorio Weinberg, se dispone a lanzar el volumen, al que pertenecen los fragmentos transcritos a continuación.

Solamente dos artistas plásticos participaron de "Martín Fierro", a saber: Xul Solar y el que suscribe. Precisamente para evitar embrollos e interpretaciones maliciosas, en el número 12-13, de octubre-noviembre de 1924, el periódico lanzó una aclaración con el título "¿Quién es «Martín Fierro»?", en la que se dan los nombres de su núcleo activo y acto seguido el de los colaboradores ocasionales, adherentes y simpatizantes. En el elenco total sólo figuran, por las artes plásticas, los nombres de Xul y mío, por la sencilla razón de que no existían otros. Se me dirá que vinieron después, y paso a probar que no, mientras existió el periódico.

"Martín Fierro" vio la luz en febrero de 1924 y desapareció en noviembre de 1927; durante ese lapso, aparte de Norah Borges, que colaboró en la revista con sus deliciosos trabajos, solamente dos artistas laboraban en Buenos Aires por dar un acento nuevo a las formas tradicionales, pero sin cortar con ellas: Antonio Sibellino y Ramón Gómez Cornet, que no actuaron en "Martín Fierro" sino, por el contrario, en torno al grupo de "La protesta", "Campana de Palo" y "Acción de Arte". Victorica era y fue un artista independiente, a quien tenían bien sin cuidado los movimientos renovadores que por otra parte desconocía; Alfredo Guttero retornó al país en 1927, esto es decir, cuando se disolvió "Martín Fierro"; Pablo Curatella, que residía en París, no se reincorporó a la Argentina hasta 1950; Héctor Basaldua, Aquiles Badi y Horacio Butler estuvieron en Europa desde que el periódico nació hasta que desapareció; Lino Spilimbergo también partió a Europa en 1924 y allí quedó hasta más allá de 1927, fecha en que otros artistas partieron hacia el Viejo Mundo a "formarse". ¿Quiénes eran, pues, los "martinfierristas" en lucha por imponer concepciones plásticas avanzadas?

Se hace mucha confusión a veces por simple negligencia, otras por comodidad, como ocurre con analistas que por no haber vivido la época y también por no preocuparse de estudiarla dirigiéndose a las fuentes, situaron "grosso modo", el periodo de renovación de las artes plásticas argentinas entre 1920-1930, como si fuera lo mismo fijar un acontecimiento histórico en el año "uno" que en el año "nueve" de una década.

Mucho se ha discutido también sobre la influencia que habría ejercido en el medio artístico argentino la fundación, en 1928, de un Taller Libre de varios

profesores, presidido por Alfredo Guttero. Aun admitiendo que dicho taller hubiese aportado algo en el sentido de las nuevas orientaciones plásticas (pues es preciso tener en cuenta que su principal animador, el pintor Guttero, era más bien un decorador derivado de la Sección vienesa, y que los profesores que lo acompañaban, con excepción del escultor Alfredo Bigatti, quien estudió en París unos meses con Bourdelle entre 1923 y 1924, no tenían otra formación artística que la recibida en la Academia Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires), conviene tener presente que dicho taller se estableció en el año "ocho" de la década que nos ocupa.

Las artes plásticas argentinas —y esto que digo no es un acto de vanidad, sino un prurito de precisión histórica— empezaron a renovarse a contar de octubre de 1924 con mi exposición en Witcomb, donde presenté una obra realizada; con ella no se inicia la era en que se comienza a pintar de otro modo, sino "la era en que se comienza a ver de otro modo". Sin rastro de duda, los que partieron en adelante a estudiar en Europa, lo hicieron con otros ojos.

Se aproximaba la fecha de mi primera exposición y los diarios seguían lanzando bombas. Obtuve audiencia para invitar personalmente al presidente de la República, don Marcelo T. de Alvear, amigo de las artes. Me recibí con gran simpatía, me retuvo largo rato y me prometió ir al acto inaugural. Temiendo lo que presentaría y veía avelanarse a través de distintos índices, le insinué que viniese de mañana para ver la muestra tranquilo. Me costó convencerlo, acaso porque sentía que su presencia por la tarde podía serme más útil. Por último, se fijó la visita a las once de la mañana del 13 de octubre.

Llegó el día; con cuatro de antelación apareció en "Martín Fierro", firmado por Xul Solar, el primer artículo serio referido a mi pintura que se publicó en Buenos Aires. El catálogo de la muestra fue inteligentemente prologado por Alberto Prebisch.

A las once en punto, don Marcelo T. de Alvear llegaba a la galería. Pocos amigos martinfierristas tenían conocimiento de la visita presidencial y me acompañaban; sin embargo, cuando salió a recibir al jefe de Estado, la multitud invadía la calle; fue preciso mucha mano para cerrar la gran puerta e impedir



la invasión. Alvear se mostró muy simpático departiendo con todos nosotros; luego de contemplar atentamente los cuadros, me desear buena fortuna más la "chance" de salir indemne de la prueba que me aguardaba.

A las diecisiete horas las puertas de la galería Witcomb se abrieron para quien quisiera entrar. La multitud que aguardaba el momento irrumpió como una marea y en un segundo las salas se desbordaron, sobre todo el gran salón donde Pablo Rojas Paz, uno de mis buenos, valientes e inteligentes amigos "martinfierristas", pronunciaría su anunciada conferencia. Felizmente, las irrupciones fueron escasas y pudo ponerse fin. Mas, no obstante la aparente discreción, no bien hubo terminado, estalló un coro tan alto de gritos y de protestas entre los presentes que aquello era un verdadero loquero.

La razón de esa furia desatada contra el arte que yo exponía no he podido explicármela hasta hoy, dado que, como todo el mundo se precipitó en tropel hacia el interior, los cuadros no fueron vistos por nadie. Por su lado, el director de la galería, previendo el zafarrancho que se originó, había dispuesto una especie de cordón sanitario humano para proteger las obras, excelente medida, porque sin esos parachoques vivos y elásticos, marcos y pinturas se hubiesen hecho estampillas contra las paredes.

Algunas personas que fueron sintiéndose mal, dado el apretujamiento y el aire viciado, unidas a las temerosas, trataron de dejar las salas. El director, asustado porque le hundían los pisos, se había ocupado de hacer apagar las luces que iluminaban directamente los cuadros y hacía parpadear las centrales. La asistencia en masa, volviéndose todavía para insultar a los contrincantes que venían detrás, fue saliendo poco a poco y se cerraron las puertas. A pedido del señor Martínez me quedé conversando con él; la batalla seguía afuera, en la calle Florida, y esta vez, dicen las crónicas pues yo estaba al resguardo, a puñetazos limpios.

No terminaría nunca de contar anécdotas de Sibellino, bueno como el pan... mientras no se le hiciesen entuentos al arte que rige, como decía, "la divina creación de las cosas". Con Margherita Sarfatti, que se exilió en Buenos Aires desde 1939 y se invitaba a cenar con nosotros hablándole a nuestra fámula para que le preparara esa noche un pla-

to determinado, sostuvo discusiones violentas acerca de la pintura; con Jorge Romero Brest, otro tanto. Una noche, de sobremesa en lo de Gómez Cornejo, se entabló una polémica de padre y yo mejor aún con respecto a la crítica de arte, que él no respetaba. Hay que decir que cuando Sibellino no sentía respeto por algo, su desestima se expresaba como un ultraje. En la ocasión dejó bien establecido el prestigio de los artistas no lo consolidan los críticos, sino los artistas mismos, y esto aunque hablen en contra, porque del arte, en definitiva, no discurren con propiedad sino aquellos que lo practican. Terminó su discurso con esta frase: "Para hablar de arte, señor, hay que estar con las manos en la masa".

Se hizo un silencio de muerte; por las jóvenes mejillas del joven crítico que buscaba entonces formarse, corrieron dos lágrimas, hijas del dolor ante un ataque que juzgaba injusto. No sabiendo qué hacer en parecidas circunstancias, me alcé de la mesa y me fui. Los mensajeros a tomar un helado en la esquina, antes de la llegada de nuestro tren a la estación de Belgrano. Días después se leía en el periódico "Argentina Libre" un artículo alusivo que se llamó "Con las manos en la masa".

Esto sucedía en los años en que Romero Brest creía en la condición superior de los artistas y podía, pues, sufrir y desesperarse ante su comportamiento desconsiderado. Deseaba acercarse a ellos, palparlos de cerca. Recuerdo los pasos que dio ante algunos de nuestro grupo y cómo de esa exposición regresó abatido; tan mezquinos, interesados e ignorantes los había encontrado. No se explicaba cómo, por encima de mis encantamientos, yo conservaba intactos la ilusión y el coraje, manteniendo la disciplina. Hoy su pericia no busca artistas, los fabrica a su conveniencia; están bien lejos los años de corazón y de la mente sinceros. Se me ocurre, sin embargo, que en alguno de los momentos fugaces en que se encuentra a solas consigo, los ahorrará reconociendo que eran los años en que tuvo fe e ideales.

Un grupo joven, con más inquietudes y más información que las de la generación precedente acerca de los movimientos artísticos europeos, pero muy poco al corriente de la historia inmediata del país, puesto que hablaba, veinte años después de mi arribo, de "romper con la tradición" y de "buscar la contemporaneidad en el arte", se aplicó a producir en nuestro medio una revolución de valores y de conceptos. Capitaneaba el grupo el pintor y dibujante de publicidad Tomás Maldonado. Ninguno de los componentes pasaba los veinticinco años, pero sin excepción manejaban a su edad las concepciones filosóficas y científicas más avanzadas, conocimientos que los impulsaba a proclamar sin hesitaciones la presencia de una nueva percepción del espacio y de una nueva percepción del tiempo en las artes; se hubiera dicho que éstos no existieron antes que ellos, al menos basadas en nociones tan profundas. Para asentar sus teorías sacaron una revista de número único que se llamó "Arturo".

En un país donde las publicaciones de arte y de literatura creadas por intelectuales de gran prestigio basado en sus obras, nacieron y murieron en cantidad durante las tres décadas anteriores, esta revista, en el mejor de los casos, sería un título más a sumarse a los otros. Pasó sin embargo, que hay quienes fundando su gloria en la efímera colaboración de un día, exhumaron cada dos por tres el número único —y por consecuen-

cia la propia actuación— atribuyéndole una enorme importancia en la evolución de las artes plásticas argentinas. Es inflar el velamen de un bajel fantasma, porque las actividades del grupo, es cierto, que acuciosas, se desarrollaron un poco en familia y no alcanzaron la trascendencia que ahora se quisiera aducirles. La primera exposición, realizada a fines de 1945, se abrió en la residencia de Dr. Enrique Pichon-Rivière, médico psicoanalista, y la segunda, en 1946, en casa de la fotógrafa Grete Stern, en la localidad de Ramos Mejía, junto con una audición de Ramos y de danzas "elementaristas".

Como pasa siempre a quienes mezclan la literatura con la plástica, y desdiciendo ésta para preocuparse de los manifiestos —que desde hace más de medio siglo son los mismos, con pequeños cambios de palabras—, los enunciados del grupo no se concretaron; queda, sin embargo, como prueba de que la inquietud existía. Un proverbio de la sabiduría china, citado por Jung, dice que "si el hombre equivocado usa el método correcto, el medio correcto actuará equivocadamente", porque el método correcto no actúa independientemente, siempre depende de los hombres que lo emplean y nunca del método mismo. A veces los programas son buenos, pero su eficacia estará siempre sujeta a la eficacia de los hombres que los aplican.

Los cuadros fueron liberados a tiempo para mi participación en el primer concurso del Premio Palanza. Fue invitado al mismo junto con otros nueve colegas y concurrí, como lo establecía el reglamento, con cinco obras ejecutadas en el curso de los últimos diez años. No se suponía que abrigaba la ilusión de contar con algunos de los votos de los miembros de la Academia; si en cuarenta años de permanencia en el país, cincuenta y cinco cumplidos, no había llegado a merecer aun un Premio Estímulo, mal podía suponer que siendo los actores aproximadamente los mismos, en todo caso las mismas mentalidades, el juego escénico se transformara radicalmente. Mas lo cierto es que mi conjunto, lo digo sin pretensiones, lucía muy bien; tan bien lucía que al inaugurarse la muestra, Augusto Palanza, donante del premio y coleccionista de buena pintura, vino a mi encuentro todo emocionado, me abrazó y en medio de su alborozo susurró en mi oído: "¡Al fin, Pettoruti!".

No fue el único en sugerirme que tendría el premio; pero quien me lo anticipó como un hecho indudable fue el escultor José Fioravanti, miembro de la Academia y, por lo tanto, futuro jurado; después de haber escuchado las opiniones de sus confrades, no le cambió la menor duda de que todos me darían sus votos. Tan bien conozco las uvas de mi majuelo que me le rei en la cara, asegurándole que era un ingenuo. Sin embargo, mantuve firme en su opinión, opinión que a mayor abandamiento era la de la prensa y el público.

Realizada la votación, Fioravanti vino hacia mí y no le quedó más remedio que reconocer su equivocación. Yo no sé por qué ha querido el destino que yo deba siempre consolar a los demás por las equivocaciones que se me hacen; la tarea, tan incómodo, para no decir ultrajado, se sentía Pepe Fioravanti. Me contó que reunidos los académicos —pintores y escultores— se alzó y expuso: "Puesto que ya hemos conversado el asunto, estoy de todos de acuerdo, doy mi voto 'Pettoruti'". Hasta allí nomás llegué mi triunfo.

Con respecto a este premio medió un

pequeño incidente, helo aquí: un día cualquiera, durante los primeros de la exposición, a eso de las dos de la tarde sonó el teléfono de mi casa; allí estaba la pintora Raquel Forner, ganadora del Premio Palanza; me pedía que no dejara de ir a la exposición esa tarde porque se trababa contra ella algo diabólico que únicamente yo podría evitar. Como estaba alarmada, me pregunté de qué se trataba; dijo que no lo sabía al momento: sólo sabía que algo se trababa. Le pregunté por medio de quién sabía eso, y me respondió que una persona muy seria, cuyo nombre ignoraba, se lo había dicho por teléfono.

Para sacarla del incubo hice un esfuerzo y fui esa tarde a la exposición. Allí vi a un alumno mío, Oscar Capristo, merodear por las salas con otros jóvenes de sus años. Le pregunté si estaba enterado de que algo se estuviese tramando; que, efectivamente, algo se trababa, me lo confesó sin empacho, pero nada terrible: resultaba que Ideal Sánchez, alumno de él, y Spillimbergo, lo había llamado a él y junto con otros muchachos, y el grupo de completados se había propuesto otorgarme el premio simbólicamente; así, pues, aquella tarde iban a retirar de la pared en que se exhibía, el cartelito que decía: PREMIO PALANZA. Para colocarlo al pie de mi conjunto.

Mientras mi retrospectiva en Peuser, que muchos ahora dicen que fue memorable, seguía su curso, en los salones de la Dirección Nacional de Bellas Artes trabajaba el jurado de selección de las obras para el Salón Nacional de 1948, al que yo había enviado una tela. El entonces Ministro de Instrucción Pública de Perón, Dr. Oscar Ivanissevich, irrumpió una tarde en los locales y sin circunloquios exigió del jurado el rechazo de mi obra "bajo su entera responsabilidad", porque "quería en el Salón 'pintura degenerada'".

Si yo hubiera formado parte del jurado, lo hubiese hecho poner en la puerta, sin medir las consecuencias de mi actitud; pero mi viejo amigo, el pintor Quiros, más político, se lo llevó entre charla y charla a dar un paseo haciéndole sentir dulcemente la inconveniencia de su intervención, hasta que lo depositó en un coche; en seguida marchó a la galería donde se exhibía mi muestra, a contarme lo sucedido.

El jurado aguardó varios días antes de reunirse de nuevo. Era el tiempo de los atropellos, de las vejaciones, en fin, de la dictadura y querían saber si el Ministro volvía a la carga. Pero no, el hombre se abstuvo y el cuadro fue colgado, mejor dicho, fue escondido. Yo he pensado siempre que el mejor lugar de un salón es aquel donde se halla la mejor obra; y así debe ser, porque el cuadro fue visto.

El caso es que muy poco antes de la apertura de ese Salón, el pintor Raúl Soldi, miembro del jurado, me comunicó por teléfono que él y sus colegas abrigaban la intención de castigar a Pettoruti dándonos el premio de uno de los ministerios; el inconveniente estaba en que esos premios, de 2.000 pesos, eran al mismo tiempo adquisición (lo que no es premio) y que en la boleta que acompañaba cada cuadro, al precio del mío estaba estipulado en 3.000 pesos. Si mi deseo saber si yo estaría de acuerdo en rebajarlo a 2.000. Le contesté que en tal caso el castigo me lo infligiría a mí mismo, que yo no estaba dispuesto a hacerlo. No le dije claro está, que el modo valiente de castigar al Ministro hubiese sido darme el Gran Premio. ♦

Copyright Ediciones Solar, 1968.

Libros

La enfermedad del trópico

Miguel Angel Asturias: El espejo de Lida Sal — Como Borges y Neruda, que fueron sus competidores americanos más peligrosos en la caza del Premio Nobel, el novelista-diplomático Miguel Angel Asturias da la impresión de haber dicho ya cuanto tenía que decir, de haberse instalado en su propia academia. Quizá sea ésta una de las condiciones necesarias para acceder a los 62 mil dólares y a la gloria del Nobel; así, el Premio equivaldría a un acto de justicia jubilatoria, una lápida literaria tras la cual sólo queda la posibilidad de ejercitarse en *divertimenti* doctorales.

Eso, al menos, es lo que se empeña en corroborar *El espejo de Lida Sal*, un rosario de "relatos y leyendas guatemaltecos", dado a publicidad casi la misma semana de la aprobación sueca.

Según Asturias, el libro se venía incubando desde 1930, cuando publicó sus *Leyendas de Guatemala*, que cautivaron a Paul Valéry. Pero lo que en las *Leyendas* o en *Hombres de maíz* fue por momentos la musa inspiradora de una lujosa explosión formal, de una vigorosa poematización de la magia de la tierra y la mitología de los hombres, resulta en *El espejo de Lida Sal* poco más que una fuente de recursos, cuya explotación amenaza tornarse exhaustiva. De esa magia, de esa mitología, del suelo y los hombres ardientes de Guatemala, Asturias parece haber recogido esta vez un desafío deportivo, apto para tentar a un gimnasta del idioma: en aplastante despliegue, las metáforas se apilan, se aprietan, colman la capacidad espacial del libro, lo llenan hasta casi hacerlo estallar.

Lo que puede estallar son los nervios del lector, sometido a un exceso descriptivo aparentemente incontentible. Como en el *Pórtico*: "País verde. País de los árboles verdes. Valles, colinas, selvas, volcanes, lagos verdes, verdes, bajo el cielo azul sin una mancha



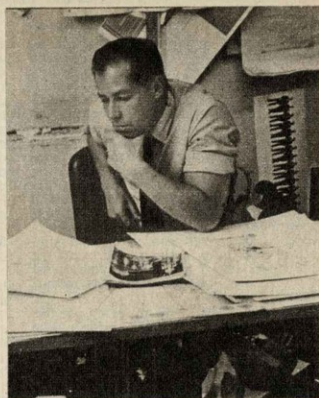
Keystone

Mitólogo Asturias: La lujuria.

y todas las combinaciones de los colores florales, frutales y pajareros en el enjambre de las anilinas..." O en *Juan Girador*: "Barrancos cubiertos de flores. Barrancos llenos de pájaros. Barrancos ahogados en lagos. Barrancos. Y no sólo flores. Pinos centenarios. Y no sólo pájaros". Esta entusiasta geografía, flora y fauna de Guatemala, aunque perjudicada por la falta de ilustraciones, se justificaría por la obligación diplomática de fomentar el turismo. Pero para los lectores de *El espejo de Lida Sal* constituye un escollo casi insuperable, una guerra de nervios capaz de producir, más que la somnolencia, la histeria.

Un único método puede proteger al lector de estos excesos turísticos: la ingestión en pequeñas dosis, que impide la asfixia en esa densa atmósfera tropical. Así, tendiéndoles cuidadosas y pacientes emboscadas a algunas hermosuras que el libro contrabandea, abriéndose camino a fuerza de terribles machetazos guatemaltecos entre las selvas espesas del lenguaje de Asturias, es posible descubrir la belleza que este Premio Nobel enredó en tanto Verbo. Es, naturalmente, la belleza del aire, el agua, la tierra y el fuego de su Guatemala, ésa que él viene queriendo imponer al mundo desde hace tantos años.

Pero quizá las cuente mejor en *El malandrón* o en *Dos veces bastardo*, novelas que prometió en 1966. *El espejo de Lida Sal* no le permitirá sacudirse el polvo de las estatuas, contradecir la historia de ese Premio con que la Academia de Suecia lo recompensó y lo castigó a la vez. Y ambas cosas con idéntica justicia (*Siglo XXI, México, 1967, 146 páginas, 700 pesos*). ♦



Impresionista H. Viel Temperley.

Continuidad del paisaje

Héctor Viel Temperley: *El nadador* — "Hoy he vuelto / a calzarme las botas. / He salido a caminar / por esta pampa alta. / Y a los pocos pasos / he hallado una larga piedra / y me he acostado / de espaldas sobre ella, / de cara al sol / con mis manos / junto a los duros pastos". De esa manera suavemente impresionista, Héctor Viel Temperley (33 años, casado, 6 hijos) se propone la tarea de describir los paisajes que pueblan *El nadador*, su segundo libro de poemas.

Esos paisajes ya habían aparecido en el primero (*Poemas con caballos*, que arrebató en 1956 una Faja de Honor de las que distribuye anualmente la Sociedad Argentina de Escritores) y acá conservan su característica esencial: pretenden ser a un tiempo la descripción objetiva de un ambiente (abundan en ellos los sustantivos, prefieren una adjetivación disimulada o deliberadamente pobre) y la manera de vivir ese ambiente, los estados de ánimo que modifican cada visión de una misma cosa, que tornan imposible la fidelidad sensorial.

El triunfo de Viel Temperley ante ese lenguaje intimista (que se extiende, por ejemplo, a "Oración", el más breve de los poemas del libro) no se mantiene en el mismo nivel en las 18 composiciones que integran *El nadador*: es menos feliz cuando intenta un tono metafísico ("A mi cuerpo", "Enfermedad", "La Torre" que suele precipitarlo en la retórica).

El tono predominante, sin embargo, es el que Viel Temperley maneja con mayor eficacia, el que permite establecer una línea de continuidad entre sus dos libros. Cuando se mueve en él, su poesía es fácil y hasta conmovedora: "Recuerdo una piedra / que no sobresalía del río. / Recuerdo que nadaba / para sentarme sobre ella", canta, por ejemplo, en un poema llamado precisamente "Recuerdo" (*Emecé, Buenos Aires, 1967; 46 páginas, 300 pesos*). ♦

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (*Siglo XXI*), 1ª la semana pasada.
- 2) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (*Sudamericana*), 2º.
- 3) *La torre de Babel*, por Morris West (*Emecé*), 5º.
- 4) *El señor Presidente*, por Miguel Angel Asturias (*Losada*), 3º.
- 5) *Los ojos del tigre*, por Germán Rozenmacher (*Galerna*).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El humor absurdo* (Brújula), 1º.
- 2) *San Genet, comediante y mártir*, por Jean-Paul Sartre (*Losada*), 2º.
- 3) *Folklore argentino y revisionismo histórico*, por Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde (*Sudestada*).
- 4) *Ser judío*, por León Rozitchner (*Ediciones de la Flor*).
- 5) *Letras del continente mestizo*, por Mario Benedetti (*Arca*).

• Librerías consultadas: *Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica & Moderna, City, Del Colegio, El Ate-nue, Fausto, Galatea, Huemul, Lea, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe*. ♦

Tanto bueno en Jorge Alvarez

Los procesos de Oscar Wilde 

Ulrico Molitor / De brujas y adivinas

Alberto Ciria / Cambio

y estancamiento en América Latina

Enrique Silberstein / Los Economistas

Nueva Iglesia / nueva política

ensayos de varios autores

Usted no leyó todavía

La Señora Ordóñez de Marta Lynch?

Crónicas Latinoamericanas

los grandes de América

en sus mejores relatos

Compró, leyó, comentó

los nuevos libros?

Torre Nilsson, Aníbal Ford,

Ricardo Piglia, Tununa Mercado? 

Editorial Jorge Alvarez / Talcahuano 485 / 35-6875 / Buenos Aires / Distribuye LIBRECOL

Teatro

Un codificador para la vanguardia

En el invierno de 1966 estubo en Buenos Aires. No se quedó más de tres meses, tratando infructuosamente de armar un grupo operativo de teatro, de ejercer en ese grupo una pedagogía intensiva, de poner en escena una de las piezas más difíciles del repertorio contemporáneo.

Por supuesto, fracasó. Sin embargo, hay mucha gente que no ha podido olvidar la obsesiva intensidad de esos meses; que sabe que esa tentativa desesperada de Alcides Orozco por abrir el fuego en una ciudad indiferente es una de las cosas más estimulantes que le haya ocurrido al teatro argentino en los últimos años.

La afirmación no parece exagerada apenas se sabe que este pameano afinado en Córdoba, de cara tensa y ritus en los labios, pertenece a la rara familia de los pedagogos teatrales, una especialización que en la Argentina contó casi siempre con voluntarios, adornados de una empéposa capacidad para deformar alumnos. Pero Orozco no sólo es un profesional dotado de una vasta cultura dramática: se ha propuesto la casi insensata tarea de trabajar con toda esa cultura; de dedicar cada hora de sus días futuros a la enseñanza, al perfeccionamiento de lo que con justicia llama "mi sistema".

Ese sistema comenzó a tener adeptos a fines de esta semana, cuando Orozco inaugure los cursos del Estudio de Actores, en la sala de ensayos del Teatro Planeta, al novecientos de la calle Suipacha. "En realidad —informa—, me invitaron para hacer una puesta, a comienzos de este año. Yo necesitaba tiempo para realizar trabajos pedagógicos con el elenco, y el proyecto se fue transformando lentamente en la posibilidad de la escuela."

Eso lo hace feliz: "Me interesa más enseñar —ha dicho hace un momento— que dirigir o actuar". Ahora fuma un cigarrillo con reconcentrada atención, y confiesa la forma aluvional en que se dedicará a su tarea: el Estudio funcionará de lunes a sábados; hay un turno de mañana (de 9 a 12) y otro a la tarde (14 a 17), a los que piensa agregar pronto uno nocturno, "que es el que interesa a la mayoría".

Cómo se investiga

Nació en La Pampa, en 1933, pero pasó la infancia en Río Negro e hizo el bachillerato —en tres años— en Mendoza: "Mi padre era inspector de escuelas", explica para justificar esas mudanzas. Apasionado por la filosofía, no se decidió, sin embargo, a adoptarla como carrera ("Como acción hubiera sido vergonzante: no se puede hacer nada con un silogismo"), y se zambulló en la Escuela de Aviación Militar. Duró poco. Imaginó casi en seguida que la medicina o la geología podían ser los nombres de su camino, y les dedicó casi un lustro. Fue en vano, porque ya

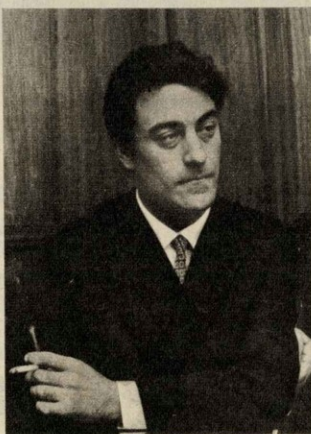
había empezado a caminar por donde debía, precisamente en Mendoza, a partir de 1953, cuando se convirtió en devoto frecuentador de los cursos que dictaban los alumnos de la mitológica Galina Tolmacheva.

Ese primer encuentro con el teatro fue decisivo: en 1955 ya es codirector del teatro La Avispa ("donde hice las primeras experiencias en torno a los métodos de trabajo de Strassberg"), y tres años después entra en la Comedia Cordobesa, en la que llega a cubrir once papeles protagónicos. Fue su época más intensa como actor: la concluye cuando funda —junto con Eugenio Filippi— el Teatro Arlequín, en el que permanece dos temporadas. "Recién en ese momento —admite— comenzó mi etapa de investigación independiente."

Esa investigación la cumple entre 1962 y 1965, al frente del riguroso Grupo del Actor, al que Orozco orienta en las disciplinas del último Stanislavski, Strassberg, Chéjov, y los aportes metodológicos que toma de las nuevas corrientes de la psicología profunda. Con esa planificación, el Grupo se convierte asombrosamente en un heraldo de la vanguardia en plena ciudad mediterránea: *La historia del Zoo*, de Albee; *El montaplatos*, de Pinter, o *La lección*, de Ionesco, son los nombres de sus puestas, manejados a veces antes que en Buenos Aires.

Era fatal, por supuesto, que ese crecimiento produjera el viaje de Orozco, en 1966: traía con él la traducción y los derechos de *Saved*, de Edward Bond, una obra atroz, de incandescente violencia, que Carlos Gandolfo puso en escena un año después con el título de *Salvados*. El tiempo que Orozco permaneció en Buenos Aires bastó, entonces, para que su presencia se extrañase en la temporada siguiente: comenzó a sospecharse que era uno de los pocos codificadores de que disponía la vanguardia argentina para organizar su preceptiva y su praxis.

Ahora está aquí: y parece dispuesto a demostrar que esas sospechas no eran infundadas. ♦



Primera Plana

Didacta Orozco: A toda hora.

Estrenos

El Barón de Uviedo

Los esperapalomas — Con su habitual pomposidad, el profesor Emilio Stevanovitch proclamó el 5 de febrero pasado, en su sección "Quehacer teatral", publicada todos los lunes por el austero matutino *La Nación*: "Un acontecimiento de inusitadas características tendrá lugar el 14 de marzo en el Royal Court de Londres. El teatro que lanzó a la fama a tantos autores contemporáneos ofrecerá, ese día, un nuevo estreno. Dirigido por George Devine, dará a conocer *La grand'mère*. Pese a su título francés, corresponde a la traducción inglesa de una pieza de autor argentino. El evento adquiere mayor importancia por ser el primer montaje de escritor sudamericano efectuado por la prestigiosa agrupación".

Y mientras el pedagogo prosigue informando que el autor es Juan Carlos Uviedo, de 24 años, se le escapa la más inusitada característica del "evento": que debe de "ser el primer montaje... efectuado por la prestigiosa agrupación" con un director muerto, pues Devine falleció en 1966. Pero ésta no es la única contradicción que envuelve a la personalidad del santafecino Uviedo, a quien, días antes de su arribo, un cable originado en Madrid (el lugar donde, aparentemente, ha residido durante el año pasado) auguraba escasos días de permanencia en la Argentina, pues debía retornar a París, a filmar *¿Qué es lo que buscas, Guillermo?*, una película de Louis Malle, de la que el argentino sería protagonista —en reemplazo de nada menos que Jean-Paul Belmondo— junto con Annie Girardot y Jean Seberg.

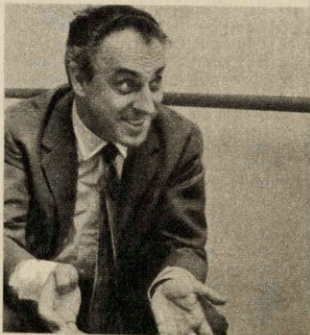
No se detendría allí la filmografía del dramaturgo: también habría participado en *Sólo un triste muchacho*, con Catherine Spaak y Nino Manfredi, y en *Los pájaros van a morir al Perú*, con Pierre Brasseur y la Seberg. Ambos films no se han estrenado aún en Buenos Aires, ni tampoco se tenían aquí noticias de los retumbantes éxitos de Uviedo en Europa: *Los esperapalomas* y *Un juego en círculo para espera del guerrero* provocarían la coqueluche de los habitantes de Varsovia (la primera de esas piezas, escrita a los 19 años, habría permanecido 10 meses en cartel); el octogenario Tchirilov, discípulo de Stanislavski, estaría aún bañándose con el oro ganado en Belgrado con *De cómo mamá quedó sorda y comenzó la alegría*; Irene Pápas resplandecería en Atenas con *Señor Wilson*, si no acierta, revienta; en París, Eugene Ionesco proclamaría a otra de las veintidós efusiones —hasta ahora— de Uviedo, *Antoineantoin*, como "teatro metafísico obligatorio"; y, en fin, Londres albergaría, además de *La grand'mère*, a *La mariposa de los pechos caídos* y a *Shiva parirá un milagro*.

En la noche del estreno porteño de *Los esperapalomas*, el lunes de la semana pasada, un ventarrón de zozobra comenzaba a infiltrarse por los alforbrados corredores del Instituto Di Tella. Los responsables de su Centro de Experimentación Audiovisual estaban

La batalla de los domingos

El match se inició a las 11 de la noche, hace 15 días, y continuará todos los domingos— así, al menos, esperan los rivales— hasta fin de año. A esa hora el *Noticioso Deportivo* comenzó a disparar por el Canal 13 su mejor artillería: los 26 goles convertidos en la jornada inicial del Campeonato Metropolitano de Fútbol de la AFA pasaron por la pantalla; una hazaña que consumaron nueve camarógrafos. Quince minutos después, Teleonce lanzó al aire los primeros compases de la marcha estadounidense que anuncia *La Cabalgata Deportiva* de Gillette. Aunque los organizadores de ambos programas desecharon la palabra *guerra*, es evidente que ese día quedó etablada la batalla más espectacular por el favor del público de televisión en lo que va del año 1968.

Curiosamente, *La Cabalgata* galopó por el Canal 13 antes de emigrar; pero la experiencia se truncó, dos años atrás, y desde entonces se refugió en las ondas radiales (Radio Belgrano, Radio Libertad), hasta retornar, ahora, a las justas televisivas. "A principios de 1967 decidimos que *La Cabalgata* tuviera un equipo periodístico propio —explica Roberto García Barros (31 años), jefe de Radio, Cine y Televisión de la agencia Ricardo de Luca-Publicidad Tan, productora del programa—; contratamos a *Floravanti* (Joaquín Carballo Cerantes) y a Ulises Barrera. Este año nos lanzamos de nuevo a la televisión." La idea se concretó en una coproducción con Teleonce, de la que también participa *Sucesos Argentinos*, encargada de proveer los equipos de camarógrafos y compaginadores. "La idea es hacer una emisión que suministre noticias sobre acontecimientos deportivos, pero también dar opiniones acerca de cada acontecimiento," García Barros, veterano jugador de rugby, aclara que esta aspiración desechó la alternativa de difundir un noticioso, la veta que prefieren explotar sus contendientes.



Primera Plana

DT Hugo Moser: 26 pelotazos.



Primera Plana

Juan Carlos Uviedo y sus *Esperapalomas*: Un ventarrón de zozobra sopla por el Di Tella.

dándose cuenta de que, en ningún momento, el prodigioso autor había aportado comprobantes de sus hazañas: cuando se le pidió una fotografía de aquella pieza en su representación polaca, para incluirla en el programa, prometió llevarla, dilató la entrega y, por fin, produjo una mano de mujer que sostenía una paloma; con toda seriedad, afirmó que la mano pertenecía a la protagonista.

Lo único que parece más o menos concreto es el lugar de nacimiento del imaginativo viajero (San Carlos Centro, en Santa Fe), su iniciación teatral con la *Numancia* de Cervantes, que Jorge Petraglia montó en la Comedia Corobosa en 1959 ("Petraglia me dio el sentido de la seriedad y de una verdadera profesión", dice), la participación en fotonovelas, ya en Buenos Aires, y, en fin, el viaje a España.

Lo que ha dejado de ser un secreto, a partir del estreno de *Los esperapalomas*, es que se trata de un tembloroso intento adolescente de indignarse ante las injusticias del mundo, de llorar con los buenos perseguidos y de vituperar a los pérfidos perseguidores. Todos los lugares comunes de una vanguardia arrugada se acumulan desordenadamente en un texto corroido por la vulgaridad, como si Uviedo pusiera más imaginación en su vida que en su obra. En un lugar donde el significado de las palabras "nacer", "morir", "vivir", "vejez" "infancia" se invierten, un altoparlante anuncia que las palomas producen el cáncer y, por lo tanto, hay que "nacer" palomas. La pareja de "niños" (ella es una tierna, melancólica, admirable Zulema Katz) acata la orden; el "anciano" (la eterna adolescencia de Alberto Fernández de Rosa) oculta a una paloma bajo su overall. Poco después, el altoparlante proclama la consigna contraria: las palomas son beneficiosas, sus distraídos regalos a los transeúntes han de ser estimados como joyas, todo poseedor de palomas debe entregarlas al Estado. El adolescente se rebela y aplica a su paloma el consejo que daba el poeta Enrique González Martínez acerca de los cisnes.

Esta debe ser la primera vez que los más empecinados feligreses del Di Te-

lla han huido sigilosamente, reptando entre las sombras, al mediar el primer acto. En el intervalo, el profesor Stevanovitch sepultaba su carota entre los brazos, y al final hubo módicos aplausos. Todo lo cual explica, tal vez, la insólita agresión descargada por el actor Víctor Fasari sobre un director que apaciblemente abandonaba la sala, después de haber soportado a *Los esperapalomas* sin quejarse. Este inesperado *happening* y la manera de Uviedo de dirigir su pieza, desplazándose por la sala y resoplando en un silbato, fueron los mayores signos de vitalidad de un espectáculo sobre el que las palomas, tal como el texto lo reclama, han dejado obvias, espesas, indelebles condecoraciones. La gran obra de Uviedo sigue siendo el relato de sus andanzas europeas, comparables quizá con las del Barón de Munchhausen, y la asombrosa facilidad con que tantos le creyeron en Buenos Aires. ♦

La comunicación

45 minutos con Marilú Marini — El corpachón de Jorge Romero Brest empezó a sacudirse, en la tarde del estreno de 45 minutos, e instantes después toda la concurrencia del Di Tella se agitaba a instancias de la opulenta bailarina y coreógrafa. Se terminó de entender entonces que el nuevo espectáculo de la Marini no tiene conexiones con una convencional velada de danza, sino que en verdad es una experiencia didáctica y en comunicación.

El ritual comienza como una inocente contabilización de previos temblores de la autora (*Danse Bouquet* y *La fiesta*, con Ana Kamien), prosigue con una arista didáctica (los distintos ángulos en que se aprecia cómo se desplaza el cuerpo en movimiento, en el espacio; un episodio tal vez excesivamente dilatado que invitó a un espectador a profetizar: ¿Hasta cuándo?) y culmina con la comunión general —insólitamente espontánea entre inhibidos portueños— en rítmicos balanceos. De allí al clamoroso aplauso final no hay censura. ¿Astucia? Tal vez, pero en verdad vale la pena. ♦



Newsweek

El manco (Bill Raisch, izq.) es finalmente atrapado por Kimble.

FIN DE PARTIDA

Desde hace cuatro años le han sucedido tantas cosas que es para no creer. La más importante es que lo acusaron injustamente de haber asesinado a su mujer y, cuando lo conducían hacia la silla eléctrica, logró escapar. Esto es lo que el policía Phillip Gerard no le perdona al doctor Richard Kimble, y por eso lo ha perseguido implacablemente a través de todo el territorio de los Estados Unidos (con excepción de Minnesota, Nueva Inglaterra y el extremo meridional) y algo de Canadá y de México. Gracias a esta persecución, la serie *El fugitivo* se convirtió, durante 120 episodios, en el más eficaz engrudo para mantener pegados en sus sillas a los televidentes de toda América y de Europa (en Alemania se le rinde culto como *Der Flüchtling*; en USA es, familiarmente, *Fuge*, apócope cariñoso de *The Fugitive*; en la Argentina ha sido uno de los pocos programas capaces de acumular a la familia entera frente al televisor).

Es que, a través de ese lapso, el doctor Kimble se desmayó diez veces, sufrió cuatro heridas graves y tres conmociones, recibió ocho disparos (simétricamente distribuidos en brazos y piernas), arriesgó sus grandes orejas en una treintena de tremebundas peleas y, en fin, hizo suspirar a las espectadoras con la conquista de varias mujeres hermosísimas. Además, ejerció innumerables oficios y, en cada uno de ellos, asumió nombres distintos, en tanto arriesgaba a cada rato su libertad, cuando lo detenían por algunos delitos que, en comparación con el crimen de que lo acusaban, eran decididamente mínimos: robo, chantaje, secuestro.

El fugitivo ha representado, para el productor Quinn Martin (ver

número 260; otras de sus series son *El FBI en acción* y *Los invasores*), 30 millones de dólares de ganancia y la posibilidad de no presentar nunca más un programa "piloto" para imponer un nuevo espectáculo. Para el actor David Janssen, además de 4 millones de dólares y la consagración en las dos pantallas, la chica y la grande (es uno de los protagonistas de *Las boinas verdes*, el film del indestructible John Wayne que trata de la guerra del Vietnam), es una especie de pesadilla: la incapacidad de liberarse de su personaje hasta en la vida real, y soportar que sus amigos lo llaman todo el tiempo "Richard Kimble".

Pero la orfandía toca a su fin. En este mes de marzo, Canal 11 de Buenos Aires está proyectando, los lunes a las 22, los cuatro últimos episodios de la serie, donde Kimble tropieza, esta vez definitivamente (porque ya hubo un contacto anterior), con el famoso manco que es el verdadero asesino. No se sabe —en razón del espeso secreto con que se lo ha envuelto— qué ocurrirá el día 25, pero Martin ha prometido "una solución convincente". Las perspectivas son menos brillantes para el actor que interpreta al manco, Bill Raisch (62), un ex bailarín de las Folies de Ziegfeld, que perdió la mano en la Segunda Guerra Mundial y que vive modestamente, explotando su lesión (cuando lo dejan), en un departamento de Hollywood, con su mujer, también ex bailarina, Adele Smith. "No sé qué será de mí cuando termine *El fugitivo* —suspira—. Soy el único que no ha sacado de esto otra ventaja que el odio del público." Aunque pocos descartan que Kimble podría volver a sufrir en cualquier momento, y que en tal caso el manco tendría más trabajo. ♦

"La televisión es imagen y el público quiere eso", enseña Hugo Moser, Gerente de Deportes de Proartel, la productora del Canal 13. Moser, también autor (*Matrimonio y algo más*), conduce un team de 40 colaboradores que son necesarios para realizar el *Noticioso*: "No hemos hecho nada distinto —agregó—; continuamos un estilo que ha demostrado ser efectivo".

Para conservar el éxito, los camarógrafos fueron arregados y respondieron filmando todos los goles de la jornada, una victoria halagadora esgrimida ahora como arma publicitaria. El domingo pasado se acumuló una truca: detener la imagen en el prólogo de cada conquista futbolística y seguir hasta el fin de la jugada con tres paradas más. "El procedimiento es único", se alegra Moser: en la primera finta no pudo ser utilizado porque Jorge Faluccci, el técnico que pergeño la artimaña, estaba de vacaciones; el miércoles, Faluccci debió resignarse a regresar sin concluir su descanso.

El programa inaugural de *La Cabalgata* mostró algunos desajustes que fueron autocriticados al día siguiente en un cóncave que agrupó a sus protagonistas (Fioravanti, Ulises Barrera, Alberto Cando, Mario Trucco, Borocotó Junior, Roberto Maidana, Ricardo Cachorro Lorenzo y Juan José Lujambio) y a quienes trabajaron tras las cámaras (el equipo total supera las 60 personas). "Fue sobrio pero necesita más agilidad", reconoció García Barros. Quizá una hora de duración sea un lapso exagerado —el rival no empleó más de 35 minutos, incluida la participación de sus tres periodistas: Ricardo Arias, Juan Carlos Pérez Loizeau y Julio Ricardo—; los nervios jugaron, además, una mala pasada a Fioravanti que en la presentación lanzó un insólito furcio, y Cando oscureció su comentario al no explicar los problemas que enfrentan a pilotos y autoridades del automovilismo. La idoneidad de Ulises Barrera, en cambio, presentó a un Bonavena casi irrecognocible, humilde y sin gesticulaciones.

Los rivales fueron herméticos para denunciar el costo de la aventura: pudo saberse, sin embargo, que *La Cabalgata* derramó casi un millón y medio de pesos, un tercio más de lo que gastó el *Noticioso Deportivo*. ♦



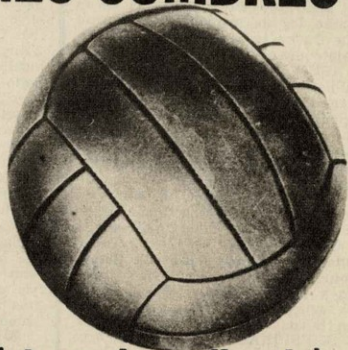
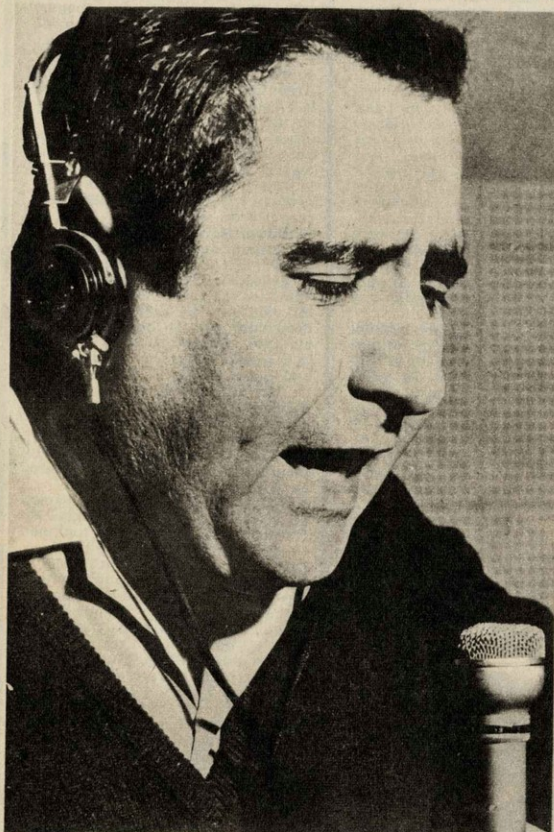
Primera Plana

Rugbier García Barros: Lo justo.

FUTBOL 1968

CICLO DE TRANSMISIONES CUMBRES !

068 X



(Y tope de audiencia)

CON EL RELATOR DE AMERICA

JOSE MARIA MUÑOZ

Y LA ACTUACION EXCLUSIVA DE:

JORGE FONTANA

JULIO RICARDO

JOSE CALDES

ALBERTO CITRO

RICARDO MARTIN

EDUARDO F. TOTINO TEDESCO

ROBERTO SBARRA

DANTE ZABATARELLI

HECTOR VIDAÑA

JORGE NAVARRO

CARLOS BRUNO

FAUSTINO GARCIA

ORLANDO FERREIRO

HORACIO SOLA

RODOLFO ALVAREZ CARU

SANTIAGO GARCIA

EUGENIO ARRIGO

ADRIAN PAENZA

EGIDIO BASILE

ANGEL GUTIERREZ

FRANCISCO GALLOTA

ALBERTO ROUX

JORGE MENDOZA

JOSE LUIS BUONO

JOSE MORANO

RICARDO PISTACHI

ALFREDO BOUZAS

LUIS A. CAMINOS

En FUTBOL, lo dicho bien hecho!



SIEMPRE
CON
EL PAIS!

1s5 radio
rivadavia
AL SERVICIO DE LA VERDAD

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — De Luis Francisco Castells como Embajador argentino extraordinario y plenipotenciario ante la Federación de Malasia; en Buenos Aires, el 4 de marzo.

• De Terence James Cooke, 47, como Arzobispo de Nueva York, la diócesis de mayor importancia económica para la Iglesia Católica. Cooke era uno de los ayudantes de su predecesor, el Cardenal Francis Spellman (muerto el 2 de diciembre de 1967), y había sido sólo rara vez señalado en las múltiples listas de candidatos que se divulgaron a partir de enero. Desde que la Santa Sede dio el anuncio, el 8 de marzo, los observadores descontentaron que Cooke sería exaltado al cardenalato en el próximo consistorio.

ASUNCIONES — Del nuevo Administrador General de Aerolíneas Argentinas, brigadier Alberto Santamaría, 53; en el mismo acto, consumado el 5 de marzo en Buenos Aires, fue investido el comodoro Guillermo Russo como gerente general de la empresa.

De Osvaldo Bonet, 48, como director de la Comedia Nacional; el 5 de marzo, en Buenos Aires.

CASAMIENTOS — Del ex Presidente venezolano Rómulo Betancourt, 60, con la psicóloga y pedagoga René Hartman Viso, 44. Es el segundo matrimonio para ambos; en Berna, Suiza, el 1º de marzo.

CONSPIRACIONES — Del mal gusto contra la espléndida fachada plateresca del Teatro Cervantes de Buenos Aires (que reproduce la de la Universidad de Alcalá de Henares, España). El arquitecto Mario Roberto Alvarez, 38, encargado de la reconstrucción del edificio, hizo agregar a la entrada, por la calle Libertad, una marquesina que empaña la pureza de estilo. El adeseño fue incrustado hace dos semanas, en Buenos Aires.

DESERCIÓNES — Del general de división checoslovaco Jan Sejne, 40, quien huyó con su hijo y la novia del muchacho y se refugió en USA. La noticia, conocida el 6 de marzo, en Washington, diez días después de la fuga, angustió al cóclave militar comunista reunido en Bulgaria la semana pasada; Sejne es el funcionario de mayor graduación del Este europeo que se haya asilado en Occidente. Por su cargo de presidente del Comité del Partido Comunista en el Ejército de Checoslovaquia, conoce información ultrasecreta del dispositivo bélico del Pacto de Varsovia. El Gobierno de Praga lo acusó de malversación de fondos y pidió su extradición, un gesto inútil.

LLANTOS — Del boxeador Andrés Cacicque Selpa, 37, al anunciar desde el ring del estadio Bristol de Mar del Plata, el 6 de marzo, su tardío retiro definitivo, luego de intercambiar trompadas durante dos décadas de ajeteo profesional. Recibió una cálida ovación de despedida.

ENVÍOS — Al Vietnam, del capitán de infantería Charles Robb, 28, y de Patrick Nugent, 25, yernos del Presidente Johnson. Robb, marido de Lynda Bird, la hija mayor,

partirá el 29; Nugent, esposo de Luci, lo seguirá meses después; en Washington, marzo 8.

FRUSTRACIONES — Del ex Presidente Arturo Frondizi, 59, quien no pudo hablar sobre su reciente gira por Europa ante las cámaras del Canal 9 de televisión. El programa, que iba a grabarse en la noche del jueves 7, habría sido vetado por las autoridades del Consejo Nacional de Radio y Televisión (CONART) por razones desconocidas. A los periodistas se les informó que "el doctor Frondizi está enfermo".

LÍQUIDACIONES — De una colección de instrumentos medievales de tortura, que serán subastados el 25 de marzo, en Londres. Las reliquias incluyen la célebre *Doncella de Hierro* —una muñeca de metal con clavos en su interior—, potros de tormento, cepos, látigos de puntas aceradas, garrotes españoles y ruedas para desmembrar.

MUERTES — Del torero español Pepe Bienvenida, 54, uno de los más completos en la historia de la tauromaquia contemporánea. Su estilo, seco y despojado, contrastó con el barroco de Manolete y con la desordenada temeridad de El Cordobés. Su nombre no concitó sino raras veces la atención de la prensa, quizá porque él insistía en despreciar las relaciones públicas. Desde el 4 de julio de 1931, cuando a la edad de 17 años atravesó con su estoque a un gigantesco mihura llamado Majoletto, Bienvenida despachó cerca de cinco mil toros, veinte de ellos mediante la peligrosa suerte llamada "matar recibiendo". Su precisión era tal que cuando se retiró del ruedo, hace un lustro, no había sufrido jamás una cornada.



Mario A. Iglesias

Teatro Cervantes: El mal gusto.

Nació en Madrid el 7 de enero de 1914, y pertenecía a la dinastía taurina de los Mejías. Era hermano de otros dos diestros notables: Manolo y Antonio. Con éste intervino en una corrida de gala, el domingo 3 de marzo, en la Plaza de Acho, en Lima, donde enardeció a la multitud, como en sus mejores tiempos. Al poner fin a la corrida, un intanto lo mató.

• James Diamini, Víctor Mlabo y Duly Shadreck, colgados el 5 de marzo a la madrugada en la Cárcel Central de Salisbury, a pesar de que la Reina Isabel II de Inglaterra les había conmutado la pena de muerte. El acto entraña la ruptura definitiva de Rhodesia con el Commonwealth y en cierto modo es su acto final de independencia.

• Ricardo Helman, 79, biólogo y químico, miembro de la Asociación Argentina del Frio. En 1942, desde la presidencia de la comisión nacional designada por el Gobierno para elegir la Flor Nacional, se esforzó para que el ceibo alcanzara esa categoría. En 1955, el Gobierno revolucionario lo designó gerente administrativo de ALEA. En Buenos Aires, el 2 de marzo.

• Shinzo Hamai, 62, Intendente de Hiroshima después de la guerra (1947/1952; 1959/1967). Reconstruyó la devastada ciudad con su talento administrativo. Casi 69.000 de los 76 mil edificios de Hiroshima fueron destruidos por la bomba atómica, en 1945. Hamai, sobreviviente de la tragedia, planificó la nueva ciudad, que actualmente se enorgullece de 135 mil construcciones y de la desaparición total de las ruinas, con excepción de una cúpula —la de la Exposición Industrial—, símbolo del martirio de la población. De un ataque cardíaco, el 26 de febrero, en Hiroshima.

• Juanita Hall, 66, cantante famosa desde que interpretó el papel de Bloody Mary, una robusta tonkinesa que mascaba nuez de betel en la comedia musical *South Pacific* (1.694 funciones en Broadway y una versión filmica). Su tersa interpretación de "Bali'ai" y "Happy Talk" le valió la misma fama que a las estrellas de la versión teatral, Mary Martin y Ezio Pinza. Murió de diabetes el 28 de febrero, en Bay Shore, Nueva York.

• Pierre Rey, 70, financista y estratega, presidente de la sociedad administradora del famoso Casino de Montecarlo. El año pasado, con su sabiduría y astucia, consiguió retener bajo la hegemonía de Rainiero la casa de juego cuyas ganancias sostienen a Mónaco. Su gambito desplazó al todopoderoso armador griego Aristóteles Onassis. En Montecarlo, el 4 de marzo.

• León Mathot, 85, uno de los abuelos del cine francés. Durante los primeros años del período mudo encarnó a bailarines y vampiros; luego, a una decena de héroes de la novela novecentista: el Vautrin de Balzac, el Conde de Montecristo, el Duque de Orléans. El cine sonoro lo convirtió en realizador de comedias menores: *Cheri-Bibi*, un adeseño, fue su obra maestra. En París, el 5 de marzo. ♦



con
su nueva

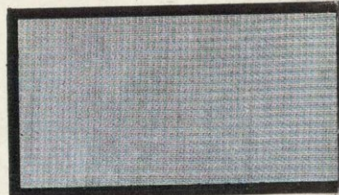
DINAMICA

**TOTAL PROTECCION
Y MAXIMA VITALIDAD**
para su motor

Su amplio rango de viscosidad se adapta a cualquier temperatura del motor y supera toda exigencia de trabajo, además de ser lo más activo en antidesgaste, antifricción y anticorrosión. Ya está en todas las Estaciones de Servicio Shell. Pídale y ganará en aceite y en motor.

**EN CALIDAD Y ATENCION...
SOLO SHELL SUPERA A SHELL**

exclusiva como su marca!



Sólo una camisa Lavi-Listo puede ser tan diferente y exclusiva en su calidad. Por su novísimos tejidos de fantasía... Lavi-Listo es distinta, Lavi-Listo es única!

CAMISA

Lavi-Listo®

¡SE LAVA Y NUNCA SE PLANCHA!

Lavi-Listo® es una marca registrada, garantizada por **SUDAMTEX**
Archivo Histórico de Revistas Argentinas